

6. Análisis de 4 historias de vida

6.1. Pablo:

“Las semillas de la educación están sembradas”

Por motivos laborales Pablo fue a Perquín a trabajar en el PADECOMSM y en sus oficinas se hizo la primera entrevista. Pablo estaba informado de nuestra participación en la sistematización educativa que el CIAZO y PADECOMSM habían acordado. Al ser presentados por un miembro de éste último, Pablo acepta tomándolo como parte de su trabajo. Su actitud es serena, se le nota la emoción, la importancia del papel que jugó como educador revolucionario durante la guerra.

La segunda entrevista fue tres años más tarde, en el patio de su casa, en la comunidad La Laguna. En los caminos de Morazán todavía se ven los estragos de la guerra: cartuchos de balas por todo el monte, severa deforestación, casas destruidas por los bombardeos y una gran miseria.

Pablo nos recibió en su casa y entre cantos de pájaros, risas de sus hijos, y rodeados de aromas de flores y de comida, Pablo retoma su exposición de años atrás y pareciera que han pasado sólo días porque el recuerdo tenía frescura.

En esta ocasión continua hablando sobre su papel de educador revolucionario y habla de su situación actual.

Infancia de Pablo

Es originario de Arambala, caserío conocido como La Chumpa en El Cojote de María del Departamento de Morazán. Es hermano de 5 hombres más y cuatro mujeres. Toda su familia se integró a la guerra en la que varios de sus hermanos sufrieron mutilaciones.

De niño, Pablo le ayudaba a su padre en la siembra de mezcal, caña de azúcar y guineo. Como toda su familia Pablo es católico y desde pequeño iba a las misas que oficiaba un párroco en las raras ocasiones que pasaba uno por ahí. En El Jocote de María se celebran muchas fiestas entre las que resaltan:

"... el seis de enero, día de los Reyes Magos; las fiestas patronales de El Mozote que era la fiesta del Carmen el 16 de junio. También el día de San Sebastián, el 15 de septiembre, el día de la madre y el día del maestro. Todo eso se celebraba."¹

En el caserío de El Júcaro, conocido actualmente como El Mozote, estaba la escuela donde cursó los únicos tres años. Todos los días caminaba por veredas llenas de piedras y enlodadas y le tomaba hora y media llegar hasta allá. Como las clases se daban tanto por la mañana como por la tarde Pablo se quedaba todo el día en la escuela. A la hora del almuerzo sacaba de su bolso la tortilla de maíz que llevaba preparada.

A él le gustaba ir a la escuela pero tuvo que suspenderla por la falta de fondos. Pablo hace la primera apreciación de lo que significa "la escuela tradicional": la asistencia depende totalmente del capital que se tenga y del estrato social. Por su condición, la clase campesina no puede estudiar y su única opción es dedicarse por completo al campo.

El lo dice así:

"... por los recursos económicos de mis padres no pude estudiar más. Tuve que trabajar en el campo porque éramos gente pobre y en las escuelas tradicionales había que comprar todo y si un padre no tiene dinero no puede poner a estudiar a sus hijos y eso es lo que nos sucedió a nosotros."²

Pero no reniega de la escuela. Le gustaba y dice que en el tiempo que sí pudo ir (1966) los maestros tenían otra actitud, diferente a la de ahora.

"En aquel tiempo los maestros eran buenos porque enseñaban. El maestro era más pasivo y democrático con los niños y ganaba muy poco. Era poco el sueldo que percibía, pero el maestro tenía más responsabilidad en su trabajo. Los de ahora son cómodos, les gusta más ganarse la plata que trabajar con los niños."³

¹ Entrevista a Pablo, *Educador Popular* en la zona de Morazán. P.2, líneas 16-21

² P. 1, líneas 33-37

³ P. 2, líneas 1-5

Familia

Antes de la guerra Pablo se casó y tuvo 4 hijos. Uno de ellos estuvo en la guerra del lado del FMLN y murió en combate. Otro cursa el sexto grado. Por problemas maritales el matrimonio se disolvió.

En la guerra, Pablo conoció a su actual compañera que es de La Laguna, con la que ahora tiene cuatro hijos pequeños. Dos varones, y dos niñas. Uno de sus hijos va al jardín de niños y dos cursan el segundo grado "con las maestras del Ministerio."

Ahora viven todos juntos en La Laguna y cultivan algunos productos de autoconsumo en un pequeño terreno. En las cuatro "tareas"⁴ piensan sembrar café y guineos.

Incorporación al FMLN

En los años setenta, las campañas de terror del ejército salvadoreño amedrantaron a todo el país. La presencia de la guerrilla del "otro lado del Río Torola" justificó las masacres de 1979 y 1981 en Morazán.

En los setenta, la organización clandestina tenía muchos adeptos. Fue por su primo proselitista y clandestino que Pablo entra en contacto con el Frente. En los cursos de formación fue donde Pablo se enteró de la situación política y social y sobre las formas posibles de lucha para democratizar el país.

Los planteamientos del Frente lo van convenciendo y de forma paulatina se va integrando a las "tareas" que el Frente le va asignando. Es así cómo Pablo, en

⁴ Una tarea equivale a 0.7 de hectárea

1977, a la edad de 33 años, engrosa las filas del FMLN y en el 79 cuando ya se "sentía el inicio de la guerra, era miliciano."

"... mi primo nos explicaba la situación en que vivíamos, después estuvimos con otros de allá de La Guacamaya que esos también nos explicaban lo mismo y empezamos a tener reuniones y reuniones y luego tal vez ya conocimiento de un cambio revolucionario, verdad. Después ya empezamos a ser mas constantes a las reuniones y nos empezamos a incorporar a las diferentes tareas: en propaganda, a hacer misiones así *misioncitas*, así, sólo con el colincito, verdad (o sea el machete) porque no habían armas. En ese tiempo no había armas, en ese tiempo sólo se manejaba una forma de orientación a la gente y la gente que comprendió eso entonces no se fue para el ejército. La gente que le gustaba hacer travesuras o cosas que no convenían se fue, o no le gustó las pláticas de aquellos se fueron para el otro lado (con el ejército). Cuando a uno le parecen las propuestas que le dan o las propuestas que hacen o que es lo que se va a ser, si se ve correcto o no se ve correcto, eso lo hace decidirse a uno."⁵

La explicación a la explotación, la represión militar que en carne propia vivía, la falta de trabajo y dinero para mantener a la familia fueron algunos puntos de la lista para que Pablo se integrara al Frente. La lucha que había decidido emprender no radicaba en lograr un mejoramiento material individual sino que su sueño era lograr, a través de las armas una sociedad con justicia social. Como él lo formula,

"yo me integré a la lucha revolucionaria no porque uno se iba a quedar preparado o rico después de la guerra sino por un cambio social, en eso luchábamos. Eso le comento a toda la gente, eso es lo

⁵ P. 3, líneas 15-31

que yo puedo expresar a todo mundo".⁶

La formación política se impartía de forma clandestina para no causar sospechas en la población no organizada. Uno de los fines de estas reuniones era informar y discutir con los participantes la situación política y social del país y engrosar las filas guerrilleras. De esa forma, Pablo se reunía con personas de su confianza para hacer proselitismo político. Las pláticas llevaron a toda su familia optar por el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), que gozaba de gran influencia en la región.

"... los responsables nos habían explicado y nosotros lo veíamos, teníamos una bota militar que nos estaba esclavizando pues, nos tenían oprimidos. Explotados y oprimidos nosotros no le dábamos solución al problema, pues. Sabíamos que cada día las cosas iban creciendo, subiendo de precios y trabajo no había. El salario del trabajador no crecía, o sea el campesino no tenía trabajo, verdá. Entonces el Frente pegaba en ese sentido. Estaba trabajando por cambiar esa situación, para que un ejército no nos estuviera oprimiendo, pues, al pueblo, para que uno tuviera posibilidad de trabajar y de expresar sus necesidades como "agora", pues. Vaya, nosotros podemos expresar lo que sentimos y lo que estamos viendo y en esos tiempos uno no podía expresar nada porque le caían las balas ..."⁷

Como miliciano hace contacto con mandos medios y altos a quienes sirvió de guía en toda la zona ya que algunos de ellos no conocían los caminos de Morazán. La mayoría eran estudiantes y provenían de San Salvador o de ciudades grandes. Ser campesino originario del lugar donde se concentraban

⁶ P. 26, líneas 7-11

⁷ P. 3, líneas 1-13

los cuadros militares lo ubican en una situación de ventaja frente a sus "superiores".

"Yo anduve con Joaquín Villalobos, anduve de guía de él de esta zona, porque él no conocía esta zona y como aquí estaba el enemigo yo lo tiraba por donde estaba el enemigo para que se salieran. Anduve con "Jonás" Jorge Meléndez, anduve con Ana Guadalupe Martínez, con el comandante Walter que es Juan Ramón Medrano, anduve también con Shafick Handal. También tuve el conocimiento de andar con uno que era del PRCT, Juancito le decían. Trabajé también con Marcelo Cruz Cruz que era el que se vino desertado (se refiere desertado del ejército salvadoreño) con ese también trabajé. Toda la mayoría de los mandos que habían de parte del ERP anduve juntos con ellos, también los que andaban en la "Venceremos", todo lo que eran los mandos."⁸

El ingreso a las filas del Frente se debe no nada más a que tan eficaces son los planteamientos políticos que se hicieran sino al terror. El peligro de la muerte rondaba y la gente tuvo que decidirse por alguno de los dos ejércitos.

"... tal vez de miedo (la gente) se tuvo que ir y se incorporó al Frente porque a mucha gente la mataron, gente que no participaba ni con la guerrilla ni con el ejército. Si no era uno el que lo iba a matar era el otro y por eso mucha gente decidió salirse y ahí fue donde se incorporó: unos se fueron al ejército militar y otros se fueron a la guerrilla porque esa fue la decisión que hubo."⁹

⁸ P. 4, líneas 11-25

⁹ P. 26, líneas 17-22

En 1981 la comunidad de El Mozote fue masacrada. Más de mil personas fueron asesinadas. Entre ellas cinco hijos y el marido de Rufina, hermana de Pablo quienes vivían en esta comunidad.¹⁰

El resultado de esta lamentable masacre es el éxodo hacia Colomoncagua, Honduras. Junto con su familia, Pablo, se refugia en uno de los campamentos. En breve llegaron al refugio de Colomoncagua cerca de ocho mil salvadoreños.

Incorporación a la tarea educativa

Poco después de llegar al refugio, Pablo se inclina por las tareas de educación y desde entonces y durante los nueve años que le tocó vivir en el refugio se dedica a enseñar.

Pablo se describe como una persona que comparte rasgos con la gente de su comunidad que es iletrada y tiene buena voluntad. Esta actitud le permite avanzar como agente educativo con éxito, como él lo expresa. Él se atribuye ser uno de los iniciadores de la *Educación Popular* en el refugio. Con entusiasmo cuenta cómo su afán y dedicación le concedieron méritos. Por un lado, logra reunir a la población infantil, al aire libre, sin ningún tipo de recursos. Por otro lado al tiempo que enseña "lo poco que aprendió en la escuela" durante un año recibe todos los días capacitación que los voluntarios internacionales ("internacionalistas") ofrecen a los campamentos de refugiados. Es educador y alumno al mismo tiempo. Estos dos roles le permiten reflexionar sobre la reciprocidad que cada uno de ellos juega en el acto educativo y hacerse un criterio amplio de lo que es la *Educación Popular* en la revolución. Ser campesino, iletrado y tener buena voluntad, constituyen los supuestos necesarios para traspasar este estado de inferioridad en relación al nivel de escolaridad que hace posible transformarse en agente educativo. Eso no

¹⁰ Para mayor información ver: Luciernagas de Morazán.

implica poseer un grado académico sino disponer de otras características de motivación educativa y humanitaria.

"Yo fui hasta tercer grado pero como desde que salí de la escuela me tiré al trabajo del campo casi todo se me había olvidado pero en el tiempo del ochenta que se hizo todo los "*desvergues*"¹¹ y la gente no pudo vivir ni trabajar fue que ya me dediqué a trabajar y a agarrar el lápiz de nuevo a hacer letras, a estudiar. Cuando yo llegué al refugio a Colomoncagua vi que andaban muchos niños regados, molestando, subiéndose a los árboles, se desbarrancaban, todos se quebraban y yo les dije: no, aquí hay que poner una educación. Entonces comenzamos la educación en el campamento de Colomoncagua. Yo fui uno que trabajé con los niños en los círculos de piedra, ahí en las piedritas pasaban los niños sentados, porque yo organicé la educación en el campamento de El Limón 1. Dije: aquí hay que enseñarles a leer y a escribir a estos *cipotes* en vez de que anden jugando. Entonces el responsable del campamento me aceptó y dijo: bueno, si usted puede enseñarles, enséñeles. Yo les voy a enseñar -le dije. A pues. Había un poco de papel que habían traído los internacionales para que se envolvieran cosas y entonces nosotros lo utilizamos para enseñarle a leer a los niños y como había papel y lápiz comencé a trabajar con los niños.¹²

Un mérito más que Pablo se atribuye es el impacto internacional que su trabajo genera. La educación en el refugio va a tener un desarrollo particular en los años posteriores. Cuando la comunidad retorna al país y funda la "Comunidad Segundo Montes" en Morazán. Para esos años (1989) el desarrollo educativo ha logrado alcanzar el nivel de bachillerato.

¹¹ *desvergues*: conflictos

¹² P. 5, líneas 21-41

“Cuando vinieron los internacionales y vieron que había gente estudiando, niños estudiantes y un alfabetizador dando clases en un pedazo de tabla –yo, verdá- entonces ellos tomaron una foto y la llevaron a nivel internacional y fue cuando se levantó la educación en el refugio y vino apoyo. Dijeron: estos niños no pueden estar en el suelo. Hay que mandarles material, hay que construirles escuelas, hay que darles muebles y empezaron a construir y vinieron ayudas. Eso vino porque nosotros hicimos el esfuerzo. Yo trabajaba como coordinador de educación en ese campamento. Trabajaba de 8 a 11 de la mañana e íbamos a la capacitación de 12 a 4 de la tarde todos los días, estábamos enseñando y al mismo tiempo nos estábamos capacitando. Ahí estuve en el 82, estuve un año. Cuando ya estaba capacitado fue que me enviaron acá.”¹³

Retorno a Morazán

A partir del 83 la población va regresando a sus comunidades. Para ese año, el Frente había logrado tener bajo su control parte del territorio. Pablo continúa su trabajo como agente activo de la educación. Su trabajo popular no se reducía a dar clases a un grupo de niños, tenía que planear e implementar su labor educativa. Además, en calidad de coordinador de la zona Pablo organiza a las comunidades en torno al proyecto educativo y de autodefensa. También es responsable de organizar a las directivas comunales para que éstas también se hicieran cargo. La población debía seleccionar entre sus habitantes a gente dispuesta a enseñar, buscar dónde poner la "escuela" y conseguir libros, cuadernos, lápices, pizarras, mobiliarios y todo lo demás. El maestro tenía que ser líder, motivar, preparar, ordenar, conseguir, involucrar, y todo esto es a lo que Pablo se dedica.

¹³ P. 6, líneas 1-20

"En el 83 me enviaron a la zona del Torola, fue donde organicé mi trabajo como coordinador. Primeramente llegué e hice un diagnóstico de las comunidades, sobre la cantidad de niños que habían sin educación porque aquí, el Ministerio no tenía ninguna funcionando. Las comunidades estaban solas y abandonadas, no tenían maestros, los niños no tenían estudios y el Frente se planteó que nosotros íbamos a alfabetizar, que íbamos a darle educación a los niños. Ya en el 84, cuando la gente regresó a las comunidades, les fuimos dando la misión de que construyeran sus escuelitas y a asignar educadores. Empezaron a funcionar las escuelas en La Joya y Tijeretas, se fundaron las escuelitas de Chicahuite, la de La Laguna y reconstruimos las escuelas de San José y de San Diego (aunque los soldados las quemaron durante un operativo) y se impulsó la educación en el pueblo del Torola. Yo creo que eso fue lo que comenzó a dar el carácter de *Educación Popular*."¹⁴

La decisión colectiva de tomar las riendas de la enseñanza y la unión obligada a enfrentar las carencias son los puntales de la *Educación Popular*, dice Pablo. Se participa porque hay interés y necesidad comunes. No se enseña porque se sabe ni porque se posee un título sino porque tiene la disposición de compartir y el objetivo buscar mejorías en su comunidad. La organización es necesaria para enfrentar de forma conjunta la precaria y difícil situación que se vive en su comunidad. Compartir no significa transferir cosas aprendidas sino significados que les ayude a sobreguardarse del terror de la muerte y de seguir inventando la vida.

El aprendizaje en conjunto fue un modelo a seguir y después de que este esfuerzo caminaba siguieron creando centros de salud y botiquines. Pero los representantes de las fuerzas armadas no ven con buenos ojos lo que sucede en las zonas liberadas. La Educación que el pone en práctica es indeseable y

¹⁴ P. 8, líneas 22-37

prohibida. Identifican a Pablo como subversivo aunque él insiste en ser educador revolucionario.

"Cuando el ejército de El Salvador se dio cuenta de que nosotros, o sea el FMLN, tenía educación, que ya estaba trabajando con la educación de los niños, intervinieron y como revolucionarios no podíamos echar a andar los planes educativos. El ejército les decía a los padres de familia que las clases eran guerrilleras y que no se podía, eso era prohibido, que un guerrillero estuviera dando clases."¹⁵

Sus antecedentes lo han puesto en un estatus de respeto que Pablo aprovecha para moverse como civil por cualquier lado. Es líder de su comunidad, emprendedor de proyectos, mediador entre el Frente y la población civil y constructor de escuelas.

"Nosotros teníamos que tratar de ver de qué forma íbamos a apoyar la educación. Bajo esa situación se logró por el Torola fundar las escuelitas y el fundador de esas escuelitas fui yo quien coordinaba todo el trabajo".¹⁶

El no ser combatiente sino líder lo pone de intermediario entre el Frente y la población civil, es el que discute entre ambos si la alianza puede resultar positiva.

La guerra y el desarrollo de la educación van de la mano. Con las masacres y el flujo migratorio al principio de los 80's, muchos niños quedaron huérfanos o se negaron a salir. Con estos niños el Frente fundó la "Escuela de Menores" donde pasaron a ser atendidos y funcionó entre 1982-1984. Ahora, como educador revolucionario, trabaja tanto con los combatientes como con civiles. En los

¹⁵ P. 9, líneas 7-15

¹⁶ P. 9, líneas 18-21

frentes de guerra las cosas son diferentes. Las clases se hacían durante treguas, a la sombra de cualquier árbol.

El Frente se había propuesto alfabetizar a todos sus combatientes. En la guerra era necesario descifrar claves, enviar mensajes, elaborar documentos, leer indicaciones médicas, leer el periódico, elaborar programas de radio, ser dirigentes políticos. La victoria dependía de todo esto. Pablo cuenta:

"había muchos compañeros que no sabían leer ni escribir y eran responsables de unidades. Los que sí sabíamos nos eligieron para alfabetizar a los otros y así se fue dando la alfabetización. Porque al inicio de la guerra había un gran porcentaje de los combatientes que eran analfabetos o tenían estudios mínimos escolares."¹⁷

Pablo, alfabetizador del frente nos cuenta cómo le fue con los combatientes en la línea de fuego.

"Andábamos con una pizarrita pequeña porque éramos móviles. A los combatientes se les enseñaba con pedacitos de papel porque no teníamos nada. Yo fui un alfabetizador del Frente, yo anduve alfabetizando a los "compas" que no sabían nada de nada porque mi tarea dentro de la revolución fue enseñar. Yo no era un combatiente guerrillero sino que era un alfabetizador revolucionario, mi tarea era la educación, sacar de la ignorancia tanto a niños como adultos. Yo trabajé en educación básica con cualquiera el que lo necesitaba".¹⁸

La "Escuela de Menores" que se fundara con la población civil tiene un carácter diferente de las escuelas en las comunidades.

"Era una escuela revolucionaria porque los niños que estaban ahí no

¹⁷ P. 10, líneas 4-9

¹⁸ P. 9, líneas 25-39

eran de la población, eran niños que salieron para la revolución. Se prepararon en la escuela, estudiaron hasta el sexto grado y de ahí salieron destacados como radistas, combatientes, políticos, eran niños activos que se estaban preparando para la revolución. En la escuela en las comunidades era distinto, ahí lo que se hacía era sacar a los niños de la ignorancia enseñándoles a leer y a escribir".¹⁹

Pablo señala la diferencia de objetivos que hay entre la escuela revolucionaria, la de las comunidades y la del Ministerio.

"Aquí en la zona los niños están bien adelantados, saben leer y escribir bien, como si no hubiera habido guerra. Si en ese tiempo no se hubiera iniciado la educación, los niños no estuvieran así como están porque en la zona del Torola hay hasta sexto grado. Yo, en mi caso, he tenido alumnos que han estado con profesores del Ministerio y que después estuvieron en la escuelita donde trabajé y en las evaluaciones veía que sus notas eran más bajas que nuestros niños y ahí es donde vemos que la *Educación Popular* es un poco más realista con el niño, es un poco más desarrollada, basada más en la realidad concreta en que vive el niño."²⁰

Aunque no aclara lo que es impartir una educación más realista, ni especifica las diferencias, recalca que los niños que han estudiado con el Ministerio no tienen el mismo nivel. Además agrega:

"Yo veo que el desarrollo que los niños tienen en las comunidades es casi lo mismo que en el Ministerio, lo único que nosotros somos más integrales, o sea que estamos más dispuestos porque tampoco nosotros sabíamos mucho, nosotros hacemos lo que podemos a pesar de que también tenemos crisis económicas porque el salario

¹⁹ P. 29, líneas 16-25

que nos dan no nos ajusta pero siempre hemos continuado en esa labor".²¹

Intentando hacer una interpretación para distinguir las categorías que Pablo interpreta de su realidad, se puede decir que como campesino de poca escolaridad, se entrega a su tarea más allá de lo que significa un salario, enseñando en medio de la zona de combate sin permitir que la falta de recursos o de teorías hagan declinar la voluntad. Esto es lo que le da razón de ser al educador revolucionario y lo que lo diferencia de los fines que persigue el educador del sistema estatal.

En la primera ronda de entrevistas (1993) los maestros ya habían entablado las negociaciones con el Ministerio para obtener su reconocimiento. Con la autoridad que su experiencia imponía, Pablo plantea las exigencias de su gremio ante el Ministerio y ante la sociedad salvadoreña. El respaldo de su comunidad hace evidente la importancia indiscutible de la escuela y le permite negociar su legitimidad con el Estado.

"El Ministerio nos tomaba como subversivos, como gente sin capacidad, que éramos incapaces de ser alfabetizadores o profesores, pero la verdad de las cosas es que nosotros a través del trabajo que hemos realizado hemos logrado las experiencias. Es cierto, nosotros no somos profesionales, no somos estudiados, no nos hemos graduado en ninguna universidad pero tenemos la experiencia que nos ha dejado todo este trayecto de tiempo que hemos trabajado tenemos el conocimiento de la metodología práctica para enseñarle a los niños a leer y a escribir y hasta el momento la comunidad, la directiva y la sociedad de padres de familia me ha elegido y ellos me dan el apoyo total para nuestro

²⁰ P. 14, líneas 11-22

trabajo. Nuestro objetivo no era hacer guerrilleros o buscar otras metas como decía el ejército y el gobierno sale con que la educación que nosotros hacíamos no tenía validez en el país. Decían que “nosotros no estábamos educando sino haciendo guerrilleros, dando otra ideología y eso no era así”.²²

Por tal razón Pablo ya no percibe como un campesino iletrado sino como alguien que propició el progreso en su comunidad. Esto lo sitúa como sujeto activo, que posee el derecho de exigirle al Estado reconocer sus méritos. Al mismo tiempo le da la posibilidad de plantear propuestas alternativas de cambio a las visiones tradicionales de la educación.

Acentúa las diferencias y los fines que persigue el plan de estudios del Ministerio y el suyo.

"el plan de educación del FMLN en el principio llevaba los mismos objetivos pero era una *Educación Popular*, ya no es la educación tradicional que sólo piensa en planes extranjeros, que vienen diseñados por otros países, que tienen otra historia de otros pueblos y no sea la realidad de los salvadoreños, la historia concreta. Entonces el Ministerio y la educación chocan porque nosotros como *Educadores Populares* no le estamos infundiendo ideas contrarias al país sino que les enseñamos las necesidades y de cómo las vamos a resolver. Nuestro objetivo es continuar educando y trabajando para hacer salvadoreños que le sirvan a la patria porque no estamos trabajando para que los niños el día de mañana sean delincuentes. Nosotros queremos educar, queremos mejorar el nivel la niñez salvadoreña, que sea en la realidad concreta para que evitemos la delincuencia y la corrupción, ese es nuestro objetivo, mejorar las

²¹ P. 14, líneas 23-30

²² P. 16, líneas 26-39

condiciones educativas a nivel nacional y llegar a la concertación con ellos".²³

Pablo Finalmente lo que propone es un proyecto alternativo de nación. El diseño de los planes de estudio de la *Educación Popular* son elaborados por personas que, como él, comparten el sentir de la población, persiguen un análisis crítico de la situación histórica en común, son personas, que como él, conoce las necesidades de su gente. A partir de la educación los ciudadanos de su país pueden asumir un compromiso social y conjuntamente combatir lastres sociales.

Valoración de la educación

Pablo está convencido de que el empeño educativo ha sido fundamental y de que ha habido transformaciones notables. Un ejemplo son los repatriados. Con orgullo afirma:

"ahí hay un gran desarrollo y fue por el principio mío, yo lo hice ese principio y esos son los efectos y las semillas que yo sembré, que va produciendo aunque yo ya no esté presente pero esa semilla va produciendo y ha llegado a buenos términos."²⁴

Hace un llamado en general para que el esfuerzo no decaiga.

"Aunque yo ya no trabaje me siento contento porque esa ha sido mi forma de pensar, de que se desarrolle la gente, que tenga la oportunidad. Tal vez uno quede pero hay otros que sí tienen la capacidad y la valentía y pueden seguir adelante y eso es lo que yo

²³ P. 17, líneas 9-24

²⁴ P. 13, líneas 1-7

quisiera, pedirles a todos los compañeros que están en el trabajo que sigan adelante. Ahí está el fruto de todo el trabajo y de la lucha que yo hice. Ahí están las escuelas, hay unos educadores que ahí están trabajando ahí y esas escuelas yo las fundé: la del Cichuite, la de La Laguna. reconstruimos la de San Diego, la de San José, la escuela del Torola yo la mantuve cuatro años durante la guerra con dos educadoras que había que eran Catalina y Rosa, Termila, en la escuela de La Joya trabajó cuatro años. Yo capacitaba a toda esa gente, nos reuníamos y les enseñaba para que ellas siguieran trabajando ya como *Educadoras Populares*. Y lo que yo veo es que todo eso pues se lo estamos dejando al Ministerio, porque ahora todas las escuelas ya no mantiene *Educadores Populares* y ese ha sido un problema."²⁵

¿Qué propósitos persigue el Ministerio de Educación?

Pablo considera que dos de los propósitos que el Ministerio persigue al retomar la educación son: fomentar la educación tradicional con programas alejados del entorno social, por ejemplo, exigir uniforme a los alumnos y contratar personal externo a la comunidad y dos, desmembrar la organización popular. El peligro que Pablo advierte es que de ser así, el Ministerio de Educación retomarían las escuelas populares construidas por las mismas organizaciones sociales e implementaría sus planes de estudio de acuerdo al sistema, a la que Pablo identifica como educación tradicional. La exclusión al sistema educativo de la población campesina está en juego. Para Pablo estos aspectos son fundamentales, porque de ser así, todo el trabajo forjado por los *Educadores Populares* se desvanecería.

²⁵ P. 13, líneas 11-29

Pablo ve el peligro de detener el adelanto que curiosamente tuvo origen en la guerra. ¿Por qué es en la adversidad cuando la instrucción de niños y adultos se convierte en algo primordial y prioritario?, y ¿cómo es que individuos de una misma población se hacen cargo de ésta aún cuando la mayoría tiene apenas estudios básicos concluidos?

En la paz pre-bélica, muchos pobladores nunca habían visto una escuela en su vida habían y durante la guerra fueron ellos mismos quienes las edificaron sin imaginar siquiera los rumbos que la educación y sus vidas irían tomando.

Pablo insiste en el valor del *Educador Popular* en el proceso educativo y recalca como la experiencia es imprescindible para desempeñar su papel de Educador. Al respecto nos dice:

"la educación no tiene fronteras. Lo que aquí queremos es que "haiga" (haya) desarrollo, que "haiga" educación, sea por parte de las organizaciones populares o del gobierno. Y los profesores juegan un papel importante. A veces la gente aquí se ha dejado llevar porque dicen que los *Educadores Populares* no tenían la capacidad pero sí la tenían. Es cierto que no son estudiados iguales a los maestros del gobierno porque no han estado en una universidad, pero tienen una experiencia, hay capacitaciones técnicas para poder avanzar. Me he fijado que los profesores que vienen aquí y que a veces yo dirijo, veo lo que están haciendo y les digo: mire, aquí no es esto, es esto y en cuestiones de matemáticas o en experiencias así no me van a ayudar a mí porque yo tengo más de 8 años de estar en la participación de educación y aquí vienen llegando maestros nuevos que tal vez vienen saliendo apenas de la universidad, no tienen la experiencia que yo tengo. Eso es lo que yo reconozco y veo ante los maestros. Yo no soy preparado culturalmente, así en el desarrollo de estudios pero las experiencias son mayores, la experiencia que hay

es la que lo hace avanzar."²⁶

Abandono del trabajo

Meses después de la entrevista del 93, Pablo deja el trabajo por problemas que tiene con su vista que, entre otras cosas, los atribuye "al resplandor del papel". Pero la verdadera razón de su retiro es que solicitó ayuda a su institución para solventar el pago de la consulta médica, medicinas y unos lentes y esta le fue negada.

Los 1500 colones mensuales apenas alcanzaron a cubrir los gastos médicos. En ese tiempo, el PADECOMSM contrató nuevos *Educadores Populares* en San Dieguito pero les redujeron el salario. Pablo no estuvo de acuerdo con esto.

"Ahí es donde yo me resentí y dije: vaya, yo he gastado más de 1500 colones en la medicina y "agora" me rebajan la asignación. Yo sabía que no me daba, era una injusta razón, verdad. Yo pensaba en la lucha que nosotros hicimos desde el principio, fuimos los que recuperamos la educación, aquí en esta zona, yo era el que andaba en medio de las balas haciendo mi esfuerzo, con mi pizarra debajo del brazo y mi fusil en el otro para educar, para trabajar y que le paguen a uno de esa forma. Yo no me sentí a gusto, entonces lo que hice es decirles, bueno, ya no trabajo y me quedé, verdad."²⁷

Pablo declara categóricamente su decepción, tristeza y resentimiento al no ser auxiliado ni retenido por la corporación a la que le dedicó tantos años. Dice que es la falta de visión de PADECOMSM al no darse cuenta del peso social y

²⁶ P. 16, líneas 1-16

político que Pablo juega como *Educador Popular* revolucionario y como líder de su comunidad.

El peligro que Pablo anticipa es grave: al no ser valorado, la *Educación Popular* perdería importancia. Si la educación no está en manos de personas comprometidas, correría el peligro de caer en manos del MINED y de gente sin experiencia. Y en efecto, su premonición se cumplió. Un año después de que Pablo renunciara, el MINED envió a sus maestros que trabajan con programas "tradicionales". Ahora los niños de su comunidad van a la escuela que él y su población construyeron con sus propias manos.

"yo me sentí abandonado, me sentí castigado y les dije: miren, si ustedes no apoyan mi propuesta, La Laguna la van a perder. Yo sabía que los *Educadores Populares* eran gente nueva, no tenían la experiencia que yo. Además, yo sí tenía el apoyo de la comunidad porque ellos sabían que yo era un hombre que había luchado mucho y que yo conducía la *Educación Popular*. Y "cabalito"²⁸. Así como yo se lo dije a Fredy, La Laguna la perdieron porque la comunidad no apoyó a los educadores. Trabajaron un año después de que yo deje de trabajar, y al año siguiente la comunidad no los aceptó. Entonces vino el Ministerio y llamó a la comunidad y se metió y en La Laguna ya no hay *Educadores Populares*. Sólo han quedado en tres comunidades de abajo. La Fragua, La Honda y San Dieguito. Antes tenían La Laguna, Cicahuite, San Diego, San José, La Joya y parte del Torola, porque en Torola ya se había metido un profesor aunque habían dos *Educadoras Populares*".²⁹

²⁷ P. 10, líneas 36-39, P. 11, líneas 1-9

²⁸ *cabalito*: constatación de un hecho pronosticado

²⁹ P. 11, líneas 10-24

La falta de reconocimiento a su trabajo y a su persona son razones suficientes para no aceptar las condiciones que su organización le ofrece.

"Me costó dejar el trabajo, me costó porque yo no quería. Me daba lástima de que eso se iba a perder y cabal, así salió. Yo no quería dejar el trabajo pero como le digo, uno no soporta las situaciones. Uno tal vez, con tantas necesidades, trata de ver de qué manera recoge un cinco para poderse curar de las enfermedades y que las instituciones donde uno trabaja no le de el apoyo se siente mal uno y por eso es que uno no puede participar."³⁰

Como padre de 4 niños pequeños se siente defraudado al no poder darles una vida mejor que la que él tuvo. La remuneración que su organización le ofrece no alcanza para darle de comer a su familia y tiene que buscar por otro lado ahora que la guerra ha terminado. El dice:

"Yo estaba de acuerdo de apoyar a PADECOMSM porque era una organización que por tantos años habíamos luchado juntos. Yo apoyaría en cualquier caso que fuera necesario pero sí con condiciones. Porque cuento con bastante familia y sin recursos económicos, sin ningún sueldo, sin ningún trabajo... yo he quedado sin nada porque aquí yo paso trabajando en un pedacito de milpa para mantener a los niños, de ahí no tengo ningún trabajo, no tengo ningún sueldo. Tengo 4 niños y no tengo ningún trabajo que pueda devengar algún salario para cubrir las necesidades. Trabajo un pedacito de milpa y así lo voy pasando porque saco un saquito de maíz y de ahí compro algunas cositas que me hacen falta."³¹

³⁰ P. 11, líneas 25-37

³¹ P. 11, líneas 38-39, P. 12, líneas 1-6

Por parte del Frente también es abandonado. Al igual que muchos otros campesinos de la zona que se desmovilizaron al término de la guerra, el ERP, con quien Pablo se identificó, no lo integró a los programas diseñados para los desmovilizados, resultado de las negociaciones entre el gobierno salvadoreño y el FMLN.³² Pablo no sólo se quedó a la deriva sino con las manos vacías. Las metas que él se había trazado al decidir irse a la guerra no se han cumplido. Como él lo sostiene, se integró no para obtener cosas materiales sino para contribuir en la "transformación de cambios sociales". Para él, la lucha acometida por el Frente no ha alcanzado ese objetivo. El cambio en las estructuras políticas no se han hecho aunque reconoce que la desmilitarización y la conformación de una nueva Policía Nacional es un avance notable tomando en cuenta la larga historia militar del país.

"Porque también, incluso en la guerra anduve 12 años y fui también abandonado, no tuve ningún apoyo de nada, no fui desmovilizado ni me dieron ninguna prestación, ninguna indemnización ni nada. Yo salí sin nada, con todo mi trabajo perdido. Se puede decir así individualmente, aunque reconozco que yo no trabajaba porque me regalaban algo, trabajaba porque las comunidades se superaran o cambiaran el sistema que vivían, esa era mi opinión y ese era mi objetivo. Yo no luchaba porque me dieran sillas o porque me dieran cosas sino porque hubiera cambios sociales en este país porque había una injusticia social que no se soportaba, por eso era la lucha. Pero las cosas así como se pensaban pues no han salido, verdá, porque mucha gente ahora, cuando ya se sienten con dinero, ya se olvidaron de lo que era la lucha, del sistema de cambios sociales que iban a ver a nivel general de todos los salvadoreños."³³

³² Para mayor informaciones sobre este tema ver: Acuerdos de Paz.

³³ P. 12, líneas 8-19

Vocero de su comunidad, Pablo transmite el resentimiento que esta tiene hacia del FMLN ya que, de acuerdo a sus palabras, la gente de La Laguna, además de abastecer a los guerrilleros con comida y darles refugio, aportó vidas humanas.

El considera que los "cálculos" y estrategias de las organizaciones políticas fueron "equivocados". Al perderlo a él como educador, la comunidad también pierde, no sólo en la educación, también en la organización política y social que Pablo, como líder, desempeñó en los últimos años.

Miembro de la Directiva de la "Asociación de San Diego"

El compromiso y el sentido de responsabilidad que él se asigna hacia su comunidad rebasa los límites de una educación. Para él, las semillas que sembró en la guerra están ahí. Como la comunidad sí ha sabido reconocerlo, le fue asignado el puesto de miembro de la Directiva de la Asociación Comunal de San Diego, en la cual sigue trabajando de manera voluntaria.

La Directiva se propone construir la carretera de San Diego a la Fragua, ampliar y darle mantenimiento a la escuela y reparar la calle que lleva de Torola a San Diego.

Otros planes, son edificar escuelas en La Laguna, en Cichuite, en San Dieguito, en la Honda y en La Fragua. Se espera construirlas con el apoyo de la comunidad y las gestiones del AID. El trabajo de la Directiva es voluntario y la comunidad paga la mano de obra y el transporte. De acuerdo a la exposición de Pablo, las comunidades no tienen apoyo del gobierno.

"aquí, por parte del gobierno no tenemos ningún proyecto ni nada, ni de la alcaldía ni de nadie. Aquí estamos abandonados por completo,

todas las comunidades del cantón San Diego. En vista de ese abandono nos hemos visto obligados a formar esa asociación comunal para gestionar, para pedir apoyo nacional o internacional, porque no hay otra alternativa. Así es como se levantaron los campamentos de refugiados. De esa forma, pidiendo solidaridad, de tal vez de países democráticos que apoyan programas de desarrollo comunal".³⁴

La conversación se prolonga y siempre hay un nuevo tema del que Pablo puede contar miles de historias. Como él afirma:

"Sí, es una historia larga. Yo tengo una historia larga porque si yo le contara todo lo que hemos hecho durante la guerra en cuanto a educación no nos ajustaría un día para darle a usted todos los detalles concretos así como si ahora lo he hecho porque los tengo todavía en mi pensamiento. Sí."³⁵

Las escuelas, donde él inculcó ideas de que el futuro se construye, siguen en pie y se convierten en un modelo para seguir en la "lucha por las necesidades de los pobres".

Conclusión

De la historia de Pablo, se puede deducir cuál relevancia que tiene para la población campesina la *Educación Popular* y cómo es definida por esta. Un campesino cumple con muchos roles diversos en su sociedad; alumno, maestro, campesino, miembro del FMLN y ciudadano de El Salvador. Sus referencias nos hace imaginar el ambiente de los espacios y los tiempos.

³⁴ P. 22, líneas 10-19

Primero en su papel de campesino sin ninguna educación ni derecho de propiedad de su tierra. Luego como maestro, Pablo, asume dos obligaciones: educar a las filas del Frente y a la población civil. Finalmente como ciudadano, Pablo, decide ser parte de un organismo que, según su perspectiva, busca un cambio social radical y no se asusta de que este grupo elija las armas para conseguirlo. La violencia y el terror de las masacres, más la labor de convencimiento de la tendencia que impera en la región, dan pie a que Pablo elija el terreno del FMLN para ejercer su oficio. Su oficio no lo eligió por gusto ni, en principio, por ayudar a los demás, sino para no sucumbir a la muerte.

Con la paciencia que adquiere en el exilio y en el Frente, Pablo va articulando su discurso y lo llena de significados y símbolos. Como ciudadano su entrega es total; se obliga con tesón a sacar adelante a su país de una crisis bélica jamás imaginada; como civil se enfrenta al Estado y le disputa un espacio de poder y de trabajo.

Antes de la guerra Pablo era sólo un campesino que trabajaba la tierra de los otros, pero en medio del “desvergue” se convierte en ese sujeto que cambia de identidad. Y aunque al final lo releguen, sus nociones modifican los conceptos de la *Educación Popular* en general, de la construcción de la Nación y de la sociedad civil de la actualidad.

Para Pablo, educar al vecino, rebasa las paredes de la escuela. Como miembro de la Asociación de Desarrollo Comunal en San Diego no quita el dedo del renglón, tiene que seguir trabajando para el beneficio de su comunidad y lo que sigue es construir carreteras, escuelas y proteger el campo.

³⁵ P. 1, líneas 10-15

La *Educación Popular* en Morazán empieza a ascender cuando las clases se dan bajo los árboles y sus “hojitas” son buenas para hacer las planas de caligrafía, es decir, cuando de la nada y con ideas colectivas se educa a la masa tapándose los oídos por el estruendo de la guerra. La reconstrucción nacional no es nada más reconstruir las casas, carreteras, escuelas, campos, familias y todo lo que la guerra destruyó, la ilusión es edificar nuevos modelos y valores gestados en combate.

Las semillas que Pablo regó están ahí: impulsan la construcción de escuelas, la creación de un sistema educativo en zonas donde nunca los hubo y la continuación de una lucha por ganar espacios en otros ámbitos sociales.

6.2. Miriam:

“A veces los detalles cuentan”

Conocí a Miriam en 1995 cuando ella viajaba por Europa como alcaldesa de Perquín. Fui su traductora en algunas de las conversaciones que sostuvo con instituciones estatales y organizaciones solidarias de Ayuda para el Desarrollo con sede en Berlín. Un año más tarde la visité en sus oficinas de Perquín.

El día de nuestra cita en la alcaldía había con mucho movimiento. La junta directiva convocó a una reunión extraordinaria para discutir qué se iba a hacer con las intenciones del partido Arena. Arena pugnaba por echar abajo las instalaciones que antes fueran de la Guardia Nacional para borrar los vestigios de la guerra. La alcaldía, al contrario, argumentaba que ese edificio debía conservarse como monumento histórico para que las futuras generaciones vieran una porción del destrozamiento cometido en su región durante décadas.

Nuestra entrevista fue interrumpida porque alguien ya sea que deseaba hablar personalmente con la alcaldesa, o fijar nuevas citas, o necesitaba una copia del acta de nacimiento o porque una de sus hijas. Entre pausa y pausa nuestra charla tocó a su fin. Miriam encendió una lámpara y se quedó trabajando en la oficina. Yo me fui al hospedaje a escuchar el preciado testimonio que mi pequeña grabadora había registrado. Me alumbraban el brillo de las estrellas y una pequeña lámpara de 20 wats.

Con voz suave y firme, Miriam, cuenta episodios de su vida; de su infancia, de lo que es taparse los oídos para no escuchar los gritos de alguien que está siendo torturado a su lado. Nos habla del dolor colectivo y del despertar de su conciencia revolucionaria. Discurre sobre el aprendizaje en el exilio, de su papel como *Educadora Popular*, promotora de salud, de su participación en la Congregación de Madres y de cómo llegó a ser alcaldesa.

Infancia de Miriam

Miriam es de Perquín. En la segunda entrevista corría el año del 96 y ella tenía 34 años. Dice ser campesina y por eso comparte las distinciones de la gente humilde, la marginación, la inasistencia a la escuela y la falta de dinero. Cuenta que toda su vida ha vivido en los cantones (o entre piedras y lodo que es lo mismo) por lo que se siente cercana a la gente del campo. Por eso dice que conoce las necesidades del campesino.

Nacer entre la gente pobre es un privilegio y no un derecho. Así se dice a la ligera o cuando se sabe o cuando las estadísticas registran la mortandad infantil. De los catorce hijos que sus progenitores parieron, solamente diez les salieron buenos. Miriam dice que tuvo "la suerte" de que su madre no muriera en el parto, porque de lo contrario, no tendría nada que contar.

"... soy la sexta hija viva porque cuatro murieron tiernos. Mi mamá tenía problemas con la matriz y siempre tuvo problemas en sus embarazos. Algunos nacieron muertos, otros se murieron al nacer y otros se murieron de meses. Antes de mí murieron 3 seguidos. Mi mamá cuenta que para que yo me quedara, tuvo que hacer un

tratamiento y eso le ayudó para tenerme."³⁶

De niña todo se hacía en familia; el campo y la casa se dividían según la edad, sexo (siete hembras y dos varones) y fuerza física.

Los papás de Miriam alquilaban un pedazo de tierra en Torola para darle de comer a los hijos porque la de Perquín es estéril y no se la podía apropiar. Otros campesinos alquilaban en Jocoaitique o en San Fernando.

"Mis padres eran personas pobres, humildes, campesinas, eran jornaleros, como nosotros le decimos acá a las personas que labran la tierra, que la siembran, que la cultivan y de eso crecen sus hijos, verdá. Mis papás fueron de esa naturaleza."³⁷

Aunque con dificultades y sacrificios en su casa no faltó la comida. Se cultivaban granos para autoconsumo, incluyendo el alimento de los animales domésticos.

"¿Te podés imaginar cuál es el gasto teniendo nada más una alimentación a base de maíz, frijol, y tortilla? Eso era lo básico que teníamos y eso es un gasto enorme a diario. Además, en el campo y aún aquí en el área urbana, se acostumbra tener animales como apoyo al sostén de la alimentación de la familia como gallinas, cerdos, gatos para limpieza y perros para el cuidado de la casa. Eso implica tener mayor consumo de maíz porque ahí está también la alimentación de los animales."³⁸

³⁶ Miriam. P- 1, líneas 21-32

³⁷ P. 2, líneas 3-6

³⁸ P. 2, líneas 22-31

La dieta alimenticia de la familia se complementaba con el pequeño cultivo de café pero la tala de árboles devastó la tierra y obligó a la familia a comprar granos básicos. La compra de granos y abonos para los cultivos significa para el campesino, la venta de su fuerza de trabajo en temporadas de cosecha en fincas y haciendas de terratenientes. El padre de Miriam, además de sembrar su terreno trabajaba como jornalero.

"... salía a jornalear como decimos aquí, verdá. Hacía su "tarea" y le daban una cosa mínima porque en aquel tiempo era bien poco lo que le daban. Así es como nosotros crecimos realmente."³⁹

Aunque la vida del campesino está llena de privaciones, Miriam agradece el esfuerzo de sus padres por procurarle condiciones más favorables.

"Mis padres, a pesar de las dificultades que tuvimos, fueron siempre muy luchadores. Como padres uno siempre va viendo cómo multiplicar las cosas y no dejar que los niños hambreen."⁴⁰

Por no haber trabajo por ahí cerca y sin tierra, la familia anda siempre dividida en dos; en la época de cultivo o cosecha una parte migraba con el padre y el resto se quedaba con la madre.

"Nosotros nunca vivimos en un solo lugar. Por los trabajos de mi papá nos teníamos que mover. Si mi papá se iba a Torola entos' una parte se iba para allá y nos dejaban a mi mamá y a los mayores responsables de las hermanas pequeñas."⁴¹

³⁹ P. 2, líneas 36-40

⁴⁰ P. 3, líneas 3-6

⁴¹ P. 3, líneas 9-13

Con los años sus padres se costearon un pequeño terreno en las Sabanetas, en El Zancudo,⁴² a escasos metros de la frontera con Honduras en donde vivieron hasta 1969, año en que se desató la guerra entre ambos países.

"El terreno donde vivíamos estaba a unos doscientos metros de la frontera y era peligroso. Tuvimos que venirnos, no había de otra. Perdimos las cosas porque no podíamos traer todo, aunque uno no tiene casi nunca nada pero por lo menos los animales, había que andarlos recogiendo, era todo un desorden. Si no tal vez ahora seguiríamos viviendo en Sabanetas."⁴³

En Sabanetas Miriam tiene 8 años y cursa el primer año escolástico en calidad de "oyente". En 1970, en Perquín, sigue teniendo ocho años pero es alumna oficial y termina la educación básica. A pesar de la pobreza, esta conquista se la debe al sacrificio de sus padres.

"Aunque no sabemos mucho, mi papá sí supo reconocer que tenía que ponernos a la escuela y lo hizo. Todos en la casa sabemos leer y escribir, todos. Porque en otras familias así de grandes como la nuestra, la mayoría tal vez no sabe leer ni escribir, pero en el caso nuestro, gracias a Dios, sí."⁴⁴

Trabajo y Familia

En El Salvador se trabaja desde niño. Por las mañanas, si se puede, los niños van a la escuela, por las tardes procuran colones.

⁴² La Sabaneta pasó a ser territorio hondureño en 1994, fecha en que se definió el límite territorial.

⁴³ P. 3, líneas 23-29

⁴⁴ P.3, líneas 35-40

En el campo, casi todas las escuelas ofrecen educación hasta el tercer grado y pocos niños (los adultos no están contemplados todavía) completan la educación básica. Pero en los grandes poblados se puede cursar la primaria completa, como en Perquín.

Tan pronto como Miriam alcanza el noveno grado decide irse directamente al mundo del trabajo. Su primer trabajo lo obtiene como auxiliar de secretaria en la alcaldía en 1979.

¿Qué significa para Miriam tener dieciocho años y trabajar al lado de la comandancia local de la Guardia Nacional y cuál es su actitud frente a lo que aquí vivencia?

La alcaldía de Perquín está ubicada al lado de la comandancia de la Guardia Nacional. Pareciera ser que de pronto un recuerdo surgiera de su memoria como relámpago. Moviendo la cabeza, por lo que su recuerdo ha despertado, me confiesa no haberse imaginado nunca regresar al mismo lugar, mucho menos en calidad de alcaldesa. Mientras me muestra las instalaciones de la alcaldía cuenta episodios que vivió en esa época.

"Aquí se hacían torturas de todo, aquí traían a la gente capturada de otros municipios. Las cárceles estaban del otro lado de la Guardia y ahí torturaban con cosas eléctricas. Cuando trabajaba en la alcaldía oía los clamores de la gente cuando la estaban torturando. Yo, como humano, sentía lástima pero no me daba cuenta por qué la torturaban. Yo no tenía claridad de que ellos estaban organizados. Uno no tenía la menor idea de que los estaban maltratando porque algunos ya eran organizados, algotros tal vez no, sólo eran señalados de dedo. Era bien duro. Te digo, como humano uno siente realmente lástima ante esa situación y no sólo de las torturas."⁴⁵

⁴⁵ P. 5, líneas 7-19

El binomio sospechoso y delator es el resultado de la política del terror, en el cual uno de los ingredientes utilizados por esta es el secreto y la publicidad de castigo a los transgresores de la “democracia”. El uso de la

“violencia camina en diversas direcciones hasta hacerse aceptada como un hecho cotidiano de la vida pública y privada de la gente común; del ciudadano aterrorizado que sólo sabe que aún está vivo, pero no las causas de muerte del otro.”⁴⁶

No "oír" los lamentos de la gente torturada al lado lo atribuye a la falta de conciencia política. No poder oír o no querer saber del dolor ajeno, paralizan y ensordecen sus oídos. Aunque la represión se va intensificando año tras año Miriam ignora el trabajo clandestino que se ha gestado desde los años 70. Desconoce que los gritos del campesino que arriesga su vida, se deben a la búsqueda de mejores condiciones de existencia.

Las torturas y matanzas "sin razón" cada día son más frecuentes. El ejército salvadoreño es la autoridad máxima en todo el país y él establece el orden público. El Estado crea una versión "oficial" ocultando y distorsionando los hechos con un despliegue propagandístico.⁴⁷ La fuerza armada vigila la desobediencia y está legitimada para determinar el destino de sus "enemigos". A pesar de la internalización de la imagen que juegan los aparatos de seguridad, Miriam conoce muy bien su función. En una sociedad donde la subversión se vuelve un acto político, desobedecer las leyes puede traerle a ella consecuencias irreparables. Denunciar atropellos significa exponerse a ser

⁴⁶ Edelberto Torres Rivas. Sobre el terror y la violencia política en América Latina. P- 46-59. En Violencia en una Sociedad en Transición. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD 1998. P. 54

⁴⁷ Martín-Baró, Ignacio. La violencia política y la guerra como causas del trauma psicosocial P. 65-84 en El Salvador, en: Psicología social de la guerra. Trauma y terapia. Selección e introducción de . Martín-Baró, Ignacio. UCA Editores. San Salvador P. 74

la próxima víctima. Esta razón se vuelve cada vez más poderosa para no oír el clamor ajeno.

"... También en el 79, 80 y 81 aquí había matanzas. Amanecían dos, tres y hasta siete cadáveres alrededor del pueblo aquí en Perquín y era difícil. En ese tiempo, cuando uno no tiene conciencia ni claridad de las cosas, no se sorprende o se cuestiona: ¿y este por qué lo matarían, que andaría haciendo, que pasaría? Pero tampoco cuestionaba a los militares. Tampoco era sólo porque uno no estaba consciente sino porque también había miedo. Si uno hablaba de alguna cosa o si un familiar iba a recoger a la persona que moría, podía pasar de que repente en la noche ya eras un reo más o una víctima más."⁴⁸

Al primer año de trabajar en la alcaldía, conoció a su actual compañero. Se casan cuando su primer hijo cumple un año. En su nuevo papel de madre, Miriam, suspende sus estudios y por seis años se dedica al cuidado de sus hijos. Aunque deja su trabajo en la alcaldía, en casa cose para ajenos contribuyendo así con en el mantenimiento de la familia, la que asciende a cuatro hijos, entre ellos un par de gemelos. Su economía, al estallar la guerra, es cada vez más precaria.

"Hay que acordarse que para esa época, el 79, fue el inicio de la guerra abierta, ya en el 80 explotó. Nosotros estuvimos acá y para ese tiempo era difícil la cuestión de la vida y por la misma necesidad que tenía con los hijos y la situación de la guerra me vi un poco obligada a aprender a "costurar". No es que hacía una cosa bien hecha pero por lo menos hacía unos remienditos, así y la comunidad me buscaba y los hacía. Eso lo hacía más con la finalidad de tener un pequeño recurso económico para comprar algo para los

⁴⁸ P. 5, líneas 19-28

niños."⁴⁹

La guerra estalla

En las zonas rurales la persecución era más intensa que en la zona urbana. Miriam recuerda que todavía en Perquín, en 1980, la guerra no se sentía directa, por lo que ahí se quedaron. Otra razón para quedarse fue la ancianidad y las enfermedades de los padres de ambos.

"... yo vivía en el pueblo y en el área urbana uno sentía un poquito más de seguridad. Pensábamos que aquí no nos iba a pasar nada. Decíamos que la guerra, los tiroteos y los enfrentamientos nada más se iban a dar en el área rural pero no en la urbana."⁵⁰

Ninguno en su familia tenía vínculo con organizaciones o partidos y la presencia del ejército militar en Perquín tenía efecto tranquilizante.

"Nosotros estábamos más a favor de la fuerza armada y uno se sentía con la seguridad de que a lo mejor no pasaba nada. Todavía en el 80 nadie del pueblo teníamos la menor idea de salir de aquí."⁵¹

Esta tranquilidad se acaba cuando el FMLN tomó Perquín por primera vez el 10 de agosto de 1981. Describe los días de terror.

"Para mí era como el final de la vida porque los enfrentamientos duraron varios días. Volaban los aviones y arrojaban bombas de 500

⁴⁹ P. 4, líneas 17-26

⁵⁰ P. 4, líneas 29-34

libras. Nos caían las esquirlas aquí en el pueblo. Pensamos que hasta aquí íbamos a llegar. Yo tenía 10 días de haber tenido mi segunda niña y mi otro hijo estaba pequeño. Al tercer día nos fuimos para Casa Blanca porque no se soportaba toda esa balacera. Todo mundo se fue, era una procesión de gente. Unos con cosas, otros con los niños. Ese día que nos salimos los "*compas*" ya se habían quedado en el pueblo. Era una toma. La Guardia tuvo que salir."⁵²

Es así como Miriam experimenta en carne propia el significado de la guerra: peligro de muerte. La quietud y la seguridad habían terminado. Se refugia algunos meses en Casa Blanca pero los operativos militares y los arrestos se expandieron. Toda la población vive con miedo, no hay paz en ninguna parte. La guerra se había extendido por todo el país.

Cuando Miriam y su familia regresan a Perquín se dan cuenta de que algo ha cambiado. Ella cuenta la sorpresa que le causó descubrir que los "*compas*" era gente de ahí mismo y que apoyaban al ERP. Los subversivos son de carne y hueso, como ella. Ver caras conocidas entre los "*compas*" le generó cuestionar la versión del gobierno.

"Te voy a decir que nosotros le teníamos más miedo a los "*compas*" porque no los conocía. Y aunque uno los conociera. Con toda esa guerra psicológica que a uno le metían, de que son malos, que se los comen, que se los llevan, que violan. ¡Qué es lo que no le decían a uno! Y eso, cómo no, daba miedo. Pero una vez entraron al pueblo se acercaron a la gente y empezaron a hablar. Reunieron a la gente y explicaron por qué peleaban. ¿cómo no voy a decir que son personas como nosotros? pues, no había nada diferente. Lo único que nosotros no concebíamos todavía la forma de como actuaban.

⁵¹ P. 4, líneas 35-40

Esa vez me encontré incluso un conocido mío y yo me pregunté: ¿y entonces, esto cómo es? Yo todavía no lograba entender muy bien. Pero me quedé pensando."⁵³

En 1982 el frente toma Perquín por segunda vez y sale victorioso. Poco a poco el Frente ganó territorio logrando controlar gran parte de la zona norte de Morazán. ¿hasta que punto Miriam tiene conciencia del significado de permanecer en su lugar de origen, ahora bajo el dominio de un grupo armado? ¿comparte sus planteamientos? Aunque eso no lo aclara, el ejército se va a convertir para ella en su enemigo. Como ella misma cuenta:

"... agarramos más confianza con los "*compas*". Cuando ya hicieron la segunda toma se quedaron en el pueblo y ya hablábamos un poquito con ellos, nos explicaban por qué hacían esas cosas. Uno iba confiando hasta el grado que la confianza era en ellos. Cuando venían operativos después, era difícil estar en el otro lado y aunque uno no estuviera organizado uno hacía alguna "*tarea*" para colaborar con ellos. Uno como población sentía miedo de los operativos, de las masacres que se hacían, de los bombardeos. Después ya veía la otra cara de la moneda: ahora ya no eran los "*compas*" los que nos venían a hacer daño sino los soldados."⁵⁴

Martín-Baró afirma que la polarización social obliga a la gente a tomar partido ya que no comprometerse con cualquiera de ellos significa ser tomado como enemigo de ambos.⁵⁵ Miriam decide respaldar al Frente aunque sin saber si esto se debe a la identificación con sus planteamientos o por la protección ante el terror desatado por las Fuerzas Armadas. La desesperanza se agudiza

⁵² P. 5, líneas 29-35, P. 6, líneas 1-3

⁵³ P. 6, líneas 11-26

⁵⁴ P. 7, líneas 1-11

⁵⁵ Ignacio Martín-Baró. Guerra y salud mental. P. 23-40, en: El Salvador, en: Psicología social de la guerra. Trauma y terapia. Selección e introducción de . Martín-Baró, Ignacio. UCA Editores. San Salvador P. 29

cuando la población es reprimida, capturada y bombardeada con el operativo “tierra arrasada” para evitar que el FMLN ganara más adeptos.

Introducir alimentos a la zona se dificulta más y la gente tiene que huir. Igual que miles de personas Miriam y su familia salen del país. Con dolor cuenta como los padres de ambos se negaron a irse. Para ellos, el destino determinaría su futuro. Sus hijos tenían la vida por delante y debían defenderla. En mayo del 84 Miriam llega al campamento de "Buenos Aires" en Colomoncagua, Honduras en donde permanece ocho meses.

La vida en el campo de Refugio

La estancia en el refugio le brindó experiencias importantes para la vida. Colomoncagua albergó alrededor de 8000 mil personas, la mayoría eran de Morazán. Todos con el mismo fin: huir de la muerte. En los nueve años de exilio, los refugiados se vieron impedidos a realizar su trabajo como campesinos y aunque desempeñaron actividades productivas estuvieron supeditados a la ayuda exterior.⁵⁶

En el exilio Miriam se encontró con gente de su comunidad e hizo contacto con personas de todas las regiones de Morazán. Junto con sus paisanos fue construyendo un proyecto colectivo al que más tarde le daría continuidad, esta vez en una posición de poder. Esa fue su primera experiencia importante.

La segunda, fue conocer el resultado de la vida comunitaria, compartir la comida y vivir bajo un mismo techo con varias familias. Cuando llega al refugio, la gente se las había arreglado para construir casas de plástico o cartón y madera.

"Las *"champitas"*⁵⁷ estaban cerquita una de la otra y en una champa no vivía una familia sola. Vivíamos cuatro familias, dos a un lado y otras dos al otro lado. Sólo nos dividía una cortina o un pedazo de plástico. Uno aprendió a compartir y no de que aquí es mi casa y nadie más va a estar aquí."⁵⁸

La tercera experiencia que para Miriam es vital la atribuye a las capacitaciones que recibió en diferentes áreas. Las de salud las daban médicos que atendían el refugio y los cursos que tomó como partera la facultaron para desempeñar distintos trabajos. Trabajó en salud atendiendo a las quinientas personas del campamento "Buenos Aires". Paralelamente participó en programas de nutrición, en actividades educativas con los niños, además de ser la responsable de distribuir los productos que recibían por parte de las organizaciones humanitarias.⁵⁹

Miriam se atribuye el mérito de haber dado atención a toda persona que requería su ayuda sin hacer distinción. Atiende y reparte medicamentos a quienes los requieren y si es necesario visita en su domicilio a los pacientes. Su posición respecto al resto de la población es significativa. Los nueve años de estudio le permiten acceder a otro tipo de conocimientos. Las capacitaciones la ponen en una situación de ventaja frente a los demás. Otra ventaja es poder desplazarse a otros campamentos como promotora de salud. Aunque trasladarse a otros refugios no era fácil debido a la presencia militar hondureña, Miriam visita otros campamentos donde viven conocidos de su comunidad con las que hace relación. Conocer de cerca a sus compatriotas, aprender con ellos a vivir y trabajar colectivamente en beneficio de todos y brindar su trabajo a

⁵⁶ No cabe en este trabajo abordar detalladamente la historia y desarrollo de los campamentos. Existe una amplia literatura sobre la vida en Refugio en los campamentos de Refugiados en Colomoncagua, Honduras.

⁵⁷ *Champa*: casa improvisada con recursos material de mala calidad. Por lo general son de plástico o lámina de cartón

⁵⁸ P. 8, líneas 8-13

quien lo necesite son cosas que le van a dar popularidad y aceptación. Esta actitud de servicio al prójimo, de solidaridad, de lucha por la justicia, - además de ser líder- son puntos que la comunidad le reconoce, razón por la que gana las elecciones de 1994 a la alcaldía de Perquín.

Después de haber hecho un intento de regresar al país y de haber solicitado a la ACNUR la repatriación, logra regresar a finales de 1984.

"nosotros estábamos bajo la responsabilidad de ACNUR y cuando solicitamos regresar, la ACNUR arregló todos los papeles y nos acompañaron hasta la frontera. El Amatillo en el departamento de La Unión. Después de haber hecho cuatro o cinco horas caminando, antes de llegar a La Esperanza nos tuvimos que regresar porque en la frontera había enfrentamientos. Dos meses más tarde, en diciembre, pudimos regresar. Hicimos un camino largo porque esta vez no nos venimos por El Amatillo, sino por la otra frontera que se llama El Poy, del departamento de Chalatenango, así es que tuvimos que caminar más. Estábamos contentos de regresar porque los papás de Oscar, mi compañero y los míos se habían quedado en Perquín... Nosotros no le hallábamos sentido estar fuera, dejando más que todo a los viejitos solos y queríamos estar junto a ellos."⁶⁰

Incorporación a la tarea educativa

La única escuela de Perquín dejó de funcionar en 1982. Esta era una de las pocas escuelas de concreto y a diferencia del resto de la región, en esta se impartía hasta el noveno grado.

⁵⁹ Hay que resaltar que en los campamentos de refugiados no circuló dinero por lo que la "canasta básica" era la única fuente de acceso a productos alimenticios.

⁶⁰ P. 9, líneas 6-20

Cuando en 1985 las comunidades se repueblan, la escuela vuelve a funcionar gracias al retorno de los maestros originarios de Perquín. Encontrar en el pueblo alguna persona con el noveno grado de estudios era una dicha muy grande. Con agrado, Miriam acepta la invitación que le hiciera la directora y atiende ciento cincuenta niños.

"Iba a veces dos días, dependía de lo que tuviera que hacer, cubría algún grado, ellos (los maestros) me ayudaban a preparar las cosas y poco a poco se fue avanzando hasta tener de nuevo el noveno grado. En el 86 trabajaba todos los días en la escuela."⁶¹

Explica cómo los educadores populares y los maestros del Ministerio⁶² trabajaban de forma compartida. Tres educadoras populares daban los primeros grados mientras los maestros del Ministerio atendían el resto. Al final del ciclo escolar, los maestros del Ministerio tramitaban la certificación y acreditación de los niños que hacían estudios con los educadores populares.

Las condiciones de trabajo entre maestros del Ministerio y educadores populares son distintas: los primeros estaban contratados formalmente por el Estado y recibían prestaciones, los segundos eran apoyados por la comunidad, quien en ocasiones los retribuía económicamente, y aunque el Ministerio sabía de su participación nunca recibieron su apoyo.

Miriam admite la diferencia de conocimientos entre los educadores populares y los del Ministerio, pero considera que el trabajo se enriqueció con los aportes de cada uno. A pesar de no tener estudios magisteriales, la vocación y aptitud que Miriam descubre al dar clases, así como el apoyo que sus compañeros le

⁶¹ P. 10, líneas 1-5

brindan, le dan la oportunidad de impartir el segundo y tercer grado. Entre las capacidades que se atribuye, están la labor de despertar un espíritu de cooperación entre los niños y la vinculación del trabajo de la Congregación de Madres. Logra integrar a maestros, padres de familia y alumnos.

Congregación de Madres

Al iniciarse la Congregación de Madres en septiembre de 1985, Miriam se convierte en líder de la organización en la zona. Una de las metas era crear grupos de reflexión con mujeres y, en base a la lectura del evangelio, hacer una labor en defensa de los derechos humanos. La Congregación logró en poco tiempo reclutar 40 mujeres expandiéndose los grupos por cantones y municipios.

"... Nos dimos cuenta de que juntas podíamos defendernos, de que juntas podíamos hacer varias cosas y fue así como fuimos involucrando a más gente de manera que nos reuníamos una vez cada quince días o una vez al mes. Hacíamos reflexiones bíblicas y en base a eso planificábamos las acciones. Cuando venían operativos no dejábamos de hacer nuestras reuniones, porque creíamos que si no las hacíamos ellos (los soldados) podrían pensar que éramos un grupo más afín a la guerrilla y no que desempeñábamos un trabajo más social. ...Varias veces nos reunimos y cuando había un puesto de mando aquí los invitábamos para que se dieran cuenta de nuestro trabajo... que éramos un grupo en defensa de los derechos humanos de la comunidad y que además buscábamos solución a los problemas que se presentaban en salud, en educación y alimentación."⁶³

⁶² Los maestros del "Ministerio" han concluido sus estudios de magistrado y son contratados oficialmente por el Estado.

⁶³ P. 15, líneas 25-39, P. 16, líneas 1-8

Entre sus tareas las mujeres eran el "correo", conseguían y entregaban medicina y acudían a las oficinas de la Cruz Roja o a la de los Derechos Humanos en la ciudad de Gotera a denunciar capturas y violaciones de derechos humanos que se cometían. Estas actividades eran muy peligrosas ya que los nombres de algunas estaban registradas en las listas del cuartel de Gotera, y aunque muchas fueron detenidas, no suspendieron su trabajo.

"... decían que nosotras éramos activistas, que éramos guerrilleras y que estábamos organizando a las mujeres. Entonces decíamos: bueno sentémonos con ellos y hagamos una reunión tal y como la sabemos hacer para que se den cuenta. Y los sentábamos. Y varias veces se quedaban."⁶⁴

Por medio de la Congregación de Madres se incluyó en la escuela un programa de alimentación para los niños, lo que le permitió a Miriam acercarse a las madres de sus alumnos e integrarlas a las actividades escolares y a los proyectos de la Congregación.

"Las madres se organizaban en grupos para preparar la leche en polvo y el pan. De esta forma se desarrolla una relación más comunitaria. Organizábamos equipos de trabajo para que prepararan leche y pan en una forma colectiva, no que una llevara un poquito y la otra otro poquito. Llegaban luego a la escuela a repartirles el alimento a los niños. Era una cuestión organizadora no desvinculada de la educación. Yo estaba lidereando el desarrollo y la ejecución del programa. Se trataba de ir educando en ese sentido a ser ordenados, se les hablaba para qué les servía el alimento que se les daba. Eso fue muy bueno porque reunimos varios esfuerzos. Los padres de

⁶⁴ P. 16, líneas 10-15

familia vivieron también de cerca a sus hijos."⁶⁵

Otra de las actividades hechas en favor de la escuela y de la comunidad fue el trabajo de salud que dio comienzo en 1986 con la donación de un botiquín de la Cruz Roja Internacional de Ginebra, por solicitud de la directiva de la comunidad y de los maestros de la escuela. Con satisfacción cuenta que el botiquín fue el primero a nivel nacional que hubo en la zona de guerra. Al instalarse el botiquín, los conocimientos en salud que Miriam adquirió en el refugio son nuevamente solicitados y empieza junto con las maestras a desarrollar este trabajo.

"Nos llamaron para ver si nosotras estábamos dispuestas a trabajar en salud y les dijimos: sí, no hay problema. Yo ya tenía una experiencia, ya sabía un poquito y las demás fueron aprendiendo. Fuimos aprendiendo todas juntas. Hacíamos turnos de atender dos veces por semana a la comunidad, nos turnábamos en turnos de dos. Aparte de eso había emergencias, habían heridos, niños con diarrea, con temperatura, lo que fuera y alguien tenía que ir a correr a atender a esa persona."⁶⁶

Miriam hace actividades paralelas tratando de vincularlas. Sin embargo no dispone del tiempo suficiente para abarcar todas sus responsabilidades y atender a su familia. En 1989 decide abandonar el trabajo de educadora y dedicarse al proyecto de salud y continuar como líder de la Congregación de Madres.

"Hasta el 89 ya decidí quedarme trabajando sólo en la Congregación de Madres porque ahí se necesitaba mucha más atención y el equipo me lo pidió. Abarcar tres trabajos más los gemelos que nacieron en

⁶⁵ P. 12, líneas 25-39

⁶⁶ P. 17, líneas 10-19

el 87, todo eso era difícil. No sé, todavía, o no logro entender cómo organizaba mi tiempo en esos años para atender muchas cosas a la vez, pero me gustaba, me sentía bien."⁶⁷

La función de líder y el trabajo de su compañero en las directivas comunales, los convierten en blanco del ejército. Portar una máquina de escribir era motivo de interrogatorio y justificación suficiente para registrar su casa.

"... a nosotros nos veían como referentes acá, éramos los que hacíamos el trabajo organizativo y los soldados iban a hacer "cateos" ⁶⁸ bien fuertes. Nos llegaban a registrar la casa porque pensaban que estábamos armados, pero nosotros nunca estuvimos en la organización armada. Nosotros no cargábamos armas pero cargábamos documentos que de alguna manera te "quemaban ..." ⁶⁹

70

Mirian se queda pensativa por un momento y continúa. Hace un recuento de lo que la llevó a la alcaldía en 1994. Todo fue importante, el trabajo en educación y salud y el liderazgo del grupo encabezado por mujeres pero dice que la clave está en conocer, escuchar y buscar soluciones a los problemas de las personas que se acercan a ella. Educación y salud son fundamentales y su empeño comunitario le da popularidad y por eso es lanzada como candidata del FMLN en las elecciones comunales.

"del 86 al 89 trabajé en esa área (salud) y te digo, la experiencia en educación me ha servido mucho, mucho, verdad, porque esas son las áreas básicas donde uno debe de trabajar con la gente, tener un espacio para hablar con la gente, para atenderla, para oírla, ayudarla

⁶⁷ P. 17, líneas 38-39, P. 20, líneas 1-5

⁶⁸ *cateos*: redadas ejecutadas por aparatos de seguridad de forma improvisada

⁶⁹ *quemarse*: ser identificada por otros como persona subversiva

⁷⁰ P. 19, líneas 2-12

en lo que uno pueda y eso me ayudó un montón. Toda esa experiencia me ha servido para que ahora esté aquí como alcaldesa porque de alguna manera te haces popular con la gente y con el tiempo, a veces los detalles cuentan, porque siempre he sido así de atender a la gente y eso me ha ayudado a llegar hasta acá."⁷¹

Alcaldesa de Perquín

Cuando las elecciones están próximas, los organismos populares se plantean el papel que éstas van a desempeñar en el futuro político. Para entonces la guerra ha terminado y se echa a andar el programa de Reconstrucción Nacional. El FMLN se ha convertido en partido político y se lanza a las elecciones presidenciales de 1994.

El equipo pastoral de CEBES plantea también su postura dentro de las primeras elecciones en las que el FMLN también tiene representación.

"Me nombraron a mí y a otra persona pero yo tenía la seguridad de que si yo aceptaba era bien posible que a mí me tocara asumir ese cargo. Yo les decía, miren, realmente les agradezco la propuesta pero quisiera decirles que en un momento dado supónganse si ganamos ¿quién va a atender todo el trabajo que yo atiendo? Yo no quería desvincularme de mi trabajo y me dijeron: a ver cómo le hacemos pero hagamos la propuesta y me propusieron. Después nos juntamos con el PADECOMSM. Al inicio había once candidatos los que después de una reunión más amplia llegaron a veinticinco. Así se fueron seleccionando las personas y fuimos viendo en que lugar quedaría cada uno si es que aceptaban. Después quedaron ocho. Más tarde se hizo una reunión más amplia, habíamos cuarenta o

⁷¹ P. 17, líneas 21-29

cincuenta y empezamos a tirar las propuesta. Fuimos dándole orden y en ese orden es que yo quedé adelante. Fue una elección si querés popular pero interna, de un grupo de gente y ahí armamos los ocho miembros del consejo y solo yo de mujer."⁷²

En la convención municipal convocada por el FMLN con la asistencia de 200 miembros del partido, el consejo se ratificó y Miriam, por unanimidad, es la candidata a alcaldesa de Perquín representando al FMLN.

En las elecciones de 1994, el FMLN participó en una coalición de izquierda representada por la Convergencia Democrática y el Movimiento Nacional Revolucionario (MNR). Aunque el triunfo fue para Partido Alianza Republicana Nacionalista (ARENA), el FMLN se convirtió en la segunda fuerza nacional. Obtuvo el 21% de votos para alcaldes y diputados. De las 262 alcaldías a nivel nacional, Miriam es triunfante de una de las 15 alcaldías que el FMLN obtuvo.⁷³

" ... en la convención municipal ratificaron la propuesta y ni modo, ahí iba yo, me eligieron popularmente como miembro de un partido. Después mandamos planillas y empezamos a dar vueltas, a sacar un montón de papeles, porque aquí se sacan un montón de papeles, solvencias municipales, vialidades que están libres de impuestos, bueno un montón de cosas que te piden y así me fui de candidata. En el día de las elecciones fuimos cinco partidos a las elecciones."⁷⁴

Escuchar a la gente y ofrecer alternativas es su concepto de hacer política. Considera que su papel como alcaldesa es de mediación entre las demandas

⁷² P. 21, líneas 1-24

⁷³ Norma Vázquez; Cristina Ibáñez; Clara Murguidalgay. Mujeres – Montaña. Vivencias de guerrilleras y colaboradoras del FMLN. Ed. Horas y horas. España 1996. P. 54

⁷⁴ P. 21. Líneas 30-37

de la población con las instituciones oficiales. Romper el paternalismo e involucrar a la población a organizarse es su estrategia.

“La política no es mi caso realmente, hay cosas que considero no hacerlas bien. Tal vez tengo un concepto diferente. Aunque este es un puesto político quiera uno o no, quizá el concepto mío es que la mejor política se hace ayudando a la gente. No es de andar ofreciendo cosas que inventas y que nunca las vas a hacer sino más bien estar junto a ellos porque vienen a ver lo que uno puede hacer por ellos y yo le digo a la gente: no crean que aquí nosotros tenemos los recursos y los medios para resolverles todo. Nosotros somos un canal para ustedes y las instituciones que pueden apoyarnos pero no nos vean como los que vamos a resolver todo.”⁷⁵

Los logros de la *Educación Popular*

Miriam dice que los logros educativos alcanzados han sido de suma importancia. El analfabetismo disminuyó notablemente y se forjó una filosofía de enseñanza-aprendizaje. Se ocuparon del aprendizaje de la población infantil (y hasta cierto punto adulta), y se construyeron escuelas en zonas rurales marginales por iniciativa de la gente de la misma. Que hayan sido campesinos con pocos conocimientos que se inventaron su propia pedagogía no significa que no hayan podido poner en jaque al Ministerio y aunque sus métodos son considerados por los expertos de limitados y tradicionales pusieron en evidencia las deficiencias del sistema estatal. Estos avances inesperados propiciaron la Reforma Educativa en 1992. Aunque el Programa “Sabe”, la Escuela Saludable y el trabajo de grupo retoman indiscutiblemente principios de la *Educación Popular* todavía no hay aceptación de estas aportaciones para el sistema educativo nacional.

⁷⁵ P. 20, líneas 9-20

Miriam sintetiza la *Educación Popular* que ha vivido de la siguiente forma:

"La educación es para todo el pueblo salvadoreño y no sólo para los que pueden. Ese ha sido un componente de la *Educación Popular*. No ha estado en una ciudad, ha estado en los caseríos y cantones y ha llegado a rincones a donde nunca antes había llegado un maestro. Hemos descubierto que es una alternativa, no son los grandes intelectuales quienes la han desarrollado sino han sido los campesinos. Por eso debe seguir siendo la bandera de lucha y de esta forma se debe comprometer al Estado a dar atención a las zonas donde no se ha querido atender..."⁷⁶

En la escuela tradicional las estructuras de poder no pueden ser transgredidas y el alumno se subordina al maestro estableciendo una relación de dependencia. Comúnmente el alumno somete "sus sentimientos, sus emociones y autonomía a la relación autoritaria del maestro."⁷⁷ En una sociedad de injusticia y dolor, el afecto es un punto clave en la educación. La *Educación Popular* nunca deja de lado este detalle, los que saben "un poquito" enseñan a los que saben "menos", sin reglazos en las manos ni jalones de patillas.

"Antes las clases se impartían individuales en donde al niño más inteligente es al que más se le atendía y al niño "tundo"⁷⁸ no se tomaba en cuenta. El maestro no le ponía cariño ni le daba atención. No se preocupaba por saber si el problema del niño lo traía de su casa. Yo siento que los educadores populares sí han hecho ese trabajo. El material lo prepara el educador con los niños o lo preparan todos los educadores y la clase es más en equipo. Los niños no trabajan solos sino que forman grupos de trabajo, comparten el que sabe un

⁷⁶ P. 11, líneas 10-18

⁷⁷ Francisco Gutiérrez. Educación como praxis política. Siglo XXI. 5a. edición. México 1991. P. 48

⁷⁸ con problemas de aprendizaje o con alguna discapacidad orgánica

poquito con los que no saben. Yo siento que el Ministerio va imitando eso. Con la Reforma Educativa se está dando más atención a las escuelas rurales y se está implementando el Programa que se llama "Escuela Saludable" donde se le va a dar una mejor atención, donde le van a dar sus materiales, cuaderno, lápices y le van a dar un tratamiento médico, al niño que tiene más problema le van a dar mejor atención. Eso es lo que necesitamos, es lo que necesita el niño. El Ministerio se ha dado cuenta que la educación ha tenido un avance grande, ha sido un avance bueno y tal vez por pena tratarán de ir mejorando cada vez más."⁷⁹

En lo político, la *Educación Popular* ha logrado reivindicar a sus portavoces. Su presencia y la conservación de las escuelas sirven para mantener viva la memoria histórica. Esto es el éxito de los propios pobladores porque sin leer ni escribir se reducen las opciones en la vida. "La lucha por la libertad y la justicia son tareas educativas extremadamente exigentes que van más allá de lo meramente escolar."⁸⁰

Finalmente Miriam dice que la *Educación Popular* debe ser una bandera de lucha y debe mantenerse firme.

"La *Educación Popular* nos permite no olvidar todo el proceso que se ha vivido. El alumno debe saber por qué existe el Educador popular, por qué está ahí frente al grupo, debe conocer de dónde y cómo surgió. Los padres deben conocer también ese largo camino que se ha recorrido y que ahora, en la paz, hay que seguirlo recorriendo de otra manera, verdad, pero hay que seguirlo haciendo. Además, los acuerdos de paz se han dado pasos buenos y se puede enseñar al Ministerio a que busque otras formas y otros métodos."⁸¹

⁷⁹ P. 14, líneas 4-20

⁸⁰ Francisco Gutiérrez. Educación como ... Op. cit. P.157

⁸¹ P. 13, líneas 27-37

Uno de los resultados iniciales de las negociaciones entre la Concertación Educativa y el Ministerio de Educación fue el acuerdo de crear cursos pedagógicos para nivelar a los educadores populares. Como Miriam tiene deseos de seguir aprendiendo, toma parte en los cursos. Los fines de semana va a Jocoaitique para cursar sus estudios de noveno grado.

Miriam piensa en un futuro cercano. Tiene el deseo de obtener el certificado de bachillerato. Una de las razones es:

"seguir sirviendo por supuesto a la comunidad porque hoy siento que en El Salvador y creo que en todos lados, para poder hacer una cosa mejor y servir mejor es muy básico el nivel académico. Puedes acceder a puestos, algunas cosas más, no sólo a nivel político pero sí a algunos trabajos donde uno pueda estar más de cerca con la gente. Esa es la idea que tengo y aunque me siento cansada trato de estudiar un poquito."⁸²

Además de su trabajo como alcaldesa, como madre de familia y como bachiller, Miriam es directora de la Corporación de Municipalidades de El Salvador, COMURES, la que tiene un directorio de 28 alcaldes de diferentes partidos e integra los 262 municipios. Miriam siente recompensado su empeño al gozar del reconocimiento a su trabajo tanto de instituciones donantes, cooperantes, como de alcaldes e instancias del gobierno. Su trabajo ha aportado logros significativos a su comunidad y gracias a ello Perquín crece y se desarrolla. En la etapa de reconstrucción del país, Perquín ha logrado avanzar. Como ella misma lo relata:

"Perquín se está perfilando como centro de los ocho municipios.

Estamos clasificados como una microregión en lo que es capacitación municipal tanto del consejo como de los empleados municipales y secretarios. Aquí se reúnen los empleados de los ocho municipios. Perquín pasó a ser un municipio de atención más permanente. Las instituciones cooperantes tienen un buen concepto de nosotros en cuanto a administración, a ejecución, a gestión, eso lo expresan ellos. Hemos logrado tener un reconocimiento también a nivel de la población porque la gente ahorita sí siente que se están resolviendo cosas que veían por años, de años, que nadie les hacía caso y nosotros ahorita estamos tratando de solventar esas cosas hasta donde podemos. La gente siente que nosotros sí tomamos en cuenta las opiniones de ellos porque por ejemplo vamos a las comunidades y hablamos con la gente... mira, la gente me dice: ustedes escuchan a la gente, no hacen lo que ustedes piensan sino lo que la gente piensa."⁸³

Recontar el pasado

La conversación se va volviendo más intensa. En sus ojos se ven los sentimientos que le ocasiona su exposición. Recordar en voz alta le refresca la memoria. Hacer un recorrido de la vida es un ejercicio que muy pocas veces se hace. Uno se centra en las exigencias de la supervivencia diaria y “raras veces se tiene la oportunidad de reflexionar sobre el significado de las acciones personales como parte de un proceso mayor.”⁸⁴ Compartir el recuerdo en el presente le da la oportunidad de analizar desde otra perspectiva situaciones que nunca tuvieron espacios para detenerse y reflexionar, contar significa compartir con los demás las vivencias, conocer y entenderse mejor a sí mismo y a los demás.

⁸² P. 25, líneas 1-8

⁸³ P. 22. Líneas 24-39, P. 23, líneas 1-4

⁸⁴ Lief. Cuiculco. P. 72

"Uno se centra más en el presente y en el futuro pero no hace el esfuerzo por recordar esas cosas que sí fueron bien bonitas. Qué fue en tu infancia, qué fue en tu juventud... a lo mejor todo este recorrido deberíamos empezar a escribirlo o contarlo más a nuestros hijos. Que sepan cómo ha sido el camino en la vida de uno. Hacer sentir eso ante otros, es como retroceder ese cassette de la historia o parte de la historia porque realmente, es una historia muy larga que en una sola vez uno no logra expresarla tampoco, no logra recordar tantas cosas pero lo poco que he podido decir me hace bien para ponerme a pensar también que es necesario compartirlo más, más que todo con los hijos, porque a veces uno no conoce mucho de sus padres, por falta de curiosidad, por falta de tiempo, por lo que sea a veces uno no tiene la curiosidad y bueno, y ¿cómo es que usted vivió en ese tiempo? A veces, cuando uno ya no los tiene, siente esa necesidad y dice uno: *púchica*, yo no supe cómo fue mi papá, qué pasó en su vida, cosas así, verdad. Ahora que ha muerto mi papá me he quedado pensando, entonces quizá cómo trasladar eso, siento que sería importante trasladar eso."⁸⁵

Conclusión

Miriam es una mujer delgada, seria, de voz suave y tiene mucho que contar. El haber podido penetrar en la estructura de poder legal como mujer, en una nueva etapa de la historia de su pueblo, por medio del voto libre, se lo debe al respeto que sus conciudadanos le concedieron a su empeño y a la participación en la que las mujeres se han involucrado en toda esta historia.

Su extracción campesina también la favoreció pues conoce en carne propia la histórica marginación en que la mayoría ha vivido. Comparte el dolor y los valores de su gremio.

⁸⁵ P. 25, líneas 11-32

Si bien su conciencia de clase despertó hasta que el terror tocó su puerta, en cuanto reaccionó se puso al mando, tiene ese don. Con su facilidad organizadora vincula las necesidades personales con los intereses colectivos. Su vida transcurre sin diferenciar el tiempo de vivir del de trabajar. El motor central de la familia es el trabajo que se hace para el beneficio de todos.

Un ingrediente de su concepto de *Educación Popular* es unir a la población con la idea común de no dejarse morir. No existe una separación entre el mundo de la vida del trabajo y la vida cotidiana. Los contenidos se desarrollan en base a la coyuntura del momento y se desarrollan estrategias para salir ileso de la guerra. La población se organiza en base a proyectos concretos, como son, conseguir la leche para sus hijos, preparar comida conjuntamente, conseguir material para arreglar escuelas, conseguir el mobiliario y buscar e entre su comunidad a la persona que educará a sus hijos.

Su energía es poderosa. A los 19 años es secretaria auxiliar en la alcaldía, cuando toma partido se hace *Educadora Popular*, promotora de salud, líder de la organización de mujeres y al final regresa a la alcaldía; todo eso le sirve para ser útil a la comunidad aunque le signifique sacrificio.

Su previa instrucción y la toma de conciencia de las necesidades colectivas es lo que la lleva tan lejos. Antes de la guerra, con su noveno grado, ya estaba colocándose. Ser “letrado” no era corriente. En el campo para refugiados ocupa puestos claves, que aunque pequeños al principio, con el tiempo la reeditúan. La movilidad que obtuvo en el exilio la lleva a conocer y a presentarse a personas de su región. En las ínfimas condiciones del refugio, la salud era lo primero. Como promotora de salud, autorizada a trasladarse a los distintos campamentos, practica principios de justicia al brindar atención sin hacer distinciones. Esto le da la estimación y reconocimiento de los refugiados, en su mayoría originarios de Morazán. Su noveno grado es una herramienta importante para forjar su futuro.

En su discurso está implícito su papel de mujer y desempeñar todos esos cargos. Pareciera que su rol está implícito en todo lo que hace. La figura pública la va formando desde su tierna infancia. El ejemplo y el servicio combinado con la capacidad de compartir sus ideas y las acciones concretas que realiza la colocan en una situación particular como mujer de gran carisma.

Miriam no teme perjudicar su imagen con las cosas que nos cuenta. Se mantiene independiente de su rol de poder y desde distintas posiciones explica sus acciones, virtudes y debilidades.

Como figura pública se siente identificada y respaldada por el grupo con el que compartió y luchó años. Aunque no labra la tierra, si vive como campesina y comparte con su grupo un proyecto político. Esto la compromete a continuar por la línea recta y no defraudar a su pueblo. Ahora sus oídos están abiertos para escuchar los gritos de aquellos campesinos que buscan formas liberarse de las cadenas de la injusticia.

6.3. Pedrito:

“El conocimiento no está en el cielo”

El primer contacto que tuve con Pedrito fue cuando se estaba haciendo la sistematización educativa en Morazán. Como promotor de educación de adultos, puesto que ocupa desde 1987, era responsable de la zona Estancia Calavera, compuesta por 10 pequeños poblados. Una parte importante de la sistematización consistió en ir a visitar a los educadores a sus comunidades para que dieran testimonio de su experiencia durante la guerra, ya que había poca información al respecto.

Para el levantamiento de datos formaron 4 equipos. Yo me integré al de Pedrito. Mientras caminábamos por veredas desoladas y montes deforestados para visitar las escuelas, íbamos platicando. Conocía todos los caminos, sabía cómo acortar distancias, distinguía los sonidos de los pájaros y podía escuchar el motor de algún camión que se aproximaba a algún pueblo. Cada camino tenía una huella: enfrentamientos con el ejército, cartuchos de balas, lugares que sirvieron de escondites a la población, vestigios de algo que en otro tiempo fuera una casa, una escuela o un poblado. En cada lugar tenía una compensación que era la aceptación, cariño y reconocimiento a su persona y a su trabajo.

Pedrito es un hombre solitario, callado y aunque se mantiene un poco oculto está atento a todo lo que sucede. La serenidad, la risa jovial y su voz pausada son algunas de sus peculiaridades. Siempre encuentra tiempo para hablar con

los demás y brinda ayuda a quien se la pide. Le gusta jugar con los niños, visitar las escuelas que él atiende y prestar servicio médico en sus comunidades. El reconocimiento de éstas a su trabajo lo ha acreditado a que una lleve su nombre.

Pedrito nos confía partes de su larga historia. Nos habla de su infancia campesina, de sus maestros con los que él aprendió de niño, de las fiestas que se celebraban en su comunidad. Relata cómo se integró a las organizaciones populares en su juventud, y cómo la lectura del Evangelio le dio un sentido al trabajo en las Comunidades Eclesiales de Base y al papel de promotor de salud.

En los años de guerra se va a acercar a la educación en uno de los campamentos de Colomoncagua, Honduras y se convierte en promotor de educación. Descubrir la importancia que ha jugado la educación en el movimiento revolucionario desde su perspectiva cristiana lo motiva a permanecer en la educación. En 1995 es nombrado Secretario de la Junta Directiva del Patronato de las Comunidades de Morazán y San Miguel (PADECOMSM).

Pedrito nos habla también de los obstáculos que ha tenido toda la vida para poder disfrutar del amor y de la recompensa de haber encontrado una joven maestra con la que el desea compartir su vida.

Infancia de Pedrito

Pedro nació en el cantón Agua Zarca de la jurisdicción de Torola el 10. de agosto de 1950. Al momento de la entrevista (1996) tenía 46 años. Proviene de una familia campesina y católica. Su madre, Sara Rodríguez y su padre

Medardo Argueta tuvieron 5 hijos (3 hijos hombres y dos mujeres). Sólo uno de ellos pudo estudiar y emprendió la carrera de las armas.

Como la mayoría de los niños del campo, Pedrito ayudaba a sus padres a los trabajos agrícolas típicos de su comunidad:

"... caña de azúcar, milpa, frijoles, huerta, henequén se cultivaba bastante. Mi familia sembraba eso también. Había alguna crianza de animales domésticos, ganado, poco ganado, aves de corral, cerdos, animales domésticos. Eso es lo que ha prevalecido en los campesinos."⁸⁶

Los primeros dos años de su educación los cursó en la escuela de Agua Zarca, escuela que la guerra destruyó. Con entusiasmo nos cuenta cuánto le gustaba ir a la escuela y aunque tenía que caminar horas para llegar allá lo hacía con agrado.

"En esos momentos la enseñanza era bastante buena porque los maestros se preocupaban por enseñarles a los alumnos. Trabajaban dos turnos, mañana y tarde e incluso el sábado en la mañana también había clase. El día de asueto era el sábado en la tarde y domingo."⁸⁷

No obstante, reconoce que en muchas zonas rurales, sobre todo en los cantones, no había escuelas y gran parte de la población infantil no tenía acceso a este servicio. Esto ha sido una causa por la que en el área rural se concentra una elevada tasa de analfabetismo tanto de población infantil como adulta.

⁸⁶ Entrevista a Pedrito, *Educador Popular y Técnico de Educación* del Depto. de Morazán. Alvear Galindo, Virginia. Perquín. Marzo 1996 P. 1 líneas 25-30.

En las zonas rurales se tenía que caminar largas distancias para asistir a la escuela y los caminos en época de lluvia eran inaccesibles. La escuela de San Fernando le quedaba más cerca que la de Torola, razón por la que Pedrito cursó de tercer a sexto grado y no le fue posible continuar con el nivel medio.

"Teníamos que caminar, verdá, y hay que tomar en cuenta que para el campesino pues, le tocaba hacer un gran esfuerzo. Además de todo lo que tenía que conseguir para una escuela, tenía que hacer grandes caminatas y eso le dificultaba mucho. Era mucho sacrificio, por eso muchos jóvenes de mi edad en ese tiempo se quedaron sin estudiar."⁸⁸

Celebración de fiestas

Pedrito recuerda que la vida en su comunidad era alegre. Se celebraban dos fiestas al año: la del 25 de julio que es la fiesta de Santiago apóstol y la del 20 de enero la de San Sebastián.

"...se hacían carreras de cinta, procesiones, había juegos mecánicos como las ruedas de caballos, las sillas voladoras, el "chichahuagua" que son las sillas en forma de rueda. Muchas de las fiestas se hacían en la casa comunal y en la alcaldía. En esos días había comercio en las diferentes calles o casas. Era una fiesta muy grande."⁸⁹

También en San Fernando se celebraban las fiestas patronales del Viernes de Dolores y el 14 de febrero, el día de San Valentín.

⁸⁷ P. 1 líneas 3-10.

⁸⁸ P. 1, líneas 17-24.

⁸⁹ P. 9, líneas 26-33.

"San Fernando es tradicional con las peregrinaciones católicas. Allá llegan de otros pueblos con imágenes y hay encuentro de imágenes, procesiones, carrozas de la Virgen de Dolores, carrozas de muchachas que presentan candidatas de las fiestas. En ese momento cuando todavía era sencillo se hacía un desfile, ya después había carrozas y se adornaban con palmeras y con flores. Ahí iban las mejores candidatas con sus bolsas de dulces, lanzando dulces a la gente para ver quién de ellas ganaba. Es toda una fiesta tradicional. También había el "torito pinto" y bailes folklóricos propios de algunos lugares."⁹⁰

Comunidades Eclesiales de Base

En el año de 1966, a los 16 años, Pedro se integra a organizaciones católicas de su comunidad. Por medio de los planteamientos de la teología de la liberación reflexiona sobre la situación política y social del país.

"En ese tiempo no se hablaba todavía de guerrilla ni de lucha armada aunque sabíamos que en nuestro pueblo había partidos oficiales y partidos de oposición. Yo siempre fui de la idea de los partidos de oposición."⁹¹

En los centros de promoción católica y humana en "El Castaño" Pedrito participa a los 18 años en distintos cursos. En poco tiempo es nombrado responsable de los Centros de Catequesis de las comunidades de Los Cañaverales y de San Fernando. El padre Argueta, el finado padre Garay y el padre Miguel Ventura fueron algunos de sus maestros y compañeros de trabajo.

⁹⁰ P. 9, líneas 4-25.

Junto al trabajo de catequista, Pedrito hizo un curso de salud en el Centro de San Lucas, dependencia de El Castaño. Este curso lo incita a profundizar su conciencia revolucionaria porque los planteamientos filosóficos religiosos estaban

"aunados a la nueva evangelización integral que une cuerpo y alma. La salud es una rama de la iglesia progresista. Luchamos por la salud, la educación, por la tierra, por la comida, por el vestido porque el hombre no sólo es espíritu sino también es materia y esa es la filosofía de la iglesia progresista."⁹²

El malestar social y político que se vive promueve a la conformación de organizaciones campesinas: en 1969 la Federación Cristiana de Campesinos Salvadoreños FECCAS lucha por la defensa sindical; en Aguilares, la Asociación de Ligas Campesinas está presente; en Usulután y Chalatenango a partir del trabajo pastoral, surge la Unión de Trabajadores del Campo UTC. En Morazán la organización campesina ligada al trabajo pastoral también está presente.

Con su participación en la organización campesina, Pedrito va reconociendo las causas del deterioro de las condiciones de vida de la población campesina y por lo tanto de él mismo. Reconoce el origen de la explotación y represión que los campesinos han sufrido durante siglos e identifica los juegos de poder entre el aparato institucional y los grupos de poder. Denuncia a la Guardia Nacional (GN), la Policía Nacional (PN) y la de Hacienda (PH) así como a los "Escuadrones de la Muerte" como aparatos de control que con violencia intentan frenar toda forma de organización que atente contra la seguridad pública y formas de desobediencia.

⁹¹ P. 3, líneas 2-7.

"Como campesino conozco todo el sufrimiento y trabajo del campo. Cuando nosotros empezamos a reconocer de donde venía todo el sufrimiento, de que aquí en el país había un monopolio, un grupo de ricos que acaparaba todo y que explotaba a la mayoría del pueblo, nos hizo integrarnos a la lucha. Esos ricos tenían a la Guardia como sus cuidadores de sus intereses, a la Policía de Hacienda, eso era lo que había en Torola. En San Fernando solo había Policía de Hacienda y la Guardia que llamamos la banda de paramilitares. El partido que estaba en ese momento era el Partido de Conciliación Nacional (PCN). Aquí en Perquín estaba la famosa Guardia Nacional que perseguía directamente a los campesinos. Estaba pagada por los ricos cafetaleros que había en Perquín. Los tenían aquí como guardianes de sus intereses y por eso se dedicaban a perseguir a todo aquel que estuviera un poco organizado. Había pocos pueblos donde no había Guardia como Jocoaitique pero en casi todos los pueblos de Morazán había un puesto de Policía de Hacienda y uno de la Guardia Nacional. Lo que abundaba más era la Policía de Hacienda. Esos eran más torturadores, eran más perseguidores del pueblo porque lo veían como a su enemigo. No iban a cuidar al pueblo sino que lo consideraban su enemigo."⁹³

Cuando la represión aumenta Pedrito, al igual que las personas practicantes de la teología de la liberación, empiezan a ser perseguidos y más tarde masacrados. En el momento que él nos relata este acontecimiento, en su voz se siente la desesperación e impotencia que en otro momento sintió.

"Todo tipo de organización que conllevara a mejorar la comunidad era tomado como algo subversivo, como algo en contra de la seguridad nacional y entonces la Guardia empezaba a perseguir. Los

⁹² P. 2, líneas 17-27.

⁹³ P. 3, líneas 3-24.

catequistas de las CEBES fuimos bien marcados y perseguidos únicamente porque ya en ese momento la palabra de Dios empezaba a descubrir cuál era la opción de los pobres, cuál era el trabajo, de dónde venía la explotación, de dónde venía la represión."⁹⁴

La Iglesia de los Pobres

Las Comunidades Eclesiales de Base (CEBES) fue uno de los logros de la iglesia progresista y al igual que en otras regiones del país, tuvo gran popularidad llegando a convertirse en la bandera de los pobres.

"Dentro de la iglesia comenzamos a conocer las causas de la imposición de dictaduras de gobiernos militares, sobre los golpes de estado de mentiras. La iglesia progresista luchaba por los intereses de un pueblo explotado, oprimido, por obtener leyes democráticas y en contra de los fraudes electorales."⁹⁵

Los documentos del Concilio del Vaticano II y los de Medellín fueron la guía de apoyo del trabajo pastoral y de los proyectos de corte social en El Salvador. El sector progresista de la iglesia es perseguido. En 1977 las fuerzas armadas asesinan al primer sacerdote, Rutilio el Grande y en 1979 es asesinado el Padre Octavio Ortíz. La misma suerte sufren el Padre Rafael Palacios y el padre Alirio Napoleón Masías. En 1980 la Radio del Arzobispado es dinamitada. La persecución contra la iglesia progresista se pone en evidencia al ser masacrado Monseñor Oscar Arnulfo Romero durante su homilía.

El terror se intensifica y la población organizada en torno a algún proyecto social teme por su vida. Los canales de comunicación con el Estado están

⁹⁴ P. 2 líneas 28-36.

completamente bloqueados y empieza a reinar la desobediencia en todo el país por lo que la represión se va incrementando.

"La persecución y represión nos obligó ya a buscar otra forma de lucha. Estábamos desesperados y nos preguntábamos ¿qué podíamos hacer nosotros con las puras manos? porque ya empezaban a matar sacerdotes que siendo sacerdotes no los respetaban y nosotros que no teníamos ningún grado ¿qué podíamos hacer? Nos encontrábamos como campesinos débiles, sin armas, sin ninguna defensa y la gente empezaba a huir. Muchos tomamos una decisión más fuerte de lucha aunque no era con fusiles pero si con armas blancas, corvo, cuchillos, ya una defensa personal más fuerte y con el animo que nunca lo perdimos."⁹⁶

Integración a la lucha armada

El 24 de marzo de 1980 es asesinado Monseñor Oscar Arnulfo Romero, acontecimiento que impactó al mundo entero. De todas partes del mundo llegaron delegaciones a su funeral y a hacer acto de presencia para repudiar el suceso.

También llegaron a San Salvador miles de campesinos de todos los rincones del país. A pesar de las dificultades para moverse, birlaron los retenes y asistieron al sepelio. Cuando los miles de condolidos se acercaban al Palacio Nacional fueron masacrados.

"Llevamos una ofrenda floral al ataúd de Monseñor Romero y estuvimos toda la noche en Catedral. Al siguiente día salimos para la

⁹⁵ P. 7 líneas 7-14.

marcha pero ya no pudimos estar en la misa del entierro, porque fuimos masacrados. Nos tendimos al piso y después tuvimos que salir dispersos en distintos buses para Morazán. Ya no regresamos como habíamos salido sino que regresamos uno por uno. Cuando volvimos aquí lo que hicimos fue integrarnos a los campamentos, pero no a los campamentos de gente desarmada sino que ya consiguiendo armas, armas de fuego, armas de guerra para empezar la lucha."⁹⁷

Las formas por la vía pacífica para él se habían agotado y por eso su determinación por las armas.

"Después de haber recorrido todo el camino como organizador de masas, catequista y promotor de salud, me integré en lo que era la lucha armada a los 30 años. Tomé esa decisión después de haber regresado de los funerales de Monseñor Romero. Ya no había otra salida que tomar las armas, porque yo, como cristiano, no estaba por las armas todavía, pensaba que la lucha se podía hacer pacífica, con huelgas, con manifestaciones, con denuncias, pero vimos que no era suficiente y empezamos a formar los campamentos armados y fue así como nos empezamos a agrupar en diferentes casas, lugares seguros y empezamos ya a conseguir las armas."⁹⁸

Como se sabe, el principio de organización político-militar era clandestino. En el día la gente hacía su trabajo normal para no llamar la atención. En la noche se desplazaban a los lugares de reunión que por lo general eran zonas alejadas y ahí pasaban la noche.

⁹⁶ P. 7 líneas 23-36.

⁹⁷ P. 4 y 5, líneas 32-36 y 1-11.

⁹⁸ P. 4 líneas 18-22.

Para defenderse hacían uso de armas blancas como corvos y cuchillos porque en ese tiempo la guerrilla no tenía armas de fuego y había que ir a arrebatárselas al enemigo.

"Me integré con toda mi familia, con todos mis hermanos y mis amigos, mis primos, los vecinos que estaban en ese momento porque casi la mayoría de los vecinos no se fueron a los pueblos sino que se integraron a la lucha. El campamento de Cañaverales era casi de puras familias y comenzamos a organizarnos con las demás comunidades donde había ya organizaciones guerrilleras que eran Santa Anita, La Laguna de Villa el Rosario, El Jocotillo de San Fernando, El Progreso en Torola. En ese momento ya estábamos en la lucha armada. Comenzamos a hacer las primeras emboscadas y en junio de 1980 se recuperaron los primeros 2 E-13 en una emboscada de San Fernando a Torola. Se llaman E-13 porque es la marca alemana. Ese lugar es conocido como el Moscarrón, ahí cerquita está ahora la escuela de Agua Zarca. Por ahí se recuperaron los primeros E-13 que nos sirvieron para seguir en la lucha. Mi hermano también anduvo en esa emboscada." ⁹⁹

Mientras sus hermanos y hermanas militaban, sus padres prefirieron huir a Honduras pero son capturados. En 1981 logran salir junto con cientos de familias hacia los campamentos hondureños.

La tarea de Pedrito fue la de la salud en El Cerro de Cacahuatique y la de activista político en Sabanetas (actualmente territorio hondureño).

"Como yo tenía conocimientos de enfermería trabajé como enfermero cuando ya empezamos a tener clínicas en los campamentos

⁹⁹ P. 5, líneas 21-36.

(guerrilleros). Mi función era de enfermero del pelotón donde estaba mi hermano. El era el encargado militar, mi hermana era la encargada de cocina y yo del de la brigada médica. Casi toda la familia teníamos responsabilidades dentro del pelotón."¹⁰⁰

Cada lugar le evoca algo. En los primeros años de guerra pierde a dos hermanos.

"Dos de mis hermanos cayeron en la lucha. Uno era comandante de escuadra y el otro de la "Brigada Zablah". El cayó en 1984 en un pueblo que se llama El Triunfo a la orilla de la carretera Panamericana. Mi hermano menor cayó en combate en 1981 a la entrada de la población en Jocoaitique durante la toma que hubo. Ahora estamos estudiando ahí el bachillerato."¹⁰¹

Trabaja en salud con entusiasmo y responsabilidad por vocación. El grado de brigadista médico lo pone en un lugar especial. Conoce las clínicas clandestinas y aprende de médicos internacionalistas en los hospitales de las montañas.

"Yo tenía el grado de brigadista médico en el Frente. Trabajé con diferentes médicos en las distintas clínicas del frente, con médicos ecuatorianos, mexicanos, alemanes y de otros países. Allí aprendimos muchas cosas, a trabajar en cirugía menor, en cosas bastante delicadas porque en ese tiempo no se pensaba en hospitales como en San Miguel o San Salvador sino que utilizábamos lo que estuviera a nuestro alcance. Hubo momentos que tuve que atender yo solo grandes operaciones de mucho compromiso, de salvarle la vida a un compañero de que se muriera, pero gracias a Dios hay compañeros que ahí están. Son testigos de lo que pudimos

¹⁰⁰ P. 6 líneas 1-7.

¹⁰¹ P. 4, líneas 3-9.

hacer en esos momentos."¹⁰²

Había pocos medicamentos para curar las enfermedades provocadas por las condiciones insalubres y atender a los heridos de guerra. No era fácil meter medicina y víveres porque todo era confiscado por los retenes, sólo la Cruz Roja lo conseguía. Pedrito atendía a enfermos y heridos.

"Hubo un momento en que la Cruz Roja donaba el medicamento, con un requisito: que el que diera las consultas no estuviera armado y a mí me tocó estar ahí. Yo tuve que aceptar esa propuesta de la Cruz Roja de dar la consulta pero sin estar armado, nomás que siempre teníamos una seguridad a nuestros alrededores y así dábamos la consulta como si estuviéramos legalizados como presencia civil aunque sabíamos que estábamos perseguidos."¹⁰³

Cuando las fuerzas armadas operan en la región empieza el éxodo a Honduras. Los campamentos guerrilleros se expanden y los servicios gubernamentales se minimizan. El resto de la población no tiene ningún servicio estatal.

"Había bastante población civil que necesitaba atención, salud, comida, educación. La gente tenía que evadir todos los cercos militares para ir a buscar comida. El ejército no dejaba pasar nada a la zona. Ni sal, ni cuadernos, ni lápices, ni medicamentos, porque decían que eso iba para los guerrilleros y eso era mentira. Era mentira que sólo hubiera guerrilleros. Había población civil, niños y ancianos y necesitaban atención y todo lo demás. Había que proteger a la población civil y legalizarla porque tenían problemas para ir a comprar sus víveres. Tenían que sacar permiso en Gotera

¹⁰² P. 6, líneas 24-34.

¹⁰³ P. 6-7, líneas 35-38 y 1-6.

para poder entrar y salir de la zona porque tenían que pasar un montón de retenes. Todo eso era una dificultad y había que organizarse y resolver esos problemas, los cercos y lo económico. El Frente asumió compromisos con la población como darle seguridad. El Frente inició un trabajo educativo para los “*compas*” y a veces ellos se dedicaron a alfabetizar y a preparar educadores en las comunidades.”¹⁰⁴

La vida en el refugio

Por su salud, Pedrito se va al campamento de Colomoncagua, llamado Las Vegas, y se queda ahí cuatro años y es donde empieza su carrera de educador.

Cuando él llegó en los refugios ya había mucho orden. Las escuelas estaban funcionando. Los maestros daban clases a niños y adultos. Como los programas eran inventados por ellos mismos descubrían técnicas pedagógicas. No pudo incluirse en el área médica porque estaba cubierta con personal preparado y aunque la educación era una novedad para Pedrito, en breve le agarró el gusto.

"No trabajé en salud porque cuando yo llegué a las clínicas de Honduras, allá en los refugios, no hubo posibilidad de integrarme. Esa era la idea pero no pude, entonces me integré a educación. Tenía un amigo que trabajaba de promotor allá y él me decía: vos vas a poder trabajar, nosotros sabemos que tenés vocación para eso, tenés paciencia para trabajar con niños o con adultos. Yo le decía que no, que mi trabajo era salud. Yo tenía una obsesión por trabajar en salud, era mi idea, ver la clínica, ver la jeringa, ver el paciente y no ver tanto una escuela con niños, con libros, pero a saber, las cosas cambian porque, el primer año que trabajé, las cosas fueron cambiando. Me gustó trabajar con niños, me gustó

¹⁰⁴ P. 10, líneas 1-26.

conocer lo que es la metodología, la pedagogía y vi la necesidad de trabajar con la gente nuestra, con adultos porque yo sabía que nuestro país tiene mucho analfabeta y la educación es un servicio social igual que salud."¹⁰⁵

Retorno

Morazán vuelve a repoblarse. Con el retorno los repatriados forman la Comunidad Segundo Montes. La enseñanza que empezó en los refugios recobra vida. Pedrito se quedó con ellos.

“Trabajé en la escuela de Quebrachos. Estando ahí fue como el PADECOMSM tenía ya casi dos años de fundada y solicitó educadores de la Segundo Montes de los que veníamos de Honduras y yo fui el primero en decir que sí, que me iba a cualquier comunidad que me mandaran y me mandaron a comunidades bien dispersas. Me fui a una comunidad de Cacaopera que se llama Yancolo, un cantón de Agua Blanca. Es una comunidad sola, a los alrededores son montes, comunidades con 15 familias que habían quedado abandonadas. Ahí estuve trabajando.”¹⁰⁶

La guerra todavía no había terminado. El escenario de todos los pueblos eran casas destruidas y poblaciones aisladas sin nada pero la gente se empeñaba en salir adelante. La comunidad buscó gente para que diera clases, conseguían mesas, bancos, lápices y cualquier material utilizable para donarlo.

¹⁰⁵ P. 11, líneas 16-32.

¹⁰⁶ P. 12, líneas 2-12.

“no había maestro popular, no había habido una escuela y los niños de primer año que yo atendía tenían 15 y 16 años. Era una de las comunidades más apartadas de aquí de Morazán, costaba para llegar por los caminos y los ríos”.¹⁰⁷

En muchos lugares de América Latina el maestro ha tenido una posición especial, sobre todo en las zonas rurales. Pedrito fue favorecido por la tradición y era bienvenido en cualquier lado. El cree que es por la disposición y entrega que siente. En todas partes le dan los buenos días y lo aprecian como educador y promotor de salud. Aplica inyecciones, extrae muelas y juega con los niños.

“Como antes había trabajado de brigadista de salud la gente ya me conocía, pero ya llegué de civil, sin armas. A veces me dicen extráigame la muela. Yo tengo equipo de extracción dental, para hacer curaciones, para aplicar una inyección. Yo hago eso pero ya fuera del trabajo y siempre la gente me busca.”¹⁰⁸

Otra de sus labores es haber reconstruido y fundado escuelas en sus zonas asignadas: en El Chipilín, zona bastante apartada y en El Salamo, escuela que lleva su nombre.

“... sí, lleva mi nombre porque la fundé yo y en honor a eso me dieron la oportunidad de que esa escuela lleve mi nombre. La escuela se llama escuela rural mixta José Pedro Rodríguez.”¹⁰⁹

El reconocimiento a su trabajo lo motiva a seguir cerca de la población. Dice que la pobreza incita a la gente a mantenerse unida. Un ejemplo es el proyecto

¹⁰⁷ P. 12, líneas17-21.

¹⁰⁸ P. 12, líneas 26-32

¹⁰⁹ .P. 13, líneas1-4

de agua potable que hay en varias comunidades y construyen escuelas con materiales perdurables y no de lámina o madera. Es sorprendente ver escuelas de ladrillo, con pizarrón, pupitres, mesas, en zonas abandonadas, sin electricidad, sin agua potable, sin carretera o con caminos intransitables. ¿Cómo llegaron todos esos materiales? “Esa escuela se construyó con el apoyo de toda la gente, jalando material en la propias espalda”.¹¹⁰

Pedrito siente un afecto especial por los niños. La educación para él es una base elemental que debe iniciarse en los primeros años de vida, por eso construir escuelas es uno de sus propósitos más arraigados.

“Siempre he pensado que las comunidades deben tener una escuela formal vaya, bien construida, de bloques, con sus materiales, con su equipamiento y por supuesto con su profesor, no solamente con sus materiales, también con sus niños porque un profesor con materiales y la escuela sin niños no hace nada. Yo sí que siempre los abrazo.”¹¹¹

Los frutos de la educación

Pedrito reconoce los logros. De los más relevantes es haber llevado la escuela a las zonas aisladas, llegando hasta el sexto grado en muchas de ellas.

“Comunidades por las que jamás los gobiernos se han preocupado, ni en tiempo de paz ni ahora. El Ministerio se está preocupando por los municipios o los cascos urbanos. Nosotros hemos llegado a las comunidades más apartadas, más abandonadas donde el gobierno jamás puso una escuela.”¹¹²

¹¹⁰ P. 13, líneas 16-17

¹¹¹ P. 13, líneas 24-30

¹¹² P. 14, líneas 4-9

La organización comunal fue otro logro ya que sólo así fue posible enfrentar las peripecias de la guerra. Los gremios populares gestionaron proyectos a instituciones internacionales, de las que se recibió ayuda. Los educadores percibieron un salario y en ciertos lugares se consiguió financiamiento para comprar el terreno donde se construiría la escuela.

La confianza de los educadores es otra conquista. Los padres de familia envían a sus hijos a la escuela y participan de las actividades. Aunque los educadores no pueden certificar a los niños que atienden, se ha negociado con el Ministerio para hacer oficiales los estudios.

La nivelación de los educadores es un punto en disputa. Han recibido capacitaciones, saben dar una clase de manera dinámica, hablar frente al grupo, aconsejar a los niños cuando éstos tienen problemas de cualquier índole, pero todo esto no es reconocido por el Ministerio. Estos argumentos han logrado negociar con la institución,

“...para que realicen sus estudios pedagógicos y sean reconocidos oficialmente. Ahora tienen una beca para estudiar el bachillerato los fines de semana. Ahora el Ministerio ha aceptado apoyar la nivelación de los educadores para cursar niveles superiores. En este momento estamos cursando el bachillerato.”¹¹³

Pero el futuro no está asegurado. Aunque los maestros egresarán como bachilleres no hay claridad en si el Estado los contratará como educadores populares. Los maestros del Ministerio que son enviados a la región ven con menosprecio al *Educador Popular*. El Ministerio confeccionó el Programa de Educación Comunitaria EDUCO que consiste en contratar a maestros

desempleados (en la mayoría de sus casos) o a jóvenes con bachillerato para enseñar en las comunidades. Se espera que después de tres años, la comunidad se responsabilice de pagar los sueldos. El Ministerio no consideró a los educadores populares para su Programa. La opinión de Pedrito es que la intención de EDUCO es desarticular el trabajo de los educadores populares.

Esto sería darle fin al esfuerzo colectivo. Hay jóvenes que estudiaron en escuelas populares y han logrado ingresar al bachillerato o a la universidad.

“Sería una lástima que toda esta experiencia acumulada por tantos años se pierda, pues. ¿Qué pasó con salud? que promotores de salud que trabajaron tanto en la guerra y en la postguerra y de repente vienen los ministerios de salud y admiten pero a su gente. Ponen a sus enfermeras, a sus médicos pero no promotores de los que teníamos formados acá y tememos que pase lo mismo con los educadores populares.”¹¹⁴

Características de la *Educación Popular*

Para Pedrito la educación escolarizada no es necesariamente el lugar del saber. El proyecto educativo que defiende fue evolucionando de acuerdo a las condiciones en que se encontraban. El campo de combate fue el patio escolar y el salón de clase los escenarios de muerte.

“Nosotros nos hemos ido formando en la práctica y esa experiencia que hemos ido acumulando de años y años no la podemos perder de la noche a la mañana. Toda esa experiencia que ganamos con tantos años de lucha, tenemos que darle forma y verdadero sentido a lo que nosotros queremos como *Educación Popular*.”¹¹⁵

¹¹³ P. 15, líneas 3-10

¹¹⁴ P. 15, líneas 27-33

¹¹⁵ P. 16, líneas 26-32.

Para Pedrito la metodología de la *Educación Popular* se basa en el intercambio reflexivo de conocimientos entre el educador y el alumno. Este aspecto la hace diferente a la tradicional donde el alumno recibe del maestro información sin ser procesada, se vuelven “recipientes que deben ser “llenados” por el educador.”

116

El entorno de los niños es parte de los contenidos. Se parte del conocimiento de los niños, del universo que los conforma, sin despreciar el conocimiento universal. Pedrito le otorga a este aspecto un gran mérito.

“no le enseñamos cosas que el niño no comprenda muy bien como por ejemplo "la ballena vive en el mar" porque el niño no conoce aquí de esos animales, le enseñamos cosas de su contorno, cosas que el niño conoce, un caballo, una vaca, una gallina.”¹¹⁷

El conocimiento de su entorno permite a los alumnos considerar la realidad y su contexto. Como él mismo afirma.

“El niño es capaz de reflexionar su propia realidad y es capaz de ver por qué estamos así, por qué los gobiernos de turno no ponen educación en todos los lugares, por qué el Ministerio no se ha preocupado de que el niño estudie grados mayores, por qué hay tanto analfabetismo en nuestro país o por qué nuestros padres no fueron capaces de estudiar.”¹¹⁸

En El Salvador es obligatorio usar uniforme escolar. Para muchas sociedades esto pareciera ser algo superfluo. En la pobreza no poder pagarlo significa quedarse sin estudios. Al inicio del año escolar los niños reciben una lista de

¹¹⁶ Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI. 28a. edición

¹¹⁷ P. 18, líneas 31-35.

útiles que deben surtir y aunque la educación básica es gratuita muchos padres no logran abastecer a sus hijos del material.

“Para nosotros no es importante que el niño llegue con uniforme, con los zapatos bien lustrados, basta con que llegue arregladito, limpio. No le pedimos que llegue con ocho cuadernos porque sabemos las limitantes que tiene para estudiar. Los padres de familia no pueden comprar tanto libro. Esas son algunas cosas que diferencian nuestra educación con la tradicional.”¹¹⁹

Con respecto a los materiales de trabajo también ha habido un avance. Se han retomado los puntos positivos de los libros de texto del Ministerio y se han diseñado nuevos.

“Tenemos nuevos libros con una metodología nueva en primer grado, con muchos conocimientos que para nosotros antes se podía pensar que estaban en el cielo porque sólo un docente del Ministerio, formado en el Ministerio, formado en la universidad lo podía hacer y sabemos que no. Ahora nuestra gente lo está haciendo.”¹²⁰

Lo social y lo colectivo son para Pedrito características especiales de su educación.

“Al niño no se le enseña por ejemplo "mi carro es bonito" porque desde la palabra "mi" los volvemos egoístas. Las cosas son de la comunidad, las cosas son de nosotros, las cosas son para el bien social”.¹²¹

¹¹⁸ P. 18, líneas.3-9.

¹¹⁹ P. 18, líneas18-23.

¹²⁰ P. 23, líneas 20-25.

El *Educador Popular* tiene una “mística”. Debe ganarse la confianza de donde trabaja, sensibilizar a los padres de familia convertirse en líder, organizar y hacer gestiones para beneficio colectivo.

En poblaciones agrícolas no siempre se ve la “necesidad” de enviar a los hijos a la escuela. Para el campesino el producto del trabajo de la agricultura es prioritario mientras que el producto de la educación tarda más tiempo en cosecharse.

“A través del trabajo que hemos estado haciendo hemos explicado eso de que la preocupación y la mejor herencia que le pueden dejar al hijo es saber leer y escribir, saber defenderse en el ambiente, no sólo saber leer y escribir sino que también esta educación vaya ligada con el trabajo que hace diario en la agricultura, que lo ligue también ahí para que el trabajo no se haga puramente educativo sino integral para que la persona se forme como verdadero constructor de las comunidades.”¹²²

Dentro de sus visiones a mediano plazo, Pedrito añora crear una dirección de *Educación Popular* para generar un movimiento amplio en todo el país.

Motivación a seguir estudiando

Pedrito tiene 7 años trabajando como educador y su intención es continuar. Actualmente está cursando la nivelación para obtener el certificado de bachillerato. Las exigencias de la sociedad en cambio son una de las motivaciones para actualizar sus conocimientos.

¹²¹ P. 18, líneas 28-31.

¹²² P. 20, líneas 10-18.

“Sabemos que vivimos en un mundo que cada día es cambiante y la misma *Educación Popular* dice de que nacemos aprendiendo y morimos aprendiendo y eso mismo es lo que me motiva. Tal vez ya soy una persona de edad y con algunas limitaciones de retención, más sin embargo, a mí me gustan los estudios aunque no todas las materias. Con matemáticas tengo problemas pero ahí vamos aprendiendo números cada día.”¹²³

La guerra le dio un giro total a su vida. Si no hubiera habido guerra hubiera seguido trabajando en salud. Al concluir el bachillerato tendría la oportunidad de capacitarse como enfermero auxiliar pero ya no cambiaría de profesión. Sonriente y complacido nos cuenta que:

“Yo tenía la visión clara de que quería ser enfermero y ahora quiero ser profesor. Más sin embargo creo que en ese cambio no me he equivocado mucho. Me gusta mucho estar con niños, ya he sacado promociones de primer grado, de cuarto, de sexto y hemos salido bien. Aunque sea un maestro viejecito, aburrido ¿verdá? ¡nooo! (se ríe), verda'. Voy a seguir con el dinamismo de siempre.”¹²⁴

Amor

En su tierna infancia Pedrito se enamoró de una joven con la que quería casarse. Aunque la familia de ella lo aceptaba, su compañera decidió casarse con otro. Este trance fue muy duro de superar. Durante la guerra el amor pasó a un término secundario

“porque decían que en la guerra no se podía casar uno, bueno, en ese momento estaba muy joven pa' casarme.”¹²⁵

¹²³ P. 26, líneas 8-15.

¹²⁴ P. 26, líneas 27-31.

¹²⁵ P. 27, líneas 2-4.

Luego conoció a una chica con la que tuvo un hijo pero la relación no prosperó. En los campamentos en Honduras tuvo la oportunidad de conocer a otra joven mucho menor que él

“me enamoré porque a mí siempre me gustan las jóvenes, tengo esa cosa, esa virtud, esa desgracia, a saber, no sé hasta dónde, tal vez sea una virtud. Me enamoré de una joven y nos íbamos a casar. Regresando de Honduras ella se arrepintió y cuando me fui a trabajar a la escuela que le contaba en Colo (Colomoncagua) ella se acompaña con otro joven. Así es la vida, verdad.”¹²⁶

Pedrito cuenta con resignación y con ironía las interferencias en la búsqueda de una mujer pero casarse ha sido uno de sus mayores anhelos.

“Primero que estábamos muy jóvenes, después que estábamos ocupados en la guerra y no había tiempo, ahora que estamos ocupados en el estudio y en las otras actividades de los gremios, pero bueno hay que desocuparse un momento.”¹²⁷

Y aunque no pudo desocuparse del trabajo, en una de las visitas a las comunidades conoció y se enamoró de una alumna del colegio de Corinto que ahora trabaja en el PADECOMSM como educadora. Pero no se siente del todo satisfecho. Ella estudia y trabaja en otra región por lo que la distancia se convierte en un obstáculo.

“Tenemos dos años de ser novios y ahora ese es un gran problema

¹²⁶ P. 27, líneas 15-19.

¹²⁷ P. 27, líneas 20-24.

porque ahora ella está estudiando y yo también estoy estudiando, no hay tiempo para casarnos ahora. Ella estudia en los centros de nivelación del Sálamo y yo en Jocoaitique y sábado y domingo no hay tiempo. Nos vemos cuando hay capacitaciones aquí o en un momento que me ocupo para ir a verla o por carta.”¹²⁸

Su plan es hacer que la chica consiga su traslado a Perquín pero como no hay plazas ni cupo en la nivelación de Jocoaitique las cosas se complican más. Si todo resulta bien tal vez Pedrito haya encontrado por fin su felicidad.

Conclusión

A Pedrito no se le borra la sonrisa aunque su rostro denote tristeza. Su relato es fluido, cuenta episodios con voz pausada, describe las imágenes que revive e interpreta sus formas de actuación en las distintas posiciones que asume.

Como primero habla de su fe cristiana. El ingreso a las CEBES y el acompañamiento religioso van ampliando su visión del mundo. Con la lectura de la filosofía que profesa la iglesia “de los pobres” descubre el trasfondo de las palabras. Freire sostiene que la comprensión del texto no es sólo es posible a la simple lectura del texto sino a la comprensión de lo que se lee. Esta lectura implica necesariamente remitirse “a la lectura anterior del mundo.”¹²⁹

Es en esa “lectura anterior” de la que Freire habla, donde Pedrito reconoce las causas de la injusticia que los campesinos como él han sufrido y lo que lo conduce a tomar una posición. En la búsqueda de un mundo que puede ser diferente, Pedrito opta por integrarse a un grupo organizado con quien comparte un pasado y una realidad común. Es a través de la organización que puede obtener fuerza para defenderse de la persecución de que es víctima y lograr un cambio de la situación en que vive.

¹²⁸ P. 27, líneas 32-38.

¹²⁹ Freire, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Siglo XXI. Primera edición en español. México 1994. P. 31

Cuando el evangelio y las armas blancas no son suficientes, él y su familia ingresan a la clandestinidad. Aunque se considera pacifista, el asesinato de Monseñor Romero lo hace tomar la determinación de integrarse a la lucha armada.

Reconoce al Frente como organización revolucionaria en la zona liberada y asume las tareas que le asigna. Tiene que renunciar a su vocación de enfermero. Es en la legalidad, como población civil, donde su trabajo se vuelve imprescindible, como enfermero y como educador. Aunque confiesa haberse hecho maestro con poco entusiasmo, hace su trabajo con dedicación. Se mete a un área desconocida, diferente, con la que se enriquece.

En la educación descubre un arma para enfrentarse al Estado, que le negó el derecho a la información y al conocimiento. Las poblaciones que atiende comparten este mal social, son analfabetas, sin servicios, son comunidades que han dado muertos a la guerra.

En su papel como promotor, Pedrito encuentra por medio de la educación una vía para que niños y adultos aprendan a liberarse de los males sociales.¹³⁰ En el proceso educativo, la escuela y la organización van de la mano. El educador, como figura “mítica”, incita a un despertar político, “hacerlos descubrir ese gusto de la libertad de espíritu, esa voluntad de resolver los problemas de conjunto, ese sentimiento de ser responsables del mundo y de su destino.”¹³¹ Ese camino Pedrito lo recorre a diario con su comunidad quien reconoce y respeta su trabajo. Aunque en sus tiempos libres atiende a su comunidad en salud, Pedrito considera que la educación es el espacio en donde debe continuar su proyecto y como él dice, aunque sea viejito pero siempre aprendiendo y enseñando.

¹³⁰ Freire, Paulo. Pedagogía del oprimido. 28a. edición Siglo XXI. México 1982. P. 33

¹³¹ Gutiérrez, Francisco. Educación como praxis política. Siglo XXI. 5a. edición. México 1991. P. 59

6.4. Roxana:

“El esfuerzo fue en vano (o) La sangre de él la tengo que vengarla”

A Roxana la conocí en 1992 en San Salvador. Cuando visitaba a un amigo mío me la presentó como su compañera. Era una chica guapa, de ojos muy claros y larga cabellera. Con timidez apenas si me saludó.

Durante mi estancia los visité varias veces y aunque realizamos varias actividades juntos como ir al cine, ir de día de campo a la playa, Roxana siempre estaba callada. Yo tenía dificultades para acercarme pues cuando le preguntaba algo esquivaba mi mirada y contestaba con frases cortas.

En una posterior visita los encontré preparando las artesanías que irían a vender en el “2do. Festival Cultural de Perquín”. Hubo pantomima, música, juegos y público de todo el país que se atrevía por primera vez a ir a Morazán. La gente todavía recordaba la visita que Paulo Freire hiciera a los educadores populares meses antes en ese lugar.¹³² Ahí vi reír a Roxana. El campo y el recuerdo de lo que ahí vivió le producía alegría. Me llevaron a lugares que solían visitar cuando había treguas. Fue impresionante ver el casco urbano de Perquín todavía en ruinas, sin electrificación, con charcos de agua en las calles, ver a niños vestidos con uniforme militar, no porque fuera su profesión ni por moda, sino porque era la única ropa que tenían. En esa zona Roxana pasó gran parte de su vida luchando por ideales de justicia e igualdad.

¹³² Para mayor información ver: Paulo Freire. Pedagogía de la Esperanza. Siglo XXI. Primera edición 1993.

Una noche antes de regresar a México me fui a despedir de mi amigo y de Roxana. Estábamos en la estancia de su casa cuando le pregunté a ella cómo se sentía ahora que no había guerra. Esa fue la pregunta clave. De pronto, se transportó al pasado y comenzó a hablar largamente, sin pausa, sin prisa, como si me estuviera contando una película, cada uno de los episodios que le hicieron mella.

A partir de esa charla establecimos contacto por carta. En 1996 la busqué de nuevo. Su vida había cambiado por completo. Ya no vivía con mi amigo en esa linda casa. Ahora vivía en “Ciudad Futura”, una colonia a las orillas de San Salvador. Las casas eran pequeñas, de material prefabricado y techos de lámina. No había canalización y las aguas negras corrían por las calles. Vivía con su nuevo compañero, mucho más joven que ella y con un bebé de nueve meses.

Ese día estaba de visita la hermana pequeña de su compañero. Este había salido a vender cortes de tela a la calle, esa era su profesión. Regresó con naranjas que comimos hasta no poder más. Después de cenar y de haber dormido al niño hicimos la primera entrevista “oficial”, mientras su compañero y su hermana miraban la televisión en el pequeño cuarto de al lado sin puerta. Cuando se acabó el programa de televisión se fueron al cuarto donde dormía el niño y se acostaron en el suelo a dormir. Nosotras continuamos en voz baja hasta avanzada la noche. El niño estaba enfermo y varias veces tuvimos que suspender la entrevista porque había que atenderlo y darle la medicina.

Al día siguiente había que levantarse temprano a preparar la comida, limpiar la casa y recoger a la suegra que estaba internada en el hospital. Necesitaban comprarle una cama porque estaba delicada de la operación y como no podía viajar a su pueblo se quedaría un rato con ellos. De todas formas nos quedó tiempo para seguir la entrevista que habíamos interrumpido la noche anterior.

Después abordamos un microbús hasta el centro de la ciudad. Desde la acera de enfrente la vi atravesar el umbral de la puerta del hospital alejándose para continuar su vida.

Infancia

Con voz tímida pero con una gran sonrisa inicia su relato así:

“Mi nombre es Roxana y soy de Morazán y ahora sí me siento orgullosa de decir que soy de Morazán porque es un lugar donde se celebraron muchas batallas aunque no me organicé ahí, porque vivíamos en otro lado.”¹³³

Ella es originaria de Las Lajitas Chilanga departamento de Morazán. Sus padres tuvieron 14 hijos, tres murieron por no poder comprarles medicamentos.

En su pueblo natal la familia vivía en una pequeña propiedad del abuelo paterno. Ahí pasó los primeros años de su infancia. La división genérica del trabajo y la edad definen las tareas de ambos sexos. Mientras el padre y sus hermanos se dedicaban a la agricultura, ella, como hija menor se dedicaba a la casa pues sus hermanas mayores se habían casado. La madre se apoyaba en ella para las labores domésticas reproduciendo el rol tradicional de la mujer.

“Me levantaba a las cinco de la mañana a hacer el desayuno y a darle café a mi papá. De ahí tenía que hacer todos los oficios de la casa porque mi mamá era bien enojada. No podíamos ir a la escuela si no teníamos los oficios de la casa hechos.”¹³⁴

¹³³ Roxana. Alvear Galindo, Virginia. Ciudad Futura, El Salvador 1996. P. 1, líneas 1-4.

¹³⁴ P. 1, líneas 5-10.

A los siete años ingresó a la escuela a la que asistía también un hermano. Después del trabajo correspondiente se ponían en marcha hacia la pequeña escuela que sólo tenía hasta el tercer grado.

“Salíamos a las once y media de la mañana para poder llegar a la una y media porque entrábamos a las dos. A las cuatro íbamos de regreso a casa.”¹³⁵

Por lo general, la economía del campesino es de subsistencia. Cuando no es propietario de la tierra, la pobreza es mayor porque significa comprar en el mercado. La tierra del abuelo no alcanzaba para cubrir sus necesidades y la familia tenía que buscar otras fuentes de ingreso. Roxana cuenta de la ocasión en que llegaron a su casa algunas personas para ofrecerles casa y trabajo en una cooperativa en el Departamento vecino.

“Como nosotros no teníamos casa les motivó a mis papás y nos fuimos a la cooperativa a San Jacinto en San Miguel. Yo tenía trece años.”¹³⁶

En la cooperativa llegaba gente de otros Departamentos, obligada por la falta de trabajo y de tierra. Los primeros meses recibieron abastecimiento alimenticio y se les brindó espacios para construir sus casas. Los espacios eran reducidos y las casas eran de lámina.

A los seis meses les repartieron tierras para trabajarlas individualmente. En la cooperativa se producía algodón y maíz y durante la semana se trabajaba colectivamente. Los fines de semana cada familia trabajaba en sus propios cultivos.

¹³⁵ P. 1, líneas 14-17.

¹³⁶ P. 1, líneas 27-29.

En El Salvador la acumulación de propiedad de tierras en pocas manos ha sido uno de los problemas neurálgicos que desató la guerra. La creación de cooperativas se inició durante el gobierno provisional que se había formado después del golpe de estado en 1979. El señor Morales Herling integraba parte de la Junta de Gobierno. Según informaciones de Roxana a este señor se le acusa de la muerte del señor Rodolfo Viera a quien se le asignó la responsabilidad de crear e impulsar cooperativas en los lugares donde el banco había comprado tierras a sus dueños incluyendo la cooperativa de San Jacinto.

“A él lo mataron porque decían que todo el trabajo que estaba haciendo se encaminaba a cuestiones políticas, a la violencia y a la guerra. Por eso lo mataron. Había organizado un montón de cooperativas en varios Departamentos, no sé con que fin era, pero a la gente le daban un lugar donde trabajar y donde pudiera protegerse.”¹³⁷

Organización clandestina

Roxana continuó asistiendo a la escuela a un pueblo donde no había que caminar tanto porque había transporte público. En Mayucaqui concluyó el sexto grado.

La escuela, como espacio de socialización, le permitió tener un acercamiento y relación con sus compañeros. Roxana, además de aprender a sumar y a restar, se da cuenta de que entre sus compañeros había algunos que estaban organizados clandestinamente.

“En la escuela empecé a ver que las compañeras se secreteaban y

¹³⁷ P. 2, líneas 14-24.

como siempre fui bien “metida”¹³⁸ y me gustaba saber todo empecé a enterarme de cosas.”¹³⁹

No sólo en la escuela veía este comportamiento. Ella percibía que ciertas personas de la cooperativa tenían una conducta extraña, incluyendo a su hermano y a su hermana. La curiosidad e intriga la incitó a espiar a su hermana.

“Yo era bien curiosa y una vez vigilé a mi hermana una noche cuando estaba platicando con un “*compa*”¹⁴⁰ y yo quería saber de qué estaban hablando. Ella no me quería decir nada porque decía que yo era muy pequeña y no podía entender esas cosas. Le prometí no decir nada y la convencí.”¹⁴¹

Su hermana de veinte años de edad, le explicó por qué la gente se organizaba y para qué se estaban preparando. Guardar el secreto era la mayor exigencia de la clandestinidad ya que ser descubierto o delatado era mortal. Este suceso la entusiasmó y con redoblada viveza continúa su relato. Estaba ansiosa de saber más. Cuáles eran las razones por las que su hermana se había afiliado con los “*compas*” qué era la clandestinidad y por qué podría haber guerra, fueron preguntas que le hiciera a su hermana esa noche de confidencias.

“Ella platicaba con ellos, sabía a dónde iban a entrenar militarmente. Sabía que lo que estaban haciendo era prepararse porque después se iban a enfrentar contra el ejército, contra los soldados y que iba a haber una guerra fuerte, donde iba a haber muertos y uno tenía que vencer al otro. Yo quería saber por qué iba a haber guerra. Ella me

¹³⁸ Metida: curiosa

¹³⁹ P. 2, líneas 32-34.

¹⁴⁰ “*compas*”, abreviación de compañeros. Se les llama „*compas*“ a los guerrilleros revolucionarios.

¹⁴¹ P. 3, líneas 2-8.

dijo: Mirá, nosotros nos venimos a vivir aquí porque no tenemos tierra en otro lado. Nadie de los que estamos aquí tiene tierras y eso es injusto. Y era verdad. Nosotros nunca tuvimos nada.”¹⁴²

El “nunca tuvimos nada” se le quedó grabado. En esa época ya se vivía en El Salvador violencia y desobediencia social. Por su edad estos temas estaban fuera de su comprensión. Las palabras de su hermana la estremecieron y la guerra pasó a formar para ella en un nuevo elemento en su vida.

Freud hace un análisis sobre el surgimiento de la primera guerra mundial, preguntándose ¿cómo fue posible que en una sociedad civilizada, como el consideraba a la europea “de raza blanca, señoras del mundo, a las que les ha correspondido la dirección de la humanidad”¹⁴³ los conflictos entre las naciones se solucionaran a través del derramamiento de sangre brutal y no de otra forma? La respuesta radica en las exigencias y renunciaciones que se esperan de los individuos. Para el Estado Civilizado, vivir en sociedad es renunciar y restringir expresiones individuales de los impulsos de todo ser humano para satisfacer *necesidades primitivas*¹⁴⁴ (como serían el empleo brutal del poder y el egoísmo). El Estado monopolizador del poder, inflige a sus ciudadanos docilidad, sumisión a normas, conductas morales y el desapego a la práctica individual para hacer justicia ejercitando la inteligencia por cuenta propia. Con la renuncia a la satisfacción de los instintos se conquista la civilización.

La historia de El Salvador ha experimentado variadas formas y grados de terror político. En los años setenta hubo sinfín de factores que encendieron la rebeldía y el descontento de la mayoría incrementando la violencia en la oposición, con lo que se altera el sentido de orden social. Los grupos mayoritarios no están dispuestos a cederle al Estado el uso del poder para que “desde el poder

¹⁴² P. 3, líneas 18-28.

¹⁴³ Sigmund Freud. Consideraciones de actualidad sobre la guerra y la muerte. 1915, en: Obras completas de Sigmund Freud. Tomo II. Biblioteca Nueva. Tercera edición 1973. P. 2102

¹⁴⁴ Para Freud los impulsos instintivos son esencia del ser humano y todo hombre busca satisfacerlos

político, desde el Estado, se castigue a la sociedad civil para defenderla de sí misma.”¹⁴⁵

Freud considera que las guerras existirán en la medida en que el valor del individuo difiera de uno y otro, y las condiciones “de existencia de los pueblos sean tan distintas y tan violentas las repulsiones entre ellos”.¹⁴⁶

La precariedad material, la falta de tierra para conservar su identidad campesina y la marginación social son puntos iniciales que motivan a Roxana a incorporarse como sujeto activo a un proceso de cambio. A partir de esa plática empezó a tener contacto con la organización clandestina.

Su primer trabajo consistió en preparar café para los compañeros que regresaban del entrenamiento militar ya en la madrugada. Su familia dormía en la bodega y la cocina estaba al lado. Sus padres nunca se dieron cuenta de nada aunque en ocasiones la sorprendieron haciendo el café por las noches. Los entrenamientos también se hacían de día en la comunidad pero la gente no se daba cuenta porque los jóvenes pasaban desapercibidos.

“Se ponían a saltar, a hacer cuclillas, a saltar varas, a hacer pechadas y para mí eso era un juego pero entre toda la “*plebe*”¹⁴⁷ había tres o cuatro que sabían lo que estaban haciendo. El resto no sabía nada, les gustaba estar *fregando*¹⁴⁸ahí.”¹⁴⁹

En la cooperativa aumentó la vigilancia militar porque se rumoraba que ahí se escondían guerrilleros. Esto determinó a sus dos hermanos a alejarse. Su

¹⁴⁵ Edelberto Torres – Rivas. Tras la violencia y el miedo, la democracia: notas sobre el terror político en América Latina. P. 73-88, en: Sstema: Revista de ciencias sociales Violencia y Política No. 132 – 133, junio 1996, Madrid. P. 74

¹⁴⁶ Sigmund Freud. Consideraciones de actualidad ... Op. cit. P. 2117

¹⁴⁷ *Plebe*, gente común.

¹⁴⁸ En este contexto estar *fregando*, significa jugar y hacer travesuras

¹⁴⁹ P. 4, líneas 34-38.

hermana no se atrevió a meterse en la clandestinidad porque no quería abandonar a sus tres hijos. Su hermano fue amenazado de muerte. Roxana no se intimidó y continuó haciendo café en las noches.

Confianza y lealtad eran indispensables para lograr éxito en el proyecto revolucionario. Estos dos atributos había que probarlos. Cada nuevo aspirante pasaba “pruebas” para saber hasta que punto podían confiar en él. Roxana también estuvo a prueba.

“Una vez una compañera me dio a guardar tres pistolas. Yo no quise demostrar miedo ni nada. Las agarré y las guardé en un maletín en medio de la ropa. Ahí me las dejó como cinco días y yo cuidando esa bendita maleta. ¡Ay, dios! me decía yo.”¹⁵⁰

Promotora de la Unión Comunal Salvadoreña

Además de cumplir con sus obligaciones domésticas, Roxana ingresa al mundo del trabajo asalariado a la edad de 17 años en la Unión Comunal Salvadoreña. Como promotora, su trabajo consistía en visitar caseríos y cantones para explicar a la población el propósito y las ventajas del trabajo en cooperativas.

La cooperativa la capacitaba de forma permanente. En uno de los cursos que se hicieron en Santa Tecla conoció a un joven promotor de su misma cooperativa con el que tuvo su primera relación amorosa.

“En la cooperativa conocí a un muchacho. Yo lo había visto pero yo no le había tomado importancia pero él a mí sí, se había fijado en mí. Decía que yo le gustaba, pero él a mí no me decía nada. Una vez tuvimos un curso aquí en Santa Tecla, después en San Salvador y

¹⁵⁰ P. 4, líneas 9-14.

así nos fuimos conociendo, nos fuimos gustando y estando así en capacitaciones nos acompañamos.”¹⁵¹

En el área rural una relación amorosa se formaliza con el matrimonio o la unión libre. Es común que la mujer abandone su casa materna para irse a la de su compañero. En el caso de Roxana no fue así. Su compañero fue a vivir con la familia de ella desde que quedó embarazada poco antes de cumplir los 18 años. Esa era una condición que sus padres exigían para poder reconocer su relación.

“Total, nació la niña el 14 de noviembre del 80. El la quería muchísimo, andaba con ella, estaba muy feliz, le compraba ropa y cosas y nunca se sintió apenado de andar conmigo cuando estaba embarazada porque hay hombres que sí se apenan. Siempre que llegaba a la casa me llevaba cosas y bien tranquilo con mi mamá y con todos.”¹⁵²

Su vida familiar y marital transcurrían aparentemente normal. Ya como madre, Roxana deja el trabajo asalariado (pero se inserta en el sector informal) para hacer la casa y cuidar a su hija. Pero Roxana ya está dentro de la movilización social y en silencio sigue colaborando con los “*compas*” sin que su propio compañero sospechara. Al conocerse, ambos se habían hecho la pregunta de si estaban integrados a algún grupo a lo que contestaron que no.

“Al mes de estar él en la casa, salió un día como a las cuatro de la tarde y regresó hasta las cinco de la mañana. Yo estaba bien enojada. Pensé: a saber con quién ha ido a quedarse éste y lo estuve presionado hasta que me dijo en que andaba metido. Me dijo:

¹⁵¹ P. 4, líneas 29-35.

¹⁵² P. 6, líneas 20-26.

te voy a contar pero **cuidadito** vayas andar hablando esas cosas.
Cuando me dijo eso yo ya me imaginé qué era, pué'.¹⁵³

Ambos invertían sus recursos en una causa común. Como campesinos asentados en una cooperativa trabajaban tierra que no les pertenecía ni gozaban de prestaciones. Integrarse a la colectividad clandestina, les permitía preparar las condiciones y contribuir a un cambio de una sociedad de una cultura basada en la violencia a una sociedad más humana.

“Fue una cosa impresionante para los dos. Saber que cuando nos “*ajuntamos*”¹⁵⁴ nos preguntamos y los dos nos negamos y después se descubre que los dos estábamos en la misma cosa.”¹⁵⁵

En 1980, la “*tarea*”¹⁵⁶ de Marcos Antonio era abastecer a los campamentos guerrilleros de municiones y fusiles y llevarles comida e información. Los colaboradores no sabían cuándo ni con quién irían a realizar una “*tarea*” hasta el momento en que era uno solicitado. Una tarde, regresado del campo de fútbol (ella de vender refrescos y él de jugar) sintió a su compañero tenso. A la mañana siguiente, él le comunica que tiene que salir a una “*misión*”.¹⁵⁷

“Yo le decía que trabajara con ellos de otra forma, pero él no quería. El me decía: cómo crees que yo me puedo quedar tranquilo en la casa cruzado de brazos cuando se que puede venir el escuadrón de la muerte. Si viene me saca, me mata a mí o mata a toda la familia. Si me voy a morir quiero hacerlo frente a frente “*dándome riata*”¹⁵⁸

¹⁵³ P. 5, líneas 32-40.

¹⁵⁴ *Ajuntarse*: vivir juntos

¹⁵⁵ P. 6, líneas 11-14.

¹⁵⁶ *Tarea*: asignación de un trabajo

¹⁵⁷ *Misión*: cumplir con un trabajo asignado

¹⁵⁸ *dar riata*: pelearse, combatir

con ellos. Salió el lunes y ya no regresó”¹⁵⁹

La muerte es en serio y Roxana sabe que en cualquier momento puede aparecer. Freud dice que “es demasiado triste que en la vida pueda pasar como en el ajedrez, en el que una mala jugada puede forzarnos a dar por perdida la partida, con la diferencia de que en la vida no podemos empezar luego una segunda partida de quite.”¹⁶⁰ Marco Antonio no perdió, le ganaron. Ese día los soldados le habían preparado una emboscada en la vereda por donde tenía que pasar.

“Eso fue el 5 de febrero del 81. Ahí andaba el papá de mi hija y dos muchachos más. Ellos no hallaron para dónde correr y los agarraron y los mataron. Aunque llevaban pistolas no tuvieron chance de disparar. También mataron a una muchacha, que era una enfermera que curó a los heridos de la ofensiva del 81 en Gotera. Ella tenía siete meses de embarazo. Los otros dos también tenían a sus mujeres embarazadas y yo que ya tenía mi niña.”¹⁶¹

La incertidumbre no la dejaba dormir. No sabía si su compañero vivía o no. Torres- Rivas, hace un análisis sobre los efectos psicológicos que producen los métodos de terror estatal. Dice que “la modalidad del desaparecido resulta más cruel que la del asesinato público porque aumenta la percepción del peligro al dejarlo en el mundo imaginario, inseguro pero probable. Es la probabilidad de que el desaparecido esté vivo pero seguramente puede estar muerto y nadie lo sabe. La duda prolongada por largo tiempo, es una manera de provocar miedo. *El miedo llega para quedarse.*”¹⁶² ¿Qué significa para Roxana vivir sin saber el

¹⁵⁹ P. 7, líneas 31-38.

¹⁶⁰ Freud. P 2111

¹⁶¹ P. 8, líneas 7-16.

¹⁶² Edelberto Tórres- Rivas. Tras la violencia y el miedo, la democracia: notas sobre el terror político en América Latina. P. 73-88, en: Sistema. Revista de Ciencias Sociales Violencia y Política. No. 132-133, Junio 1996. Madrid. P. 80-81.

destino de su compañero, cuáles son las fronteras entre la fantasía y la realidad?

“Yo solté el llanto. Cuentan que cuando oyeron los balazos mandaron a una persona a averiguar qué pasaba y ahí encontraron a los cuatro tirados. El era bien alto y roble y por su ropa pudieron identificar su cuerpo. Los dejaron hechos pedazos y los enterraron en una fosa común. Yo no pude recuperar el cuerpo.”¹⁶³

Desde ese día Roxana no descansó. Los soldados regresaron a la cooperativa a detener e interrogar a la gente para precisar información. Amenazaron con asesinar a las viudas, por ligarlas con los guerrilleros. La persecución de viudas es castigar un delito perpetuado; así es como se somete a la gente al poder y a la autoridad. Como lo ilustra Adriana Manero, “se necesita identificar culpables y administrar castigos”.¹⁶⁴

“Decían que iban a acabar con todas las mujeres viudas. Empezaron a matar gente de la cooperativa. Mataban jóvenes y tiraban sus cadáveres en las calles. La represión fue terrible. Cuando mataron a dos mujeres yo anduve huyendo con la niña bien tiernita.”¹⁶⁵

Torres Rivas afirma que “cuando la represión política recrudece, la ansiedad y la angustia se generalizan y la situación se percibe cada vez más como una situación límite, el peligro real que se personifica en los desaparecidos de todos los días. La modalidad del desaparecido resulta más cruel que la del asesinato

¹⁶³ P. 8, líneas 22-27.

¹⁶⁴ Adriana Marrero. Violencia pública y privada P. 97-108, en: Revista „Interrogantes“ No. 1 Serie Interrogantes. Asociación Uruguaya de Psicoterapia Psicoanalítica. La violencia. Panel: Interpretando la violencia. Coordinador: Dr. Idide Katz. Uruguay 1995. P. 105

¹⁶⁵ P. 9, líneas 8-13.

público porque aumenta la percepción del peligro, al dejar la muerte en suspenso en un mundo imaginario, inseguro pero probable.”¹⁶⁶

La viudez de Roxana la ponía en peligro. Significaba tener un hijo de un opositor que en el futuro podría seguir sus pasos. Eso había que cortarlo de raíz. Los soldados cumplieron la amenaza, regresaron y asesinaron viudas. Roxana se dio a la fuga con su hija pero se vio obligada a volver. Por algún tiempo la cooperativa quedó deshabitada.

No hay seguridad en ningún lado. En la casa, su familia está en desacuerdo. Desde que Marco Antonio llegó, la relación no había sido muy buena porque el peso de la jerarquía de la autoridad del padre y en segunda instancia de la madre se modificó y no hubo entendimiento. La familia no estaba enterada de su colaboración clandestina.

“Les conté que lo habían matado. Hasta ese momento mi mamá y mi hermano se dieron cuenta en que cosas andaba él. Ella me dijo: y ¿por qué llorás? Si él murió, murió porque quiso. El de seguro sabía que eso era peligroso.”¹⁶⁷

Desde entonces, Roxana se hizo a la idea fija de buscar la revancha que a Marco Antonio se le negó. Eligió la guerrilla sin importarle meterse a la sociedad de los hombres. Fue estrechando el contacto con los “*compas*” para sumarse a los campamentos guerrilleros. La falta de comprensión de su madre la ponía triste. No sentía justo que a su hija le mataran al padre privándola de su presencia y su cariño, ni que a ella le arrebataran al compañero de su vida. Con rabia, recuerda una noche en que le dijo a su madre:

¹⁶⁶ Edelberto Torres Rivas. Sobre el terror y la violencia política en América Latina. P- 46-59. En Violencia en una Sociedad en Transición. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD 1998. P. 53

¹⁶⁷ P. 8, líneas 36-39.

“Lo único que quiero que usted sepa es que yo sólo voy a esperar a que la niña tenga nueve meses y yo me voy a ir porque la sangre de él no se va a quedar nomás así, la sangre de él me la tengo que vengar, me la tengo que vengar.”¹⁶⁸

En efecto, cuando la niña cumplió 9 meses se fue. La madre no le había querido crearle.

“Ese día dejé a la niña en la hamaca con una hermanita mía. Bien chiquita estaba. En ese ratito que mi mamá no estaba le dije a la “cipota”:¹⁶⁹ cuidáme la niña. Ahí se le queda la “pacha”,¹⁷⁰ dasela y cuidála, ya voy a venir yo. Y me salí.”¹⁷¹

Los zapatos de lona y la muda que traía puesta eran su único equipaje. Afuera de la cooperativa la esperaban dos compañeros que la llevarían a los campamentos guerrilleros en donde se va a quedar varios años.

Campamentos militares

La decisión la tomó sabiendo que abandonada a su hija y a su familia. Dejaba todo por ir en pos de la venganza y hacer justicia por su propia cuenta. Dejaba de ser una persona “privada” para introducirse a la esfera “pública”. Tenía que vengar la muerte de su ser querido y continuar la lucha que él había interrumpido. Con lágrimas en los ojos caminó horas en la oscuridad hasta que llegaron a uno de los campamentos.

“Llegué y me sentí por una parte contenta, por otra parte triste

¹⁶⁸ P. 9, líneas 1-5.

¹⁶⁹ *Cipota*: niña

¹⁷⁰ *Pacha*: mamíla, biberón

porque sabía que dejaba a mi niña. La niña tenía cabal nueve meses.”¹⁷²

Por seguridad y protección los guerrilleros no podían usar su nombre ni delatar su identidad. Todos tenían seudónimo. Sonriendo cuenta su bautizo.

“Bueno, ponganme un nombre, llámenme como quieran, les dije. Y una compañera dice: cómo te llamamos, pues... pues te vamos a poner Roxana. Vaya, si así quieren, llámenme así. Pues me pusieron Roxana y hasta hoy soy Roxana. Fue bastante bonito.”¹⁷³

La repartición de roles en los campamentos no difería de la de los tradicionales y las mujeres se fueron a la cocina a preparar las tortillas¹⁷⁴ para el campamento. Hacían a mano cientos de tortillas todos los días. La cocina era atendida por lo general por gente que no sabía leer ni escribir, porque quien no sabía “no pasaba de ser cocinera.”

La vida militar requiere obviamente instrucción para el “arte” de la guerra. Roxana hace prácticas de tiro; arma, desarma y aprende a manejar toda clase de fusiles; practica barricadas y vigila de día o de noche el campamento para prevenir cualquier injerencia del enemigo. A pesar de los duros entrenamientos su convicción no se doblaba.

“Nos sacaban a hacer barricadas porque hacíamos barricadas en la calle. Teníamos que caminar 3, 4 horas. A mí me encantaba, me fascinaba y me sentía contenta porque yo sabía que por eso el papá

¹⁷¹ P. 9 líneas 37-38, P. 10, líneas 1-3.

¹⁷² P. 10, líneas 5-8

¹⁷³ P. 10, líneas 29-27-32.

¹⁷⁴ Tortilla: alimento hecho a base de maíz que se come en principalmente en México, El Salvador y Colombia.

de mi niña había muerto y que lo que él no había logrado yo lo estaba haciendo, y por eso me sentía bien. Yo había decidido estar ahí hasta que esto se finalizara o me mataran.”¹⁷⁵

Después de un mes le permitieron ir a su casa. Cuando llegó a su pueblo no se atrevió a ir a su casa porque no quería confrontarse con su madre. Desde la casa de una vecina oyó llorar a su hija y se desesperó. Estaba convencida de que su madre no concordaba con ella y no admitía que hubiera abandonado a su hija. También la descalificaba con el argumento de que con su condición de mujer no iba a resistir ni a sobrevivir en condiciones difíciles. Su madre se burlaba de ella frente a otras personas.

“Y mire, Benito, y ustedes ¿para qué ocupan esa mujer si eso no sirve? A mí me han dicho que todos ustedes, todos los caminos a *“pura pata los caminan”*¹⁷⁶ y esa mujer apenas camina un ratito y ya anda pelada de los pies. Si no sirve ¿para qué la ocupan? De estorbo les va a servir.”¹⁷⁷

Escuela militar

La vida militar se basa en estructuras de poder impuestas por el mundo masculino. La obediencia y subordinación ante la autoridad era indiscutibles y el incumplimiento o “mal comportamiento” eran sancionados.

Había pocas mujeres. Una de las sanciones más fuertes para ellas era ir a la escuela militar. Aunque Roxana nunca violó las leyes deseaba ir voluntariamente. Como sus compañeras de cocina fueron enviadas a pagar su condena, Roxana se quedó sola a cargo de todo el trabajo. No quería quedarse sola en el mundo de los hombres y logró reunirse con sus compañeras.

¹⁷⁵ P. 11, líneas 1-7.

¹⁷⁶ *Caminar a pura pata*: caminar a pie

“Yo era la única mujer en ese campamento y a la hora de salir a una misión me daban el fusil y me iba con los demás compañeros pero todos varones. Y me mandaron a la escuela. A finales de noviembre del 81 me mandaron para la escuela militar. Me acuerdo que para llegar había que caminar varios días. Primero caminamos toda una noche y parte de otro día para llegar a un campamento y de ahí otra noche y parte del día para llegar a la escuela.”¹⁷⁸

La guerra está diseñada por los hombres e incorporarse significa alinearse. En sociedades de corte machista la participación de la mujer en la búsqueda de modelos distintos se subordina al modelo patriarcal negando que haya una posición desde la femineidad¹⁷⁹ y en la guerra no es diferente. Roxana tiene que renunciar no sólo a su vestimenta sino también a su larga cabellera, la que cuidaba desde niña con esmero. Al día siguiente de haber llegado recibe la orden de cortarse el cabello. Reconstruye el episodio.

“¡Cómo! Pero por qué, si tanto tiempo que me lo he cuidado y ¿me lo van a cortar? Es que es una orden y las órdenes se cumplen y no se discuten. Yo no tuve “*chance*”¹⁸⁰ de decirle nada. Y me lo cortaron. Me lo dejaron al ras de la oreja.”¹⁸¹

La escuela empezaba poco antes de las cinco de la mañana. A primera hora los plásticos donde dormían tenían que estar guardados y la mochila preparada. Sin diferencia, hombres y mujeres recibían entrenamiento una hora diaria. Después de un baño con agua fría empieza el trabajo a las siete y media.

¹⁷⁷ P. 11, líneas 19-23

¹⁷⁸ P. 12, líneas 5-13.

¹⁷⁹ Ver: Orlandina de Oliveira (coordinadora). Trabajo, poder y sexualidad. Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer. El colegio de México. Primera reimpresión 1991.

¹⁸⁰ *Chance*: oportunidad

¹⁸¹ P. 12, líneas 32-35

Roxana recuerda cómo se rebelaba ante sus padres por el mal trato que a veces le daban y sin embargo, ahora allí acataba con obediencia todas las órdenes. Su convicción de ciudadana activa en la transformación de una sociedad la mantiene inamovible y no claudica aún cuando el costo personal sea tan alto.

“Los ejercicios eran muy pesados. Yo creo que por eso no tenían muchas mujeres. La disciplina militar es muy fuerte. Yo siempre fui rebelde en mi casa y yo decía que no estaba para aguantarle nada a nadie. Mis papás eran bastante crueles no sólo conmigo sino con todos mis hermanos. Yo le discutía mucho a mi madre hasta llegar a decirle que no podía tratar a sus hijos así sólo por el derecho de que fueran sus hijos. De los once sólo yo tomé la decisión de irme al frente. Ese hecho hizo perder a mi familia. Estando en el frente yo me decía no estoy aquí sólo por mi familia o por mis hijas sino porque estaba dispuesta a dar mi vida en busca de un mundo mejor. Estaba en el frente por todos. Ese pensamiento es el que me hizo estar todo ese montón de tiempo en el frente. Yo no me acuerdo de haberme negado a realizar una tarea.”¹⁸²

El movimiento revolucionario consideraba en los años setenta que después de la toma del poder se irían incorporando las demandas específicas de la mujer y estrategias contra el machismo como si estos aspectos no fueran parte del proyecto revolucionario. Uno de los trabajos inéditos de Norma Virginia Guirola de Herrera se refiere a que los objetivos de la revolución salvadoreña estaban encaminados al derrocamiento de la dictadura militar a través de la toma del poder popular y aunque se tiene conciencia de los problemas arraigados de machismo y alcanzar la reivindicación de género “estamos claros y conscientes

¹⁸² P. 15, líneas 29-38. P. 16, líneas 1-5

de que en estos momentos la lucha principal de todos, hombres, mujeres y niños es contra la oligarquía criolla y el imperialismo yanqui”.¹⁸³

Condescendiente, Roxana asume un nuevo comportamiento para ella desconocido. Reflexiona sobre la lección que le dejó la disciplina militar y de las formas de relaciones humanas desde su propia perspectiva.

“No pasé todos los ejercicios porque eran muy duros. Ahora pienso en lo rudo de la escuela. Era aprender como un macho que te dicen aventáte ahí y tenés que aventarte. Ahí se ve en vivo quiérase o no el machismo, porque la disciplina militar es muy fuerte. Ahora digo que yo tomé la decisión de irme al frente y de hacer todo lo que hice porque quise. Los compañeros eran bien rígidos y yo decía: “*puchica*”,¹⁸⁴ cómo tratan aquí a la gente, como si fueran animales. Yo fui una de las que dije que a la escuela militar no regresaba porque era para bestias. A mí me sirvió mucho para darme cuenta de que realmente se pueden aprender cosas, muchísimas cosas de otra forma, sin tratar a la gente de esa manera.”¹⁸⁵

Masacre del Mozote

En el tiempo que Roxana estuvo en la escuela se inició un operativo militar (diciembre del 81) en donde fueron masacradas miles de personas. Se rumoraba que las fuerzas armadas harían un operativo en Morazán. Un grupo de combatientes, entre ellos Roxana, salió para ir a los caseríos de El Mozote, La Guacamaya, Agua Blanca y Joateca, y prevenir y ayudar a la gente para que abandonara el lugar. Les tomó varios días llegar pues sólo por las noches

¹⁸³ Centro de Estudios de la Mujer “Norma Virginia Guirola de Herrera. (CEMUJER). Vida Insurgente y Feminista. San Salvador 1992. P. 61

¹⁸⁴ *puchica*. detona expresión de sentimientos de admiración o de alegría (depende de la entonación)

¹⁸⁵ P. 16, líneas 6-17

podían marchar. Como era época de lluvia el uniforme y los zapatos siempre estaban mojados. Los hongos empezaron a invadirle los pies hasta sangrar.

Trozos de dulce y agua fue el alimento de ocho días. Relata con desconsuelo el trato que le dieron al llegar a un campamento.

“Yo estaba bien contenta porque había un montón de compañeras haciendo tortillas, y pensé: aquí ya vamos a comer. Pero nada. Llegamos como a las ocho de la noche y un compañero nos dice: vayan a colocarse a dormir porque hay que descansar. Vaya, dije yo. No nos van a dar de comer y me puse triste. Ahí si lloré, porque me acordé de mi niña, de todo, de la casa y pensaba: caramba, dejé mi niña por andar aquí sin comer, aguantando hambre, caminando y eso es todo una desgracia.”¹⁸⁶

Roxana se arrepiente por primera vez. Cuestiona las relaciones humanas de un grupo que pretende alcanzar el poder y construir una sociedad con mejores condiciones. Las palabras de ánimo de una compañera le hizo pensar que el futuro tendría que ser distinto. La guerra empezaba pero con el empeño de todos lograrían el triunfo esperado. Pero esa noche durmió con el estómago vacío.

Campamento del Río Seco

La sexualidad y las relaciones de pareja en los campamentos guerrilleros fue cambiando de acuerdo a las líneas ideológicas de las organizaciones, a la coyuntura política y a los cambios estratégicos de la guerra.¹⁸⁷

¹⁸⁶ P. 14, líneas 14-26

¹⁸⁷ para mayor información al respecto ver: Ricarda Knabe. Die vergessenen Frauen der Revolution. Sexualität und Mutterschaft in der Salvadorianischen Guerrilla. P.31-46 en: Lateinamerika. Offene Rechnung. Analysen und Berichte 20. Hrsg. Karin Gabbert. Unkel/Rhein; Bad Horlemann,1996. Estudio: El impacto de la Guerra .en las Concepciones y

Sin embargo, se podría afirmar que por el carácter de la guerra, la sexualidad y la intimidad no tenían cabida. En los campamentos las relaciones amorosas no culminaban con el matrimonio, pero muchas parejas vivían “acompañadas”, lo que era permitido y al mismo tiempo censurado. Cuando dos personas empezaban una relación, sin demoraba las separaban trasladando a uno de ellos a otro campamento. Se creía que las pasiones podían restar éxito a la guerra.

Aún cuando la sociedad salvadoreña está empapada de valores cristianos donde la sexualidad es un tabú y el acto sexual es permitido con fines reproductivos, en la guerra las relaciones tomaron en cierta forma rumbos distintos a los valores inculcados por la iglesia. La maternidad era postergada para después del triunfo y el matrimonio reconocido por las instancias legales fue relegado al olvido. El cambio de pareja también era común ya que el número de mujeres era mucho menor que el de los hombres. La mayoría de los combatientes eran muy jóvenes y no conocían los métodos anticonceptivos.

En enero de 1982, después de dos meses en la escuela militar, Roxana es trasladada al campamento del Río Seco y asignada responsable de cocina. En su nuevo “hogar” establece una relación amorosa con un joven quedando al poco tiempo embarazada. Cuando los responsables del campamento se enteran, su compañero es trasladado quedando ella sin la protección del hombre.

El hostigamiento sexual era prohibido y sancionado pero las mujeres vivían el acoso de sus compañeros. Roxana empieza a tener dificultades con el responsable del campamento.

“Cuando trasladaron a este muchacho empecé a tener problemas. Había un compañero y quería que fuera su mujer. Sólo porque él era el responsable tenía que ser su mujer. Yo le dije que estaba equivocado. El tenía además a su mujer en el mismo campamento y a pesar de eso quería que yo también fuera su mujer. Yo le dije que tenía mi compañero y que no lo podía aceptar y sólo por eso me empezó a tratar mal.”¹⁸⁸

El abuso de autoridad que establecen los hombres sobre las mujeres marcó la vida de Roxana. Antes hicimos mención de cómo la desobediencia se castigaba. Según Roxana, el castigo no era nada más por actos de indisciplina o incumplimiento de tareas. A pesar del alto grado de conciencia revolucionaria, algunos hombres tenían internos los patrones de socialización del rol tradicional de la mujer que la reduce a un objeto sexual, del que él obtiene su satisfacción biológica y de dominio. Por rechazar las proposiciones del responsable sufre sanciones de distinta índole: se le prohíbe a sus compañeros dirigirle la palabra, recibe malos tratos por parte del responsable quien le asigna la cuota de un alimento al día. Además, la destituye como responsable de cocina, puesto que le asigna a su mujer.

Sus compañeros no acataron sus ordenes y Roxana denuncia públicamente las causas de su inmerecido castigo.

“Un día el responsable nos llamó a una reunión porque quería sancionar a todo el personal que me había hablado por no haber cumplido lo que él había dicho. Ahí es cuando yo hablé y dije abiertamente delante de todos por qué él me había tratado así. “Me trata así porque no me acosté con él”, les dije a todos. Ahí también

¹⁸⁸ P. 18, líneas 5-11

estaba su mujer.”¹⁸⁹

Roxana siente el abuso de autoridad entre mujeres. Quien tenía una posición de poder podía hacer uso de ella para sus conveniencias. La nueva responsable de la cocina hacía uso del estatus conferido a través de la posición de poder del marido (posición de esposa), para subyugar a las mujeres que tenía bajo su mando incluyendo la restricción de la sexualidad.

“La mujer era bien militar, tenía derechos de sancionar, de castigar a cualquier persona. Nadie la quería porque le gustaba ir encima de los demás y estaba celosa de todas. Ella se podía ir a acostar con su marido a la hora que ella quisiera y las demás no. A mí eso no me gustaba porque era injusta. Yo le decía: “ así como a vos te dan ganas de irte a acostar con tu marido, también a las demás compañeras les dan ganas de ir a compartir un rato con sus maridos. ¿Por qué usted puede impedirles esto?”¹⁹⁰

Cuando una mujer era sorprendida en compañía de un hombre sin autorización de la jefa era castigada con severidad. Uno de los castigos consistía en trabajar sola haciendo las tortillas, trabajo en el cual varias mujeres no se daban a basto.

"Había días que le dábamos de comer como a 300 o a 400 gentes acá y las tortillas las hacíamos a pura mano. Quebrábamos primero el maíz en molino de mano y después a echar tortillas. Nos levantábamos a las dos de la mañana y a las diez de la noche nosotras todavía estábamos cociendo el maíz para el siguiente día.

¹⁸⁹ P. 18, líneas 34-39

¹⁹⁰ P. 19, líneas 13-20

Cuando nos acostábamos, caíamos que ya no aguantábamos.”¹⁹¹

Roxana empieza a reclamar autonomía para el ejercicio de su sexualidad y la de sus compañeras y a exigir justicia en el trato a las mujeres en el campamento. Por eso los conflictos se van agudizando.

A pesar de tener dos meses y medio de embarazo el responsable la envía a una “misión” aún cuando conoce su estado. El apoyo de un compañero la libra de esta responsabilidad. Al día siguiente debe de tomar la decisión de regresar a su casa hasta el alumbramiento o irse al refugio de Colomoncagua porque no estaba permitido tener mujeres embarazadas. ¿A dónde ir? Regresar a su casa era impensable, además no tenía papeles de identidad. Con tristeza relata este suceso.

“Yo no me podía ir donde mi mamá porque no tenía papeles, documentos personales que me identificaran, no podía irme a la población por lo mismo. Al refugio no quería irme porque yo decía que podía seguir trabajando. No podía salir a misiones pero sí podía trabajar en la cocina, yo sabía que podía. Y él me dijo que no, que me tenía que ir, que ahí no me permitía ni un día mas. Y así fue.”¹⁹²

Junto con tres compañeras embarazadas salen a otro campamento. Ahí Roxana informa sobre el maltrato del que había sido víctima y se siente apoyada por sus compañeros quienes “hasta vitaminas le mandaron comprar”. Ahí trabajó de cocinera hasta unos días antes de ir a dar luz al campamento de Colomoncagua.

“Me fui el 31 de diciembre de 1982 y la niña nació el 16 de enero de

¹⁹¹ P. 20, líneas 3-7

¹⁹² P. 21, líneas 31-37

1983. Para llegar al refugio caminamos toda una noche. Ibamos siete mujeres embarazadas, pero éramos dos que ya íbamos bien avanzadas. Nos llevó una persona que conocía el camino y no tuvimos problemas porque esa persona sabía cómo evadir el camino por otro lado. (Con voz muy dulce) Allí en el refugio fui a tener a mi niña. Me quedé un año en Colomoncagua cuidándola. De un año cabal la dejé también.”¹⁹³

El Refugio

A los dos meses de haber dado a luz Roxana se integra al trabajo de la clínica, donde tiene su primera experiencia en esa área. En ese tiempo no había capacitaciones y aprendía de la persona responsable que siempre había en la clínica.

La mayoría de las mujeres desempeñaba doble jornada de trabajo. Roxana combina su labor materna con el trabajo pudiendo disfrutar del cariño de su hija ya que sabía que no la vería por mucho tiempo. Estaba decidida a seguir la lucha en su país. En contra de la voluntad de su compañero Roxana deja a su hija en el campamento al cuidado de una persona mayor.

“Siempre me llevaba a la niña para la clínica porque ahí había hamacas, me la llevaba, la acostaba en la hamaca y como era bien tranquila no lloraba casi. Así podía trabajar. En la noche era igual, me llevaba a la niña para la clínica y así trabajé todo el 83. En 84 me vine de regreso.”¹⁹⁴

La clínica

De regreso del refugio Roxana es asignada a una nueva área: la clínica. Los conocimientos que adquirió de niña en la escuela la ubicaban en una nueva

¹⁹³ P. 22, líneas 4-13

¹⁹⁴ P. 22, líneas 21-25

situación. Su nuevo trabajo requería de mayores conocimientos y ella era competente.

Las brigadistas de salud eran en su mayoría mujeres. Las que tenían más experiencia atendían a los pacientes con complicaciones, las otras auxiliaban y atendían casos menores. La jornada laboral iniciaba a las cinco de la mañana con el baño de los pacientes. Después de dar el desayuno y de desinfectar los materiales en trastos de cocina, curaban a los pacientes.

Desde que llegó a la clínica inició por cuenta propia a impartir clases a compañeros radistas, a personal de la cocina y a brigadistas de su campamento después de haber concluido su trabajo.

“Yo daba clases en la mañana y en la tarde porque siempre había un montón de cosas que hacer. En la mañana les daba clases a los que no estaban integrados en la cocina y en la tarde a los que habían trabajado en la cocina por la mañana. Todos eran de la fuerza. El equipo que salía a una misión de exploración no recibía clase, y le daba clase al equipo que se quedaba. Al otro día salía otro equipo y yo daba clase al que se quedaba.”¹⁹⁵

Según la experiencia de Roxana, se necesitaban 4 o 5 meses para lograr el aprendizaje de las cuatro operaciones aritméticas y debido a la tensión de la guerra las clases no eran regulares, el avance se dificultaba. Tuvo alumnos de todas las edades; jóvenes y personas mayores de cuarenta años. En el campamento se dormía con el equipo puesto, el fusil al lado y la mochila siempre preparada para una emergencia.

¹⁹⁵ P. 23, líneas 23-30

“A veces salíamos corriendo con el yeso [gis] en la mano cuando el enemigo llegaba a penetrar nuestras zonas. Eso repercutía en las clases. No siempre podíamos dar dos horas diarias y era bien difícil que los compañeros en corto tiempo asimilaran pero casi todos los que entraron en cero salieron adelante, por lo menos salieron para entrar a segundo grado.”¹⁹⁶

Roxana obtiene el reconocimiento de sus compañeros y de las instancias mayores. En la campaña de alfabetización realizada en 1985 fue solicitada para asistir a un curso de capacitación de alfabetizadores. Ella aceptó con agrado. Recuerda el entusiasmo y el empeño que puso al recibir el curso. En las clases había dinámicas de grupo, juegos para aprender a contar y hacer menos desagradable la materia más rechazada por todos: las matemáticas. Pero había que hacer el esfuerzo.

“Estábamos en la montaña donde hacía tanto frío, tanto frío y Genaro nos daba clases. Cada vez que íbamos a recibir clases era una emoción de todos los compañeros que estábamos ahí. Empezábamos a “fregar”¹⁹⁷ y a “chistar”,¹⁹⁸ Pero ya cuando aquél decía ahora sí es en serio, todos guardábamos silencio para recibir la clase. Fue bien bonito. El sabía explicar muy bien y casi todos los compañeros salieron capacitados para dar clase.”¹⁹⁹

Después de un mes de pasar el curso de alfabetizadores se encuentra con otra novedad: es asignada para trabajar en una clínica clandestina. La salud y la educación eran áreas claves en los campos guerrilleros y ella las empieza a dominar.

¹⁹⁶ P. 23, líneas 34-39

¹⁹⁷ *fregar*: molestar

¹⁹⁸ *chistar*: quejarse de algo

¹⁹⁹ P. 27, líneas 23-30

“El hospital era un campamento, igual que todos, con la diferencia que nosotros nos ubicábamos debajo de un árbol, a la orilla de los ríos. En una casita de plástico teníamos el material. También teníamos casitas de plástico para los heridos. A veces cada herido tenía su casita. Si el hospital cambiaba de lugar teníamos que construir nuevamente todo.”²⁰⁰

El hospital clandestino tenía un funcionamiento diferente a las otras estructuras. Ahí no entraba cualquier persona ni cualquier herido. La responsabilidad estaba en manos de todos los que ahí trabajaban. Todos participaban en la seguridad, la vigilancia y la cocina. La educación es una tarea exclusiva para ella sola.

“El poquito personal que estaba haciendo comida también curaba, lavaba material, hacía posta en la noche y en el día. Todos éramos camilleros, jalábamos heridos en el lomo y yo daba clase. Hacíamos un trabajo integral. Nos ayudábamos mutuamente. No había pleitos, discusiones de nada. Eso todavía me sorprende. Fue la única estructura donde yo aprendí realmente cómo eran las relaciones humanas, lo que era sentir amor por otro compañero, eso que es tan fundamental, tan importante dentro de ese medio.”²⁰¹

El aprendizaje en la clínica se hacía en la práctica porque no había tiempo para capacitar. Como aprendiz Roxana tenía que detener la lámpara en las operaciones. Vio amputaciones de manos a causa del estallido de una granada y operaciones de intestino. Eso era parte del aprendizaje.

“Todos teníamos que aprender viendo y haciendo. Uno aprende a

²⁰⁰ P. 24, líneas 26-32

²⁰¹ P. 24 y 25, líneas 38-38 y 1-11

esterilizar, a hacer curaciones y a participar en las operaciones para ir agarrando valor. Lo primero es alumbrar en las operaciones para ir agarrando valor.”²⁰²

La relación humana que hay entre sus compañeros la mantienen contenta ya que el amor al prójimo es uno de sus principios. Los internos en el hospital apreciaron el trato que recibieron de sus compañeros.

Por órdenes de la comandancia Roxana abandona el hospital y le determina otro trabajo. Antes de partir capacita a tres compañeras para que continúen con el trabajo.

Comandancia

Roxana adquiere una tarea adicional y es el trabajo de comunicaciones estratégicas. Como educadora daba clases al personal de seguridad y al de cocina. Los radistas no necesitaban de su servicio, pues ellos contaban de conocimientos de matemáticas y de escritura. Como brigadista de salud de la estructura atendía a los pacientes.

En su nuevo trabajo tenía que descifrar mensajes enviados de otros frentes en forma de claves. Este trabajo tenía una jerarquía especial. Roxana descifraba mensajes sobre cuestiones políticas y las personas de más confianza descifraban mensajes delicados como eran el lugar y la hora de un ataque o de una operación estratégica. En la mochila cargaba siempre las claves, medicina y el material del trabajo de alfabetización.

A ella no le era permitido hablar por radio ya que el enemigo conocía las voces de las radistas y había que conservar una voz de reserva.

²⁰² P. 25, líneas 21-25

“¡Ay! los mensajes se descifraban por líneas y a veces tenían hasta quinientas líneas. Yo tenía que hacer restas y muchas operaciones para poder descifrarlos apoyándome en otros libros que sólo eran números y números. Fue bien bonito. Yo le he platicado todo esto a Alfonso, todito y le enseñaba cómo trabajaba. Le gustaba que hablara de eso con él. Me decía cachorra ¿pero cómo fue, cachorra, que aprendiste todo eso? Pues ya ves, le decía. Yo así lo aprendí, por la necesidad y por el amor y las ganas que uno tenía de seguir adelante.”²⁰³

Después de la ofensiva de 1989 su trabajo de *Educadora Popular* va a perder continuidad ya que la guerra entraba en otra fase. Las estructuras estaban en función en la cuestión militar y en las negociaciones que poco después se iniciaron.

Reinserción a la vida civil

Roxana empieza a padecer problemas de salud. Además de los fuertes dolores de columna durante la ofensiva del 89, se lastimó un pie. Por tales razones es enviada a guardar reposo durante seis meses en la comunidad recién fundada, Comunidad Segundo Montes. En la comunidad vecina de Jocoaitique se inicia el proyecto de nivelación educativa a excombatientes. Roxana se integra a las clases de octavo grado y continúa al mismo tiempo como brigadista de salud. Aunque participa con entusiasmo en los cursos los problemas de salud la obligan a abandonar los cursos.

“Tenía ganas de estudiar en la nivelación pero pasaron varias cosas. Muchos compañeros tenían problemas de salud. El que no salió con

²⁰³ P. 30, líneas 19-28

problemas de la columna, sacó un balazo. Todas las compañeras que trabajamos en el hospital salimos “*jodidas*”²⁰⁴ de la columna, porque cargábamos demasiado peso. Yo tenía que recibir atención médica a San Salvador y sólo estuve como 22 días en esas capacitaciones.²⁰⁵

Los problemas de salud le ocasionaron también dificultades en su trabajo. Caminaba lento porque tenía los pies hinchados y la columna inflamada y para trasladarse a otras comunidades necesitaba mucho tiempo. Por su “tardanza” uno de los responsables militares empezó a darle mal trato, pero Roxana ya no estaba dispuesta a subordinarse a la autoridad y a los tratos inhumanos que se practicaban y puso resistencia.

“Tome la decisión. Aquí se acabó el tiempo que se podía estar bajo el tacón de alguien. Un día le dije que a mí no me parecía mucho la actitud y que yo no era de las personas para soportarlo. Sin exagerar, yo creo que él trataba mejor a sus zapatos que a sus compañeros. Todo eso me fue desmotivando a la participación en la cuestión de las clases, y aunque planteaba algunos problemas y se discutían eran cosas que no se veían con tanta importancia.”²⁰⁶

En muchas zonas guerrilleras había desacuerdo por la firma de los Acuerdos de Paz. Algunos consideraban que por la ambigüedad y falta de precisión, algunos puntos de los acuerdos podían ser interpretados indebidamente y por lo tanto, no se llegaría a su cumplimiento.

Si bien Roxana no estuvo de acuerdo con la forma de finalización de la guerra se vio obligada a desmovilizarse. El triunfo revolucionario no se había logrado y el término de la guerra significaba para ella quedarse a la deriva. La ONUSAL,

²⁰⁴ *jodida*, lastimada, con algún daño

²⁰⁵ P.31, líneas 25-32

²⁰⁶ P. 32, líneas 4-21

instancia de verificación de los desmovilizados, registró a 3,285 mujeres ex-combatientes por el FMLN, correspondiente al 78% del total de mujeres integradas a sus filas.²⁰⁷ Roxana estuvo incluida en las listas de las movilizadas pero no tuvo acceso a los programas de reinserción social. No tenía las condiciones para empezar una vida civil y los problemas de salud la limitaban a buscar nuevas formas de supervivencia. Como su problema de salud se agravaba fue enviada a San Salvador. La ciudad era algo nuevo para ella. Después de doce años de vivir en las montañas bajo el peligro tiene que afrontar los riesgos de la ciudad.

“Cuando se terminó la desmovilización yo me vine para acá [San Salvador] de regreso y se quedó así, pues. Estuve en la guerra, hice todo lo que pude, se terminó la guerra, nos desmovilizamos y salimos y yo nada. Yo en San Salvador no hice NADA. Estuve aquí y me acompañó Alfonso, me ayudó bastante. Yo vivía porque él me daba de comer (se ríe suave) de ahí nada.”²⁰⁸

En San Salvador recibió fisioterapia en el hospital San Rafael en Santa Tecla, por parte del proyecto de la Organización para la Salud, que atendía a lisiados y aunque sintió alivio resiente, hasta hoy siente los dolores cuando levanta mucho peso. La operación requerida en la columna nunca se realizó ya que la persona que gestionaría los tramites nunca apareció. A pesar de haber conseguido un trabajo por algún tiempo en una organización que capacitaba a promotores en cooperativas, no podía cubrir por cuenta propia los costos de la operación requerida.

Además de la nivelación educativa, se dieron cursos de nivelación en salud con las personas que durante la guerra trabajaron como brigadistas pero no todas

²⁰⁷ Norma Vázquez; Cristina Ibáñez; Clara Murguidalgay. Mujeres – Montaña. Vivencias de guerrilleras y colaboradoras del FMLN. Ed. Horas y horas. España 1996. P. 52

²⁰⁸ P. 34, líneas 6-14

las personas fueron consideradas. Como Roxana estaba en San Salvador intentó gestionar una beca para estudiar enfermería en San Salvador, pero no encontró oportunidad ni respaldo de su organización.

Al finalizar la guerra, el FMLN se constituyó oficialmente en partido político y pretendía participar en las elecciones presidenciales. Roxana considera que las necesidades de muchos compañeros al igual que las de ella fueron relegadas a segundo término por su organización, ya que la prioridad estaba centrada en las elecciones presidenciales.

“Yo quería estudiar enfermería porque eso es lo que más hubiera podido hacer yo, es lo que más aprendí en la guerra. Dar clases también lo podría hacer, dar clases hasta quinto o sexto grado pero eso es muy difícil porque el Ministerio no me va a reconocer eso, ajá. No puedo trabajar de radista, que fue otra cosa que aprendí, en esta vida ahora no se puede, eso fue durante la guerra, lo único es en salud, eso es lo que puedo hacer aquí. Pero como ni en salud tengo un papel que me identifique que yo puedo hacer eso se me hace difícil conseguir un trabajo.”²⁰⁹

Desmotivación y crisis

Con el tiempo Roxana se siente desolada y al margen de los acontecimientos. Por ningún lado encuentra reconocimiento a los años que dedicó para alcanzar mejoras colectivas que el triunfo revolucionario prometió a todos. La falta de apoyo también se extendía a la parte afectiva. El compañero con el que compartió los últimos años en la guerra había retornado a su país, quedándose desolada. Sus dos hijas vivían en casa de la madre y no la aceptaban como su

²⁰⁹ P. 33, líneas23-33

progenitora. Cuando piensa en la situación en que quedaron muchos de sus compañeros de batalla, ella misma minimiza su dramática situación.

“Aunque yo tengo a mi familia toda viva para mí es como si no existieran porque ellos no han correspondido nada conmigo. Pero hay muchos que además de quedar lisiados quedaron sin mamá, sin papá y ahora no hay nadie quien responda por ellos. Para mí hablar de eso es hablar de mí misma, es hablar de todos los compañeros que están allá.”²¹⁰

Roxana hace distintos intentos para buscar su subsistencia. Se integra al sector informal, vendiendo distintos tipos de productos e intenta conseguir empleo en una clínica de Ciudad Futura pero el proyecto no sobrevivió dos meses.

Asumir la nueva situación fue un golpe duro para muchos combatientes. Cuenta cómo la desmotivación fue generalizada principalmente en los combatientes lisiados o que quedaron fuera de los acuerdos establecidos como eran: reparto de tierra y nivelación educativa.

Roxana mantiene contacto con muchos de sus compañeros de guerra. Doce años de vivir en la montaña, bajo el peligro de perder la vida en cada instante, son temas que la gente de la ciudad no puede entender. Al hablar con sus compañeros de batalla se siente entendida.

“El frente era como una familia. Ahora cuando nos vemos nos sentimos muy contentos y hablamos de un montón de cosas y uno se siente muy identificado. A pesar de que ya pasaron varios años de esta vida uno no puede acostumbrarse, uno no puede olvidar. De repente estás platicando con alguien que estuvo un montón de años en el frente y uno sólo habla de allá. Yo no tengo aquí mucho de que

hablar, pero del frente puedo hablar mucho, yo soy incansable para hablar de allá pero aquí yo no tengo mucho que hablar.²¹¹

Desempleo

El desempleo en el país es altísimo. Un gran porcentaje de la población se dedica al trabajo en el sector informal. Para los combatientes la situación se vuelve más problemática. El proceso de integración a la vida civil es muy difícil sobre todo para quienes se pasaron doce años en la montaña peleando. Los combatientes se quedaron al margen de las nuevas exigencias del mundo laboral. Actualmente para trabajar en una fábrica es necesario tener el noveno grado o el bachillerato. La edad es otro factor no menos importante para conseguir un empleo. Por otro lado, las personas migraron de sus pequeños pueblos a la capital o a ciudades pequeñas es complicado entender las formas de vida de la ciudad. Muchos combatientes no regresaron a su pueblo de origen ya sea porque su familia migró durante la guerra o porque murieron.

Integrarse a la vida civil es una nueva lucha para Roxana. Sin tener la acreditación de estudios, se le dificulta encontrar un trabajo. Esta situación la comparte con otras compañeras que trabajaron en la guerra como radistas o brigadistas de salud. Con ellas comparte parte de sus frustraciones de un proyecto revolucionario por el que sacrificaron años de sus vidas.

“Yo tengo muchas compañeras conocidas que cuando nos vemos platicamos siempre de lo mismo, lloramos, nos acordamos de los compañeros y vemos la situación ahora cómo está, es inaceptable. Hay mucha gente que me dice Roxana tenés que acostumbrarte porque la vida es así pero yo sigo con la idea de que no se vale.”²¹²

²¹⁰ P. 34, líneas 8-13

²¹¹ P. 35, líneas 13-21

²¹² P. 35, líneas 32-38

Su tristeza se refleja en el rostro. Mientras lava los trastes del desayuno, revela otra vez más la frustración de su truncado proyecto de una transformación social por la que luchó. Trata de buscarse la vida vendiendo cosas que ella misma cocina, concentrándose en su hijo pero no encuentra descanso. Su proyecto social sigue inconcluso.

“Yo me siento ahora como muerta, como alguien que está ahí haciendo algo para ella, consiguiendo ropa para mí, consiguiendo trabajo para ver si puedo sobrevivir pero yo me siento que no estoy haciendo nada por nadie y la verdad yo me siento muerta y así se siente un montón de gente. A veces me encuentro a compañeros que fueron mandos y con quienes trabajé a la par de ellos ahora no me conocen. Y así es con un montón de compañeros, no nos conocen. Es increíble.”²¹³

La supervivencia es la única alternativa que ella encuentra a su situación actual. Ser desempleada y dependiente económicamente de su compañero, tener un hijo pequeño y vivir fuera de la ciudad son factores que frenan la solución a sus problemas personales. Por otro lado, aunque cuenta con el respaldo moral de sus compañeros combatientes, considera que falta un espacio donde expresar y formular sus sentimientos arrastrados.

“Yo creo que no he encontrado la forma de cómo expresar y articular lo que siento. Quise entrar a la cuestión de las mujeres pero al final de cuentas ya no fui, me fui quedando y me dije tal vez poco a poco, despacio voy ir viendo dónde se puede hacer algo y pensar cómo debe ser, de cuáles son los objetivos porque si no llevamos un objetivo no tiene sentido.”²¹⁴

²¹³ P. 36, líneas 2-10

²¹⁴ P. 36, líneas 11-17

Conclusiones

El relato de Roxana es particular. Para no despertar a su hijo susurra sin dejar de reflejar ira, alegría, tristeza o indignación. Gesticula, aunque hace pocos ademanes. En el diálogo parece como si estuviera con las personas a las que hace referencia.

Sentada en la cama de su pequeño cuarto, empieza su relato destacando la satisfacción de ser de Morazán, donde se pelearon muchas batallas. Sin embargo, no vive ahí ni visita la zona por no tener recursos, ni sabría qué hacer en Morazán.

El brillo de sus ojos delata el sentimiento de lo que revive. Su motivación original, por la que decidió enrolarse en un movimiento revolucionario, podría considerarse como la de la venganza de la muerte de su primer compañero. Sin embargo, “el nunca haber tenido nada” y la coyuntura política, despertó su curiosidad para querer entender de dónde venía la injusticia que vivió desde que nació. El Frente se vuelve un camino para indagar y buscar formas de construir un mundo diferente.

Es hija, mujer, madre; como miembro de las filas se hace cocinera, radista, educadora, brigadista de salud, compañera y al final la convierten en ciudadana de un país que no pudo combatir la iniquidad.

Es muy curiosa y quiere saber más. Nunca se imaginó hasta dónde la llevaría su curiosidad. La vida tiene que enfrentarla sola. Por romper las tradiciones pierde a su familia, incluyendo a sus dos hijas que la niegan. Lamenta el olvido y ya sabe que con la familia no cuenta, perdió el derecho de hija y de madre. Como mujer, la guerra no le ha permitido edificar una relación amorosa estable. Como ciudadana, la guerra no la favoreció en nada, no hubo ninguna mejoría.

La injusticia sigue ahí y su esfuerzo fue en vano. Sus aspiraciones por lograr democracia están frustradas, no se han concretizado.

Se siente derrotada por lo que no se alcanzó en el campo de batalla. Ahora, en la ciudad, se siente otra persona. Lo aprendido se había quedado enterrado y la incertidumbre del futuro. Por lo menos en la guerra tenía garantizada la comida. Ya no. Está desempleada y tiene que competir en un mercado donde los conocimientos formales y su certificación son necesarios para conseguir un empleo. Ella tiene su experiencia pero no el crédito. La educación que conoció en el campo de batalla y que ella misma fue construyendo no tienen espacio en la ciudad.

Roxana vive en el “exilio”. Vive en una ciudad que no le pertenece, en donde no encuentra la solidaridad que una vez experimentó con sus compañeros que a la par se enfrentaron a la muerte. Ya no es ni campesina, ni guerrillera, ni radista, ni educadora ni enfermera. Roxana sigue sufriendo la marginación y buscando una identidad propia.

Los principios por los que ella luchó “se han pisoteado y se quedaron ahí abandonados.” La muerte de compañeros con los que combatió años no ha sido honorada. Como ella misma dice, la vida y la forma de morir son “detalles muy humanos, muy valiosos, muy fuertes, muy sagrados.” La convicción de lucha y el amor a sus compañeros con los que compartió momentos de alegría, de tristeza, de dolor, de angustia, no han sido respetados.

6.5. Temas centrales de los entrevistados

Los relatos expuestos anteriormente ofrecen información de primera mano y nos permiten ver de cerca el motor que cada individuo tuvo para incluirse en un proyecto educativo denominado por ellos mismos como *Educación Popular*. ¿Cuáles son las causas que los motiva a integrarse a un proyecto común y en qué medida éste adquiere representación colectiva?

A continuación quisiera hacer referencia a los temas relevantes que ocupa la atención de los entrevistados.

6.5.1. La muerte y su contexto

La muerte es un motor colectivo. El miedo a la desintegración social y familiar, a la pérdida de patrones de orientación y de identificación lleva a un pueblo a organizarse en la búsqueda de mejores condiciones de vida.

La violencia en El Salvador es un fenómeno nada nuevo en su historia. El incremento de ésta a mediados del siglo XX se debe en cierta parte, a las pugnas entre los grupos que mantuvieron el poder y las organizaciones de corte político y social. El contexto histórico de la década de los años setenta en El Salvador se caracteriza por un ambiente de agitación social y político que determinan en gran parte, la creación de fuerzas populares. Tanto de manera individual como colectiva, la población de este país pretende, a partir de sus acciones, buscar soluciones a una situación insostenible.

El cierre de espacios democráticos, que buscaban afanosamente las organizaciones que pretendían un cambio político, genera a lo largo de los años, la creación del proyecto que a finales de la década de los setenta encabeza el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). La finalidad de esta organización fue lograr un cambio radical de las estructuras políticas y sociales de El Salvador, que lo llevara finalmente al poder. Para lograrlo el FMLN se da a la tarea de combinar tres aspectos básicos: la acción de grupos guerrilleros, el fortalecimiento de las organizaciones de masas y la construcción de la Vanguardia.²¹⁵

Con estos fines, cada una de las cinco organizaciones político-militares que constituyen el FMLN recluta en sus filas, principalmente a jóvenes de la clase media empobrecida, y a familias campesinas carentes de las necesidades más inmediatas de vida.

Si bien es cierto como Torres Rivas sostiene, la violencia es parte de la condición humana y "la historia del poder y de su ejercicio está asociada inequívocamente al uso de la fuerza pública, a la violencia política y al más importante de sus efectos, el miedo. Sin duda, se puede vivir con miedo en una versión antropomórfica de la muerte."²¹⁶ Esta cita nos permite confirmar como el incremento de la represión estatal en El salvador acrecentó el miedo social, arma de represión psicológica utilizada frecuentemente por los aparatos represivos del país. La política del Estado fue, instrumentar al pueblo y convertirlo en una fuente de potencial peligro. Esto hizo que los aparatos de seguridad se activaran para apaciguar toda forma de organización opositora a la institucional. El terror del Estado, fue una las estrategias políticas se

²¹⁵ Norma Vázquez; Cristina Ibáñez; Clara Murguialday. Mujeres - Montaña. Vivencia de guerrilleras y colaboradoras del FMLN. Cuadernos inacabados 22 . Editorial. horas y HORAS. España 1996. P. 64

²¹⁶ Edelberto Tórres Rivas. Tras la violencia y el miedo, la democracia: notas sobre el terror político en América Latina. P. 73-88, en: Sistema. Revista de Ciencias Sociales y Violencia Política. No. 132-133, junio, Madrid. P. 77

implementadas por las elites dominantes en defensa del sistema democrático.²¹⁷ Por ello al “sospechoso se le vigila para poder denunciarlo y castigarlo, a veces se castiga sin denuncia y se denuncia sin vigilar. Y aún es peor, se vigila sin motivo. Unos controlan a los otros.”²¹⁸ Este miedo lo expresan todos los entrevistados, quienes con “razón” o sin ella son perseguidos. La clantestinidad y el silencio es uno de los mecanismos de protección. Podemos apreciar como al interior de la familia la discreción es absoluta para no correr el riesgo con familiares o vecinos, apoderándose la desconfianza de todos los espacios públicos y privados lo que influye de manera directa en las relaciones interpersonales y en la comunicación dentro y fuera del núcleo familiar.

Podemos distinguir como en “situaciones límites” la gente que rehusó salir de Morazán se organizó y buscó estrategias para sobrevivir al terror. Según el padre Ponsele, párroco que acompañó a la población de esta región, y que hasta la actualidad ahí permanece, de los sesenta mil habitantes existentes en la región antes de la guerra, 20 mil rehusaron a huir de la región²¹⁹ al implementarse la campaña de tierra arrasada en 1981.

¿Qué significa para estos habitantes vivir en medio de la guerra y caminar todos los días con la muerte? Martín-Baró afirma que la guerra indudablemente significa muerte y destrucción, sin embargo, considera que “no todos los efectos de guerra son negativos. Repetidas veces se ha podido verificar que los periodos de crisis social desencadenan reacciones favorables en ciertos sectores de la población; enfrentados a “situaciones límites”, hay quienes sacan a relucir recursos de los que ni ellos mismos eran conscientes o se replantean su existencia de cara a un horizonte nuevo, más realista y más humanizador.”²²⁰

²¹⁷ Edelberto Torres- Rivas. Sobre el terror y la violencia política en América Latina. P. 46-59. En *Violencia en una sociedad en transición*. PNUD. 1998. P. 47

²¹⁸ Op. Cit. P. 79

²¹⁹ López Vigil, María. Muerte y vida en Morazán. Testimonio de un sacerdote. UCA editores. 4a. edición 1993 Vida y muerte en Morazán. P. 83

Las biografías que ilustro en este trabajo reflejan claramente el contexto histórico común que comparten y nos permiten apreciar algunas de sus motivaciones por las que deciden aglutinarse a un proyecto educativo ya sea dentro de la población civil o en el movimiento revolucionario. Los cuatro entrevistados son víctimas de la represión en la década donde la guerra se empieza a gestar. Siendo productores de los bienes de consumo ninguno de ellos podía llevar una vida digna, comían muy mal o pasaban hambre. Después de ser despojados de sus tierras se vieron obligados a vender su fuerza de trabajo en las fincas de otros y son atemorizados y perseguidos, sufriendo en el peor de los casos, la pérdida de algún familiar. A pesar del terror y de la constante amenaza de la muerte la población no se paraliza, es consciente que contra el Estado no se puede luchar solo. Es necesario juntar fuerzas y la organización es una vía. Refugiada en cantones y caseríos dispersos, la población fue generando formas de organización popular para dar solución a las demandas específicas, que van desde comer y hacer vigilancia para no ser perseguidos por el enemigo, hasta crear formas de organización popular representadas en las asociaciones comunales y organizaciones gremiales.

Podemos apreciar en este trabajo como el proceso de toma de conciencia de los individuos que participan en el movimiento revolucionario se inició en el centro social que constituye la familia. Es decir, la familia es en sí un núcleo de organización política. Es en el seno de las familias campesinas donde surge la integración al proceso de liberación de El Salvador. Este fenómeno fue similar al de Nicaragua. La complicidad en la familia es axial. Desde ella aparecen organizaciones campesinas que apoyan, respaldan y abastecen a la guerrilla.

Cabarrús afirma que a pesar del pánico imperante, las condiciones inhumanas de vida en el que el sector campesino de El Salvador se encontraba, determinan el hecho de que el campesinado se torne

²²⁰ Martín-Baró, Ignacio. Guerra y Salud. P. 23-40, en: Psicología social de la guerra. Trauma y terapia. Selección e Introducción de Ignacio Martín-Baró. UCA editores. San Salvador 1990.P. 35

potencialmente revolucionario.²²¹ Los campesinos son en El Salvador la población mayoritaria y han sido por generaciones herederos de un país cargado de violencia negándoles el derecho a satisfacer las necesidades humanas esenciales. Continuando con las valoraciones de Cabarrús, las relaciones de parentesco entre el campesinado, y el papel que juega la familia en la comunidad estimulan a que "la organización revolucionaria se convierta en la bandera de los intereses fundamentales del campesino, y por ello sea aceptada."²²² La destrucción ecológica, la pobreza en el campo y la falta de recursos agrícolas, son algunos de los motivos que llevan al campesino a migrar a las ciudades con lo cual se empeoran allí la situación de desempleo y marginalización imperantes. Esta realidad de desarraigo, de pérdida de tradiciones comunitarias, de abandono de su labor principal ligada intrínsecamente a su relación con la tierra más la desintegración familiar que esto conlleva, dejan al campesino en un vacío cultural y familiar. El campesino sufre de una pérdida de identidad por lo que es necesario encontrar formas, lazos, que le permitan darle un sentido a su existencia.

6.5. 2. Motivaciones individuales para la toma de conciencia

La situación extrema que representa una guerra civil genera una dicotomía emocional que pone tanto a la colectividad como a sus individuos en una permanente ambivalencia: hay que elegir entre "los buenos y los malos", estar entre la constante disyuntiva entre la pérdida de la seguridad y salir a buscarla aún a sabiendas que se arriesga la propia existencia. En la guerra hay que tomar partido, hay que elegir entre ser víctima o victimario y tomar la opción de integrarse a la lucha por convicción o por obligación.

²²¹ Carlos Rafael Cabarrús. El Salvador: de movimiento campesino a revolución popular. En: Camacho Daniel; Menjivar, Rafael (Coord.) Movimientos populares en Centroamérica. EDUCA, FLACSO, UNU, IUNAM. Primera edición. EDUCA, CA. 1985. P. 346

²²² Op. cit. P. 371

A través de distintas vías y circunstancias, los relatores hacen caso al llamado que hacía el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), organización política-militar de gran influencia en la región de Morazán y se integran a un proyecto que, ante sus ojos, les ofrece alternativas. Cada uno elige caminos distintos: mientras Pablo, Pedrito y Roxana optan por la lucha armada, Miriam se integra a las organizaciones sociales. Los tres primeros se afilian al FMLN sin dudar, se identifican con los principios del ERP y se involucran en la lucha por la liberación desde el inicio.

Bajo una situación de gran tensión política y social nuestros entrevistados van descubriendo a través del mundo de trabajo en la organización, las realidades colectivas e individuales de pobreza e injusticia social de las que hasta ese momento han sido víctimas. Un ejemplo de esta toma de conciencia social es el caso de Pablo quien tiene como oficio principal la agricultura. Es a partir del contacto con otros campesinos que él se integra clandestinamente al proyecto revolucionario. Pablo se identifica profundamente con los planteamientos que el FMLN propone y define como las causas de la opresión y la explotación del pueblo salvadoreño. Según su opinión, el FMLN conoce tanto el lenguaje del campesinado como la situación en que éste vive. Por tal razón encuentran las propuestas del FMLN acogida. La militancia y la lucha revolucionaria se tornan en posibilidades viables de liberación y de superación colectivas e individuales.

Parecido es el caso de Roxana. Víctima del atropello del Estado, ingresa a un grupo armado para contrarrestar a la violencia ejercida por éste, ya que como individuo no es legítimo hacer uso de ella. Aunque su motivación inicial para ingresar a la lucha armada fue vengar la muerte de su compañero, su proceso de concientización se inicia en la escuela y en la cooperativa. Tanto en la cooperativa donde vivían ella y su familia, como en la escuela donde asistía de niña, el tema de la militancia estaba presente clandestinamente: la escuela era un centro de organización para la lucha guerrillera. Cabe anotar, que Roxana ya mucho antes de conocer a su compañero, quien también era militante, sentía

por la influencia de su ámbito social el deseo de participar en un proyecto de cambio social.

Para Pedrito, la religiosidad campesina y la lectura del nuevo evangelio de la "iglesia de los pobres" le permiten encontrar una explicación a la violencia estructural que reina en el país, y tomar partido según su convicción. A través de su trabajo pastoral, él y los campesinos de su región van descubriendo el "pecado social" e interpretando la historia como la historia de la lucha de clases. Pedrito se da cuenta de que el esfuerzo colectivo coadyuva en la búsqueda y la realización de una sociedad más humana. El hecho de ser cristiano y desempeñar su trabajo evangélico con convicción en las Comunidades Eclesiales de Base, son ya razones suficientes para que el Estado lo convierta en su víctima y lo persiga. El factor decisivo para su ingreso a la clandestinidad, es el asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, máximo representante de la Iglesia de los Pobres en el país.

El caso de Miriam es diferente. Se queda en su lugar natal en donde predomina la presencia militar. A pesar de que en Perquín la represión es cada vez más fuerte, ella no "escucha" los lamentos de dolor que sufren los campesinos torturados. El bombardeo a su ciudad le roba la tranquilidad y seguridad en que creía vivir y la confronta con la realidad de la represión. Su instinto de conservación la lleva al exilio y es desde allí donde Miriam toma conciencia de la situación de injusticia social que vive su pueblo: el campamento de refugiados pasa a ser el reflejo de la realidad dejada atrás. Esta situación la mueve a integrarse al movimiento popular. A través de las organizaciones sociales va adquiriendo conciencia del por qué de la existencia de una lucha rebelde. Arriesgando su vida decide entonces participar en el movimiento del cual ya son miembros muchos habitantes de la población en que había vivido.

6.5.3. La *Educación Popular*: una fuerza creativa de supervivencia

Las informaciones de primera mano que nos ofrecen los relatores, nos permiten apreciar algunas de sus motivaciones individuales por las cuales se incorporan y participan como sujetos activos en un hecho de trascendencia histórica. Asumen el papel de *Educadores Populares* durante la guerra en El Salvador y aún cuando no cuentan con ninguna formación pedagógica y sin ningún apoyo estatal, logran desarrollar un modelo de educación de particular relevancia.

¿A qué se debe el hecho de que el contexto bélico en El Salvador sirva como impulso a la población para que esta utilice la educación como parte de una estrategia de supervivencia? Samayoa sostiene que en situaciones en crisis la "aglomeración rebasa la motivación política de los participantes, se debe creer en algo ya que lo que está en juego es la vida misma".²²³ En la lucha contra la muerte, la *Educación Popular* va encontrando y creando nuevos valores para contrarrestar el dolor. La *Educación Popular* se transforma en la otra cara de la medalla de la guerra. Uno se sostiene de "ideas e ilusiones ya que la vida se vuelve impredecible".²²⁴

Podemos distinguir que en un primer momento la *Educación Popular* surge como una forma de resolver problemas cotidianos urgentes, ligados a la supervivencia y a la calidad de vida. La educación sirvió en primera instancia para suprimir las carencias de lecto – escritura, conocimientos básicos de matemáticas, geografía, biología, etc. atender a refugiados, repobladores y combatientes y a niños que con la guerra se quedaron sin escuela o a quienes nunca conocieron alguna. Con el tiempo se convierte en un sistema alternativo al oficial que busca la transformación global de la sociedad. Tanto en los campamentos guerrilleros del FMLN como en las poblaciones civiles en las zonas bajo el control del FMLN, la educación se va a ir adecuando de manera

²²³ Samayoa, Joaquín. Guerra y deshumanización: una perspectiva psicosocial. P. 41-64. En: Psicología social de la guerra. Trauma y terapia. Selección e introducción de Ignacio Martín-Baró. UCA editores. San Salvador 1990. P. 46

²²⁴ Samayoa, Joaquín. Guerra y ... Op. cit. P. 46

particular en función al avance de la guerra. Se necesita de gente alfabetizada que sepa leer indicaciones médicas, descifrar comunicados, gestionar proyectos, conocer la geografía de su población, etc. ya que solo así se puede ganar la guerra.

En medio de la guerra la *Educación Popular* va desarrollando características propias. El aprendizaje autodidáctico es un elemento central de los Educadores. Ellos hacen uso de su ingenio y empeño para rebuscarse el material didáctico que emplean.

Las hojas de árboles, el suelo, bolsas de papel o cartones se convierten en pizarras y las ramas de los árboles en lápices. Los libros empolvados salen de cajones debajo de la cama y con conocimientos que aprendieron en su tierna infancia inician un proceso de aprendizaje bajo una nueva perspectiva para desempeñar sus clases. No se “importan” conocimientos, se van aprendiendo y resolviendo frente a las necesidades inmediatas. En un inicio los viejos apuntes escolares y libros de educación primaria ya caducos tanto por sus contenidos como por la didáctica utilizada son los parámetros para impartir las clases a sus alumnos. Al paso del tiempo y con la experiencia que les deja el ejercicio de esta profesión, los *Educadores Populares* inician un proceso de capacitación profesional y van aprendiendo nuevas formas de aprendizaje. Los Educadores se van formando en la práctica con la participación de todos. El saber escolástico no es lo único que vale. Cada uno tiene la vida misma como experiencia y como ellos lo expresan “con lo poquito” que cada uno sabe van juntando esfuerzos y construyendo un proyecto político-educativo. A este respecto Freire afirma que: “La humildad nos ayuda a reconocer esta sentencia obvia: nadie lo sabe todo, nadie lo ignora todo.”²²⁵

²²⁵ Freire, Paulo. Cartas a quien pretende enseñar. Siglo XXI. Primera edición en español 1994. P. 60

Tanto en los frentes de guerra como en las poblaciones civiles aprender a leer y a escribir significa dinamizar las tareas que la guerra requiere: elaborar material de lectura y escritura, aprender matemáticas para descifrar claves, realizar un programa de radio, aprender a leer para trabajar en la red de comunicaciones, participar como capacitador en los cursos de la escuela revolucionaria, convertirse en líder en las comunidades, organizar comunidades, gestionar proyectos a organizaciones internacionales, difundir al mundo entero la violación de los derechos humanos, etc. La educación se vuelve asimismo en una estrategia de supervivencia, ya que con combatientes analfabetos no se puede ganar una guerra, por eso así como Roxana al mismo tiempo que trabaja de Educadora Popular, realiza de forma paralela las funciones de enfermera y radista, Pedrito renuncia a su profesión como enfermero, oficio que desempeña con satisfacción para dedicarse a dar clases, Pablo es intermediario entre la población civil y los campamentos guerrilleros y Miriam asume tareas de líder dentro de un grupo de mujeres, trabaja como Educadora Popular y gestiona proyectos sociales a instituciones internacionales.

Los *Educadores Populares* comparten la misma realidad histórica y rasgos con la comunidad iletrada. Trabajan en el campo por lo que conocen su naturaleza permitiéndoles desarrollar su trabajo educativo partiendo de la realidad social de los niños que tienen a su cargo. Son parte de la misma comunidad y aunque padecen las atrocidades de la guerra no se cruzan de brazos. Saben que su trabajo requiere de disposición y de entrega personal, ya que por ser considerados por el ejército salvadoreño como “subversivos” los enfrentan cada día con la muerte. Son conscientes de su rol activo en el mantenimiento de la vida y continuidad de su sociedad por ende, desarrollan una conciencia del papel que juega la colectividad en un momento específico como es la guerra. Son líderes e intermediarios en su comunidad y por su “mística” particular logran involucrar a los padres de familia no solo en las necesidades educativas como es conseguir mobiliario y material didáctico, sino logran sensibilizar a los padres de familia sobre el producto de la educación. “La cosecha educativa”

tiene un proceso más largo que en el campo. Involucran a su comunidad a participar en la organización social y se envuelven en el juego político con instancias oficiales, moviéndose entre la sociedad civil y la militancia, ya sea “legal” o semiclandestino,, consiguiendo así espacios de poder.

Los *Educadores Populares* son parte de su comunidad y su ejemplo los hace ganarse el respeto y el reconocimiento social de la población. Su empeño rebasa la remuneración económica. Los padres de familia mandan a sus hijos a la escuela de “los *Educadores Populares*” y participan en tareas convocadas por estos. Por esta conciencia de clase es posible revolucionar a pasos agigantados el sistema educativo y cubrir las necesidades de la población infantil.

6.5.4. La Educación Popular vista por sus protagonistas

La guerra es el contexto concreto en el cual los *Educadores Populares*, en el mismo ejercicio de su tarea educativa, toman conciencia de las contradicciones de la educación establecida, elaboran y construyen a lo largo de su práctica un discurso propio y original acerca de la actividad que desempeñan.

Van desarrollando los contenidos de acuerdo al acontecer bélico. El entorno forma parte de los contenidos para desarrollar sus clases, se les enseña la realidad del país e idiosincrasia de los pueblos y estimulan a los alumnos a cuestionar las causas de esa realidad impuesta. Educar significa entender y vincular el momento histórico con la propia realidad de los alumnos. Van creando un espacio en torno a promover una lucha por la liberación reconociendo las causas de donde estas provienen. La noción del cambio a través del tiempo no es un acto simplemente memorístico sino perceptivo y reflexivo.

En la práctica cotidiana de enseñar a leer y a escribir, los *Educadores Populares* reformulan algunos de los supuestos de la educación que ellos ya conocían y van desarrollando en sus programas educativos alternativas concretas que ejercitan con sus alumnos a practicar principios de solidaridad. De esta forma los alumnos van descubriendo en la educación otras formas de explicar y entender el mundo. La lectura y la escritura les permite conocer y entender el sentido de las palabras y hacer un análisis de lo que viven; los alumnos comprenden las causas de la pobreza e injusticia y tratan en conjunto de buscar alternativas. La educación que practican se orienta a crear el sentido de colectividad, a aprender a compartir, disminuyendo el sentido individualista más no de individuo único y particular.

Ellos va adquiriendo una conciencia de la importancia de la educación en la lucha contra la pobreza, se educa para vencer a la muerte y se aprende para transformar la vida llena de injusticias. Por ello educación y organización van de la mano; se convierte en una forma de participación comunitaria en torno a un proyecto social para cubrir necesidades de cierta índole. La comunidad se dio a la tarea de construir escuelas creando una infraestructura que marcó la pauta para desarrollar una educación optima, disminuir el analfabetismo, crear un espacio agradable para la población escolar que les permita a los niños disfrutar las horas de estancia en la escuela.

Los *Educadores Populares* no sólo estimulan el desarrollo biológico del niño. En el proceso de aprendizaje la afectividad juega un papel relevante y exige mucho cuidado. Conocer el estado emocional con el que un niño asiste a la escuela, o visitar a los padres en caso de inasistencia es parte del trabajo que los *Educadores Populares* se adjudican. Conscientes de la situación económica de la población con quién trabajan no exigen uniforme escolar ni distintos cuadernos para cada materia. Entendimiento y cariño son dos elementos importantes para aprender. Establecen una relación de respeto con sus alumnos y convierten la escuela en un espacio abierto y flexible donde la

relación de afecto entre el educador y el educando es imprescindible. Salir del analfabetismo afectivo significa que “el cerebro necesita del abrazo para su desarrollo, y las más importantes estructuras cognitivas dependen de este alimento afectivo para alcanzar un adecuado nivel de competencia.”²²⁶

Todos los entrevistados coinciden en que el *Educador Popular* se ha formado en la práctica, con campesinos de poca escolaridad, creando sus propios métodos sin preocuparse por la opinión de los expertos y con su propia filosofía.

Para ellos la educación supera a la escuela. Pablo considera por ejemplo que su trabajo no se reducía a darle clases a un grupo de niños, incluía el trabajo cercano con las directivas comunales para que estas tomaran la responsabilidad de organizar la educación en su lugar y de organizar un trabajo de autodefensa.

Para Pedrito el *Educador Popular* debe poseer una “mística”, ya que considera que este debe ser líder, ser vocero entre la escuela y la comunidad. Debe tener el atributo de poder establecer contacto en el lugar donde trabaja y la comunidad y gestionar proyectos para el beneficio colectivo.

Miriam resalta la participación de la comunidad en la resolución de sus propias necesidades, ya que el trabajo comunitario es la clave del éxito para que la comunidad prospere. Según ella, la *Educación Popular* tiene elementos que aportar a la adecuación de los programas de educación al país y considera que el componente de la participación ciudadana practicado por los *Educadores Populares* ha sido rescatado por el Ministerio de Educación al implementar proyectos de corte social en comunidades rurales marginales.

²²⁶ Luis Carlos Restrepo. El derecho a la ternura. México. Ed. Océano 1997. P. 63. Citado por: Gerardo Mendive. Ni tanto ni tan poco. La educación familiar en el desarrollo de las habilidades sociales. México 2000. P. 57.

Para Roxana la educación dentro de las filas del Frente tuvo varios fines. Según ella un gran número de combatientes era analfabeto por lo que la instrucción educativa era prioritaria y para ganar la guerra había que recurrir a los conocimientos escolásticos. Valora, sin embargo, que aunque la educación en la guerra era para todos los combatientes de ambos sexos, se establecieron diferencias en la distribución de las responsabilidades. En el caso de las mujeres si no aprendían a leer ni a escribir les correspondía la cocina. Obtenidos los conocimientos básicos podían asumir las labores de brigadistas de salud, oficio que se aprendía muchas veces en la práctica, primero auxiliando a otras con más experiencia, deteniendo la lámpara en las operaciones o atendiendo casos menores. En los frentes de guerra la mujer siguió desarrollando oficios correspondientes a su género. Ella considera también que en las clínicas clandestinas el aprendizaje se desarrolló de forma integral, de ayuda mutua. Igual curaban que lavaban material o se repartían turnos para hacer “posta” por las noches. La educación en la guerra rebasa para Roxana los límites del aprendizaje de las ecuaciones matemáticas y la formulación de oraciones. La relaciones humanas que aprendió en una clínica clandestina, el amor, por otro lado, en donde la vida es incierta es uno de los componentes de la educación que ella aprendió y profesó.

6.5.5. Balance de la *Educación Popular*: posguerra, destinos y tradición oral

Durante la época de paz, en muchas regiones del país, nunca existieron espacios educativos estatales. Al finalizar la guerra, la población de Morazán había constituido un sistema educativo alternativo, que ofrecía a la comunidad rural marginada la educación que el Estado nunca fue capaz de implementar. Los entrevistados corrieron destinos diferentes pero las escuelas que construyeron están ahí, en funciones, para que no se olvide todo lo que hicieron por su libertad, su independencia y sus derechos. Esta es una de las peculiaridades de la *Educación Popular* que se desarrolló bajo la guerra. No hubo separación drástica entre la vida del trabajo y la vida cotidiana, no se luchó por una remuneración económica sino por mejorar las condiciones

educativas del país, por democratizar la educación para que todos tuvieran acceso a ella. Se luchó también por la búsqueda de cambios sociales, de justicia social ante la violencia histórica. La educación es base promotora para el cambio social.

Después de doce años de “ausencia” de miles de combatientes armados o no, el fin de la guerra exige una nueva adaptación en la sociedad de postguerra. El largo proceso de readaptación y de reintegración a una nueva realidad requiere para las personas que participaron en el conflicto de un gran apoyo. El choque cultural es grande para aquellas personas quienes después de vivir en las montañas, migraron a una ciudad desconocida, ajena, en muchos casos sin ningún contacto ni apoyo, a buscar su subsistencia por sus propios medios.

La posguerra lleva consigo al desempleo, falta de oportunidades, desajuste educativo con las nuevas exigencias del mercado de trabajo. ¿Desde dónde se puede integrar una mujer cuyo aprendizaje lo obtuvo en la guerra? ¿quién reconoce y certifica sus experiencias, lo aprendido a partir de la necesidad, de aprender haciendo?

El rescate de esta forma de aprendizaje que la *Educación Popular* propició es una experiencia conocida por pocos se vuelve necesario. En la ciudad se desconoce la vida en las montañas, del aprendizaje en la práctica, de los vínculos de solidaridad, del sentido de vida, de la lucha por ideales colectivos por los cuales los *Educadores Populares* se entregaron a ideales revolucionarios olvidándose de las necesidades individuales. Se desconocen las experiencias que la guerra trajo consigo, como la *Educación Popular*, a pesar de que la guerra estuvo presente en todo el país.

La supervivencia de la *Educación Popular* está en peligro. Muchos *Educadores Populares* han sido despedidos ya que el financiamiento y apoyo internacional

en los tiempos de paz ha sido suspendido. En varias comunidades el Estado ha retomado escuelas fundadas por los *Educadores Populares* y utiliza programas que parte de los principios de la *Educación Popular*. Uno de ellos es el Programa "SABE".

La educación, en un contexto específico, se vuelve en un acto de amor al prójimo porque es darle herramientas para equiparlo contra la adversidad. La práctica les ayudará a sobrellevar la muerte y les dará lucidez en el análisis de su realidad. La guerra se convierte en una red social, todos se vuelven una familia, compartieron años de dolor y de esperanzas, sienten nostalgia por lo que pasó y no se obtuvo. Se identifican y se alían porque no hay quien se escape, todos lo saben. Aunque vivir en un ambiente de inseguridad, bajo la amenaza permanente o junto al dolor y a la muerte puede contribuir a romper la solidaridad, la *Educación Popular* se vuelve en emergente y solidario. La educación se vuelve en otra forma de liberación y de realización personal y colectiva. El ser humano como ente social es responsable de la colectividad, de su mundo, reafirma su identidad, de trascendencia social. Pablo y Roxana salieron ilesos de la guerra pero padecen enfermedades y expresan abiertamente la decepción de que su organización les dieran la espalda. No contaron con el respaldo para recibir la requerida atención médica ni tampoco sintieron el apoyo para integrarse a la sociedad civil después de estar doce años "ausentes". Pablo es de ideas fijas, se queda en su pueblo a organizar el trabajo comunal. Roxana emigra a una ciudad en donde no se siente identificada porque ahí casi nadie vivió la guerra de cerca. En la ciudad "no tiene nada que contar". Miriam y Pedrito siempre se mantuvieron con la población civil, conservan sus empleos y escalan puestos de dirección: Pedrito en la educación, Miriam en la política. Cada uno de los relatores ha formulado un discurso sobre la responsabilidad que tomaron en este suceso histórico de depauperación, analfabetismo, desnutrición, desempleo, dominio y guerra. Aunque existió una lucha interna ante la lealtad a ideales de justicia ninguno fue disidente, desde el principio los cuatro resolvieron llegar al final sin saber cuáles

iban a ser los resultados. Es decir, se aferraron a su ambición. En otras palabras, nos dicen lo que significa soñar intensamente y crear el mundo.

6.6. Conclusiones Finales

El desarrollo de la *Educación Popular* en El Salvador está ligada directamente al desenlace que la guerra tuvo en los doce años. La *Educación Popular*, surgida en los frentes de guerra y en las zonas liberadas por el FMLN, dio pauta para crear un modelo educativo en base a la realidad concreta de la población, quien se enfrentaba diariamente a la muerte. Fueron cientos de campesinos quienes, con el arma en las manos y un pedazo de papel en la otra, fueron escribiendo su propia historia. En medio del terror la *Educación Popular* se convierte en una estrategia de supervivencia. En la medida que los pobladores se apropian de su palabra, aprenden a leer y a escribir sus palabras, hacen la lectura del mundo más comprensible y entienden que pelean para hacer el mundo “menos feo y menos injusto.”²²⁷ Tanto en los campos guerrilleros como en las zonas bajo control del FMLN, la Pedagogía de la Esperanza, afirma Freire, “estuvo presente como arma fundamental de la alfabetización realizada como la lectura del mundo y como lectura de la palabra, como lectura del contexto y lectura del texto, como práctica y teoría en una unidad dialéctica.”²²⁸

²²⁷ Paulo Freire. Pedagogía de la Esperanza. Ed. Siglo XXI. 1a. Edición en español 1993. P. 186

²²⁸ Op. cit. P. 187

La educación se va volviendo importante en la medida que la gente se ve obligada a encontrar soluciones a los problemas a los que cada comunidad se enfrenta. La madurez organizadora va consolidando un proyecto educativo nacido de la nada. A pesar del alto porcentaje de analfabetismo predominante, la zona norte de Morazán logra progresar.

En un inicio el aspecto militar es el elemento que predomina en las zonas controladas del FMLN del norte de Morazán, sin embargo, la guerra exige la creación de un ejército que tenga conocimientos sobre geografía, aspectos de física, de medicina, que pueda calcular operaciones matemáticas y que tenga capacidad de integrar nuevos adeptos al movimiento guerrillero. Gran parte de los combatientes del FMLN o eran analfabetos o sus estudios eran mínimos y el aspecto educativo se convierte en un elemento clave ya que el giro que va tomando la guerra obliga al FMLN a especializar a sus combatientes. Como Joaquín Villalobos lo dice "cuando comienza una guerra, los aspectos geopolíticos son una parte importante, entonces la gente [los combatientes del FMLN] debía saber que el mundo era redondo".²²⁹

Después de doce años de guerra y de lucha por cambios democráticos el panorama educativo salvadoreño sigue siendo desolador. Los recursos destinados al rubro educativo, de salud, vivienda, infraestructura física y social siguen siendo insuficientes. Persisten grandes problemas que elevan las tasas de analfabetismo en la población en general. La oferta educativa se sigue concentrándose en los centros urbanos y la infraestructura deteriorada a raíz del conflicto bélico es alarmante. Hasta ahora, una gran parte de la población no ha podido integrarse al sistema educativo formal, las tasas de repetición, ausentismo y deserción se mantienen.²³⁰

²²⁹ Joaquín Villalobos. Alvear; Jacob. Op. cit.

²³⁰ El porcentaje de repitencia varía. Las cifras oficiales estiman que el 47% de los alumnos que ingresan a la primaria completa el sexto grado y sólo el 33% completa el noveno. Se calcula que se necesitan 10 años para que un alumno logre concluir el sexto grado y dieciocho para concluir la educación básica. Según las estimaciones de Schiefelbein se necesitan 11 años para que un alumno concluya la educación primaria y 22 para concluir la básica. Ver Fernando Reimers. Op. cit. P. 66 y 104.

Se aproxima que en las zonas rurales los maestros atienden casi el doble de niños que en la ciudad (un maestro por cada cincuenta niños) y la situación que viven los maestros en las escuelas privadas es todavía es más dramática; la relación es 70 alumnos por maestro²³¹ y es muy común que los maestros trabajen en los dos turnos.

La exclusión social de niños y jóvenes dentro del sistema escolar impide el desarrollo de nuevos valores que una sociedad en posguerra necesita. La escuela como agente de socialización puede constituir un espacio alterno, para contribuir a reparar algunos de los daños causados por la guerra. En la escuela se pueden ir forjando otros valores para poder encontrar nuevas formas de relacionarse con el otro, ir desarrollando una cultura de la paz y encontrar métodos de enseñanza que rebasen las conductas autoritarias y buscar formas igualitarias de relación maestro-alumno y alumno-alumno.

La guerra ocasionó serios daños materiales y el costo humano fue muy alto. Los Acuerdos de Paz dieron las pautas para democratizar el sistema político salvadoreño, delegar del poder a las fuerzas armadas e iniciar una nueva concepción y formas de ejercer el poder político. Sin embargo, aún no existen mecanismos para combatir la injusta distribución de la riqueza por lo que los problemas que la pobreza acarrea siguen vigentes en la actualidad.

La reparación social en una sociedad de posguerra requiere indispensablemente del trabajo conjunto y la participación de la sociedad civil. Los Acuerdos de Paz se desarrollaron entre las partes político-militares enfrentadas en la guerra pero los movimientos sociales estuvieron al margen de la negociación, por eso, la sociedad civil debe participar activamente en al proceso de democratización social del país. La transición a una sociedad

²³¹ Ver: Herleth, Rainer y otros. El sector educación en El Salvador, Primera parte... Op. cit. P. 120.

democrática implica apoyar a las personas involucradas directamente en la guerra en la reintegración como individuos en un nuevo contexto social.

Rescatar los aspectos positivos que la *Educación Popular* ha aportado a los programas de educación estatal, puede enriquecer el sistema educativo del país. En este trabajo se puede apreciar como durante la guerra, *Educadores Populares* y Maestros del Estado lograron unificar los esfuerzos y desarrollaron un proceso de concientización que les permitió buscar salidas conjuntas para superar las deficiencias educativas y trabajar conjuntamente en un proyecto colectivo superando las diferencias académicas y de reconocimiento legal. La educación estatal debe conocer y retomar las experiencias surgidas en los años de guerra y elaborar de forma conjunta una nueva pedagogía en vía a una sociedad democrática.

La *Educación Popular* “es una experiencia creada y desarrollada desde abajo, no con base en teorías o lineamientos del gobierno sino que surgió de una necesidad concreta. Lo popular está en esas iniciativas de la base, en la combinación de esfuerzos de la gente del campo y la ciudad. Lo popular está también en las limitaciones de recursos. Los materiales se crean a veces sólo teniendo cerebro y una hoja de papel. Es popular porque el sujeto de la educación es el pueblo, son los sectores populares, que son los sectores pobres.”²³² La *Educación Popular* tiene componentes claves en la búsqueda del desarrollo de la conciencia social en donde el alumno sea partícipe de su propio aprendizaje. De esta forma descubre, analiza y entiende su contexto. La alfabetización es el primer peldaño para “quitarse la venda de los ojos” y poder leer lo que vive.

Las necesidades históricas obligan a readecuar el sistema educativo nacional y la *Educación Popular* tiene muchos elementos que aportar en los planes y programas de estudio. Los *Educadores Populares* están conscientes que en una sociedad cambiante se requiere actualizar los conocimientos ya que así es

otra forma de lucha ante el Estado. Los entrevistados reiteran el deseo de seguir aprendiendo por amor, necesidad y ganas de superación personal. Sienten la necesidad de recuperar los años que la guerra les robó, están consientes de que el manejo de la información es un arma relevante para enfrentarse a las exigencias de la sociedad ya que actualizar los conocimientos les permite movilidad social (realidad en sociedades capitalistas). El *Educador Popular* no es más un iletrado, es un sujeto que maneja información. La experiencia le ha dado las herramientas didácticas y metodológicas que la educación requiere, es creador de programas, desarrolla su trabajo profesionalmente. Las negociaciones de los educadores con el Ministerio, son una muestra de la madurez política y organizadora que se va alcanzando en medio de una guerra cruel y de desgaste. Sin embargo, la incertidumbre, la falta de apoyo y la nueva situación política después de una larga guerra, dificulta la supervivencia de proyectos educativos de corte democrático.

Es urgente encontrar nuevas formas de solucionar conflicto sin que el uso de la violencia física sea necesaria. Aún después de varios años de paz negociada se vive un clima de inseguridad económica y emocional. Es necesario encontrar una vinculación entre la escuela y la sociedad en general. Se necesita desarrollar una educación que contribuya a elaborar aspectos traumáticos que dejó la guerra como son la pérdida de familiares, torturas, despojos, violencia, etc. Conocer y rescatar los aportes que ha dejado la experiencia particular que desarrollaron durante la guerra los *Educadores Populares* podría permitir a desarrollar una educación con valores que requiere una sociedad de posguerra.

La participación de la mujer en los movimientos de liberación ha sido relevante. Las mujeres desempeñaron distintos roles en la guerra y han permitido apreciar sus capacidades desde otra perspectiva. En la guerra descubrieron otras de sus capacidades y aptitudes que como mujer cuentan y asumen sus roles de manera más consciente. La disposición y entrega personal hacia la vida y la conciencia del papel que la colectividad juega en una situación de crisis la

²³² Mariana. Alvear Galindo. Jacob. Op. cit. P. 21 y 22, líneas 39 y 1-14.

motivan a buscar nuevos conocimientos. La guerra abrió un espacio para la toma de conciencia, de participación activa de la mujer en el quehacer histórico, reafirmando así también la identidad femenina.

La tradición oral es una forma de seguir una continuidad histórica, es base de una comunicación y de entendimiento de la historia de su pueblo, de lo que la muerte y la vida significa y de entender por qué se lucha. El rescate de la memoria historia permitirá que las nuevas generaciones conozcan su historia y encaminen su futuro en una dirección diferente a la que sus padres y su sociedad lo hicieron. En este trabajo hemos visto como a través del análisis autobiográfico de la propia vida cada uno de los relatores interpreta y justifica su propio actuar. Cada relato es particular, la construcción y la secuencia del relato aunque no siempre tiene una cronología histórica de los sucesos, transmite el sentir de como cada relator vivió lo que cuenta. Se sitúan en un tiempo y espacio. Cada relato representa acontecimientos históricos. Cada uno va conformando un tejido, explica el por qué de lo sucedido y aunque exista una "heterogeneidad entre los distintos hechos históricos particulares, su conjunto presenta homogeneidad y coherencia. El hecho histórico no será ya tal o cual circunstancia individual, sino una circunstancia inmersa en el conjunto que le da sentido, vale decir, que lo hace comprensible..."²³³ La historia oral es una forma "de fortalecer y ampliar la conciencia colectiva; para hacer de la recuperación y el olvido selectivo del pasado un instrumento de identidad crítica."²³⁴ A través de la memoria colectiva se mantiene una continuidad histórica que impide olvidar el proceso vivido, encontrar sentido de vida, lucha por la libertad y justicia. "La historia ofrece a cada individuo la posibilidad de trascender su vida personal en la vida de un grupo. Al hacerlo, le otorga un sentido y, a la vez, le ofrece una forma de perdurar en la comunidad que lo trasciende: la historia es también una lucha contra el olvido, forma extrema de la muerte."²³⁵

²³³ Luis González. El oficio de historiar. Colegio de Michoacán. México P. 148

²³⁴ Carlos Monsiváis. La pasión de la historia. P. 171-193. En: Pereyra, Carlos; Villoro, Luis; y otros. Historia ¿para qué? Siglo XXI 14a. edición. 1993. México. P. 171

²³⁵ Luis Villoro. El sentido de la historia. P. 35- 52. En: Historia ¿para qué? Pereyra, Carlos; Villoro, Luis otros. Siglo XXI 14a. edición. México 1993. P. 50